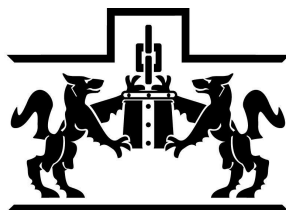


UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

Estudios con Reconocimiento de Validez Oficial por Decreto Presidencial
Del 3 de abril de 1981



LA VERDAD
NOS HARÁ LIBRES

**UNIVERSIDAD
IBEROAMERICANA**

CIUDAD DE MÉXICO ®

**“LIBERTAD, VALOR DE USO, ACUMULACIÓN POR SUBSUNCIÓN Y
MINERÍA EN EL MARCO DE LA LUCHA CONTRA LOS
MEGAPROYECTOS EN MÉXICO”.**

TESIS

Que para obtener el grado de

MAESTRA EN FILOSOFÍA

P r e s e n t a

ADRIANA NICOLE VICTORIA AÑORVE

Directora: Dra. Silvia López Gil

Lectores: Dr. Edwin Culp Morando

Dra. Marisol López Menendez

Ciudad de México, 2025

Para Samir Flores Soberanes,
defensor del territorio asesinado y ahuehuete que sigue creciendo.

Para Paty, Michelle, Adriana, Lety, Guillermo,
Rodrigo, José Luis y Tess. Cuyo persistente y
solidario apoyo permitió que contara con las
condiciones materiales necesarias para la
realización de esta investigación. Tienen mi amor
y gratitud.

Para Lukács y Milú, que pasaron tantas noches en
vela acurrucadxs a mi lado.

Para quienes luchan por la vida.

*Alegre está nuestro corazón,
aunque el cuerpo duele.*
Ejército Zapatista de Liberación Nacional

*Pero para el brujo, el más allá se
encuentra aquí mismo.*
Tiqqun

*Las revoluciones hacen realidad las más
viejas esperanzas de la humanidad; y
justamente por ello implican, exigen, la
concreción cada vez más exacta de lo
tenido como reino de la libertad, así como
del camino inconcluso hacia allí.*
Ernst Bloch

*La capacidad de resistencia o, al contrario, la
sumisión a un control, se deciden en el curso de
cada tentativa.*
Deleuze

Índice

Introducción

Prefacio

Capítulo I - Herramientas para un estudio sobre la acumulación originaria

1. Circulación mercantil capitalista
2. Plusvalía
3. Subsunción real y subsunción formal de la vida al capital

Capítulo II - Aportes y perspectivas sobre la acumulación originaria

1. Acumulación originaria en...
 - a) *El capital*
 - b) *La acumulación del capital* de Rosa Luxemburgo
 - c) Samir Amin
 - d) Silvia Federici
 - e) David Harvey
2. Continuidad de los cercamientos capitalistas

Capítulo III - Minería en México, despojo y capital

1. Consideraciones previas
2. Minería en México
 - a) Breve historia nacional (y un tanto internacional) de la minería
 - b) Minería hoy.
3. El siguiente paso

Capítulo IV - La resistencia al capital como expresión de la libertad o sobre el carácter indómito de los cuerpos y del valor de uso

1. Resistencias
2. Cuerpos
3. Lo político
4. Acumulación por subsunción y la forma natural del valor de uso

Conclusiones

Apéndice

Introducción

El propósito de la presente investigación consiste en realizar un aporte conceptual a la crítica de la economía política. Lo anterior, partiendo de los siguientes elementos: un estudio crítico sobre la categoría de acumulación originaria en *El capital* y las contribuciones posteriores que han hecho otros autores en ese ámbito; el análisis sobre los procesos de acumulación de capital en esta época, particularmente tomando como caso de estudio el problema de la minería en México. Una vez haya demostrado la persistencia del despojo y la violencia para la reproducción del modo de producción capitalista, me daré a la tarea de proponer y desarrollar el concepto de *acumulación por subsunción*.

La estructura capitular se desdobra de la siguiente manera: en el primer capítulo defino los principales conceptos que utilizaré a lo largo del texto (circulación mercantil capitalista, plusvalía y subsunción real al capital), a modo de construir una caja de herramientas para el estudio crítico de la acumulación originaria desde una perspectiva que responda a las condiciones actuales; en el segundo capítulo desarrollo el estado del arte, partiendo, por supuesto, de Marx y siguiendo con Rosa Luxemburgo, Samir Amin, Silvia Federici, David Harvey y el Midnight Notes Collective; en el tercer capítulo expongo el problema de la minería en México para demostrar el carácter continuo y persistente de la violencia y el despojo, en tanto condición necesaria para la reproducción del capital; para el cuarto y último capítulo, sostengo la necesidad de un concepto que dé cuenta de la particularidad del expolio en el modo de producción capitalista —a saber, la acumulación por subsunción—, el cual construyo a partir de las resistencias, la rebeldía de los cuerpos, lo político y la forma natural del valor de uso frente a la forma de valor.

La investigación comienza con un prefacio y cierra con un apéndice, que sirven como imágenes literarias que acompañarán al lector durante su camino reflexivo, con el objetivo de realizar un ejercicio creativo que nos permita jugar con personajes conceptuales.

Prefacio

Existe un cuento de Kafka llamado *El buitre*, en el que un hombre narra la agonía que sufre al ser atacado sistemáticamente por dicho animal. Primero éste le había destrozado las botas y los calcetines, luego procedió a desgarrarle los pies a picotazos. En eso, un señor que estuvo mirando atento durante un rato su martirio se acercó a preguntarle por qué soportaba las agresiones del buitre. “Estoy indefenso”, respondió, “un buen día llegó y empezó a darme picotazos. Por supuesto que intenté ahuyentarlo, e incluso intenté retorcerle el pescuezo, pero un animal de este tipo tiene mucha fuerza y quiso saltarme a la cara. Entonces decidí sacrificar los pies. Ahora están casi trinchados”¹. El señor le dijo que no debía permitir que aquél animal le hiciera sufrir tanto, al tiempo que se ofreció a ir hasta su hogar por su escopeta para matarlo de un tiro. “¿Está usted seguro de ello? ¿Se encargará usted del asunto?”², preguntó el hombre malherido. El señor afirmó que iría a su casa por el arma y volvería cuanto antes para ponerle fin a semejante escena. Sin embargo, el buitre escuchó la conversación mientras los observaba atento. Esperó a que el generoso señor se retirara y emprendió el vuelo. Una vez alcanzó una altura considerable, se dirigió a toda velocidad como un proyectil directo hacia el hombre y se incrustó en su boca. Él cayó de espaldas, convaleciente, pero embriagado por una sensación de libertad al percibir cómo el animal también se ahogaba con la sangre que se desbordaba de sus fauces.

Quisiera traer a Kafka a esta puesta en escena a fin de que problematicemos en conjunto la imagen que creó. Así pues, necesitamos de un ritual que traiga de regreso a los muertos. Ya quedó. Estimado Kafka, acérquese por favor. Verá, sus cuentos siempre me han servido de inspiración para pensar. Se lo agradezco, sin lugar a dudas, pero hay una serie de cuestiones que quisiera comentarle. Considero que la recurrente impotencia de sus personajes responde a una concepción de la realidad donde ya no hay lugar para las resistencias. Y vaya que se resiste en este mundo. Qué va, no me mire así, Kafka, permítame explicarle. En *Ante la ley*, *La metamorfosis*, *En la colonia penitenciaria*, *El proceso*, *El buitre*, *La condena*, etc., los personajes reciben las embestidas del poder sin oponerse. Tan sólo se dejan caer

¹ Franz Kafka. “El buitre”. *La metamorfosis y otros relatos de animales*. Barcelona, Espasa Libros S.L.U., 2023. p. 141.

² Ibid. p 142.

en el abismo de la sujeción. He de decirle que esto no siempre ocurre así. A pesar de la agonía, de los constantes atentados en contra de la vida, ésta sigue siendo tan osada como para decirle “no” a quien pretende someterla. ¿No le parece que tal anomalía debería de ser tomada en cuenta?

Si bien en el mundo domina un sistema de muerte, nunca se ha dejado de resistir. Eso debe significar algo, ¿no lo cree? Casi parece un contrasentido estar dispuestas a perder la vida aunque, como dijo Benjamin, el enemigo no deje de vencer. ¿Habrá vencido? ¿Por qué este dolor aquí dentro no paraliza las insurrecciones? ¿Cómo es que el total de la humanidad no se ha convertido en los personajes de tus cuentos, Kafka? Podrá correr un mar de sangre, pero ésta no nos ahoga; el buitre vuelve todos los días para desgarrar nuestra carne y seguimos golpeándolo. ¿Por qué no nos hemos dejado morir como Gregorio Samsa? Por favor, deme una respuesta. Claro, ahora se queda en silencio. ¿Será que todavía es posible lo imposible? ¿Que la esperanza de algo distinto no está clausurada? ¿De no ser así, para qué continuar? Quizá la presente tesis me ayude a responder estas preguntas. Quizá.

Capítulo I

Herramientas para un estudio sobre la acumulación originaria

Tradicionalmente, la acumulación originaria, o acumulación primitiva, es comprendida como la categoría histórica que describe una forma en la que el modo de producción capitalista³ operó en el pasado a fin de volverse hegemónico. En el capítulo XXIV de *El capital* del tomo I, Marx sostiene que este proceso explica la transformación del dinero, así como medios de producción y de subsistencia, en capital; asimismo, la metamorfosis del trabajo en trabajo asalariado. La primera fase permite la obtención del capital adelantado requerido en la circulación mercantil capitalista; la segunda la producción de plusvalía a partir del trabajo impago. Todo parece claro y certero hasta este punto, pero algo irrumpe si nos asomamos fuera de la esfera de lo abstracto. Es en ese instante cuando caemos en la cuenta de que la tesis sobre la acumulación originaria en su sentido tradicional no alcanza explicar el incesante despojo generalizado que ha llegado hasta nuestro tiempo. Por ejemplo, el hecho de que en México, entre los años 2006 y 2018, el Estado haya concesionado a privados más hectáreas para el sector minero que el total del territorio que se explotó con ese fin durante los 300 años de la colonia⁴.

Ahora bien, tampoco se trata de exigirle a Marx que exprese lo que no dijo. Su intención al momento de escribir el capítulo XXIV era realizar una crítica al concepto de *acumulación previa* (*previous accumulation*) empleado por Adam Smith, quien consideraba que dicho proceso había ocurrido de manera pacífica. De ahí que Marx se refiera irónicamente a ella como “llamada”. Los partidarios del autor de *La riqueza de las naciones* defendían una lectura bastante cuestionable al momento de explicar la procedencia del capital con el que arrancó la circulación mercantil capitalista, que podría resumirse así: en el pasado existieron personas trabajadoras que ahorraron lo suficiente mientras otro grupo de holgazanes se dedicó a despilfarrar lo poco que tenían, por eso hoy unos tienen medios de

³ Primero, es pertinente determinar qué entenderé por capitalismo a lo largo de la presente investigación. Retomo la definición de Bolívar Echeverría, quien lo comprende como “una forma o modo de reproducción de la vida económica del ser humano: una manera de llevar a cabo aquel conjunto de sus actividades que está dedicado directa y preferentemente a la producción, circulación y consumo de los bienes producidos”. (Echeverría. “Modernidad y capitalismo (15 tesis)”. *Las ilusiones de la modernidad*. México: Ediciones del Equilibrista, 2018).

⁴ Violeta Núñez Rodríguez. *Minería mexicana en el capitalismo del siglo XXI*. México: Editorial Itaca, 2016. p. 47.

producción y otros no. El *secreto* que Marx buscó develar fue el de la masacre sistemática con la que arrancó el proceso de génesis del capital, pero no prendió llevar el problema más allá del pasado.

No por ello debemos desechar la categoría en cuestión. Propongo que, una vez hayamos determinado sus límites y alcances, ampliemos la conversación con Marx en función de nuestra realidad concreta. En ese sentido, si queremos usar la acumulación originaria para explicar la persistencia del despojo y la violencia en el capitalismo de este tiempo, ella sola no nos basta. Necesitamos otras herramientas conceptuales: la circulación mercantil capitalista, el plusvalor y la subsunción real de trabajo al capital. Así pues, este primer capítulo dará inicio con un recorrido descriptivo y crítico acerca de dichas herramientas conceptuales. Una vez haya abastecido mi caja de herramientas, me encargaré de exponer el capítulo XXIV de *El capital*.

En ese sentido, la primera parte de este capítulo tiene como propósito configurar una suerte de glosario introductorio que nos sirva como mapa al momento de explicar en qué consiste la acumulación originaria de acuerdo con Marx. Sin embargo, mi intención no es quedarme con lo dicho por él, sino salir de los márgenes de aquello que consideró. Allí donde el expolio está a la orden del día. Según George Caffentzis —sirviéndose de la estrategia propuesta por Frantz Fanon en *Los condenados de la tierra*—, se trata de hacer el esfuerzo por “estirar” sin “desgarrar” las categorías marxianas⁵. Esta propuesta de análisis sobre la acumulación originaria no es nueva, lleva más de un siglo sobre la mesa. Una de las primeras voces que retomó el problema fue Rosa Luxemburgo en su obra *La acumulación del capital*. A partir de ese momento surgieron muchos otros aportes, pero sólo me encargaré de exponer los desarrollados por Samir Amin, Silvia Federici y David Harvey, en ese orden; además de los de Luxemburgo, claro está. Al final de este proceso de estiramiento categorial, tendré las bases para proponer una herramienta conceptual que responda tanto a los procesos de resistencia, así como a los movimientos del modo de producción capitalista: la *acumulación por subsunción*. Pretendo hacer que los elementos que componen a dicho concepto

⁵ George Caffentzis. *En letras de sangre y fuego: trabajo, máquinas y crisis del capitalismo*, (Buenos Aires: Tinta Limón; Fundación Rosa Luxemburgo, 2020). 28.

emerjan por medio del estudio de una forma particular de despojo: la minería en México. Problema del que me encargaré en el capítulo subsecuente.

I. Circulación mercantil capitalista

Una de las cuestiones que Marx busca responder a lo largo de su obra, es de qué manera el dinero deviene capital. Si queremos comprender ese momento, tenemos que dirigir nuestra atención al punto de partida: la circulación mercantil capitalista⁶. Al comienzo, el capital —tremendo personaje, sin lugar a dudas— entra a escena como dinero; en ese momento no es capital, sino que lo será en función de un proceso de transformación determinado⁷. Los ingredientes del pastel no son una tarta en sí mismos, necesitan de una serie de pasos para llegar a serlo. Para explicar dicho proceso, debemos distinguir entre dos formas de circulación mercantil: la simple y la propiamente capitalista. La primera puede ser representada en la fórmula M-D-M: la mercancía es intercambiada por dinero que, después, será gastado para adquirir otra; se trata de vender para comprar. La magnitud de valor de ambas mercancías es la misma, pero son valores de uso distintos, por lo que su diferencia es en sentido cualitativo⁸. Por otro lado, tenemos la forma de circulación mercantil capitalista, que se expresa en la fórmula D-M-D: el dinero es inicio y fin del proceso; se compra para vender. El acento se encuentra, entonces, en el valor de cambio, por lo que la diferencia se da en términos cuantitativos.

El intercambio mercantil capitalista sería un sinsentido si el dinero adelantado fuera equivalente a la cantidad resultante. Es necesario que al final de la fórmula exista un incremento, a saber, una ganancia con respecto al valor originario. Esto queda expresado en D-M-D'. Ese excedente es, ni más ni menos, lo que Marx llama plusvalor⁹, mismo que emerge cuando el valor se valoriza. Dicho de otro modo, el valor adelantado del inicio se conserva, al tiempo que hay una modificación en la magnitud de valor, dado que se añade un plusvalor. Bajo esta forma de circulación, el dinero se transforma en capital¹⁰. A fin de que éste siga siéndolo, no puede quedarse quieto en la alcancía, en el bolsillo del pantalón o en un cofre, sino que debe seguir circulando.

⁶ Marx, Karl. *El capital, crítica de la economía política*, Tomo I/Vol. 1. DF: Siglo XXI, 2013. p. 179.

⁷ Ibid., p. 180.

⁸ Ibid., p. 183.

⁹ Ibid., p. 184.

¹⁰ Ibid., p. 180

En resumen, el camino de la circulación mercantil simple se dirige a la satisfacción de determinadas necesidades a través del consumo de diferentes valores de uso; mientras que el anhelado destino de la circulación mercantil capitalista es el de la valorización del valor y la transformación del dinero en capital mediante su circulación. Al respecto, Marx señala: “El valor se vuelve valor en proceso, dinero en proceso, y en ese carácter, capital. Proviene de la circulación, retorna a ella, se conserva y multiplica en ella, regresa de ella acrecentado y reanuda una y otra vez, siempre, el mismo ciclo”¹¹. Dicha actividad siempre está hambrienta de capital, su acumulación no tiene límite, por lo que la circulación puede seguir al infinito, sin importar las consecuencias¹². Sólo bajo las condiciones de esta forma mercantil el dinero es capital¹³.

Ahora bien, si el dinero deviene capital durante la circulación mercantil capitalista, ¿de dónde surge el plusvalor? ¿Será del mismo ciclo reproductivo? ¿De comprar para luego vender más caro? Aunque suene a un contrasentido, éste no puede emerger de la esfera de circulación y, a la vez, sólo se da en ella¹⁴. A fin de comprender a qué se refiere Marx, es importante retomar una de sus mayores aportes: la teoría del valor-trabajo. A grandes rasgos, lo que afirma es que sólo el trabajo puede crear valor, el cual se define como “el conjunto de las facultades físicas y mentales que existen en la corporeidad, en la personalidad vida de un ser humano, y que él pone en movimiento cuando produce valores de uso de cualquier índole”¹⁵. En el modo de producción capitalista, la fuerza de trabajo es una mercancía, así que posee valor de uso y valor de cambio. Su poseedor es el trabajador, quien, para llevar dicha capacidad al mercado, debe estar libre de medios de producción y de subsistencia. Bajo su poder no hay otra mercancía que pueda vender, más que su propio pellejo. Esto se resume en la siguiente cita:

“Para la transformación de dinero en capital el poseedor de dinero, pues, tiene que encontrar en el mercado de mercancías al obrero libre; libre en el doble sentido de que por una parte dispone, en cuanto hombre libre, de su fuerza de trabajo en cuanto mercancía suya, y de que, por otra parte, carece de otra mercancía para

¹¹ Ibid., p. 189.

¹² Ibid., p. 186.

¹³ Ibid., p. 188.

¹⁴ Ibid., p. 202.

¹⁵ Ibid., p. 203.

vender, está exento y desprovisto, desembarazado de todas las cosas necesarias para la puesta en actividad de su fuerza de trabajo”¹⁶.

En ese sentido, por un lado tenemos al comprador de la fuerza de trabajo, quien es propietario de la mercancía dinero, y por otro a su vendedor. La relación de compraventa de fuerza de trabajo sólo puede darse durante un determinado tiempo, pero esta capacidad nunca deja de pertenecer a aquél que la vende¹⁷.

La condición de sujeto desembarazado de medios de producción y de subsistencia que, por ende, sólo posee su fuerza de trabajo para llevar al mercado como mercancía, no es transhistórica y natural, sino que es producto de determinadas relaciones sociales de producción desarrolladas históricamente: el modo de producción capitalista¹⁸. Lo mismo ocurre en el caso de cualquier producto que toma la forma de la mercancía; con el objetivo de transformarse, éste no puede ser producido como medio de subsistencia para el consumo de su productor. Para que el capital se reproduzca, debe existir una división del trabajo que permita la separación entre el valor de uso y el valor de cambio, así como la escisión entre productores directos y medios de producción y de subsistencia: “sus condiciones históricas de existencia no están dadas, en absoluto, con la circulación mercantil y la dineraria. Surge tan sólo cuando el poseedor de medios de producción y medios de subsistencia encuentra en el mercado al trabajador libre como vendedor de su fuerza de trabajo”¹⁹. Esta es la forma de reproducción social del capital, la cual conlleva y requiere un despliegue de violencia, despojo y sometimiento, a fin de mantener disponible a ese trabajador libre que, sin otra opción disponible, se someta a la relación de compraventa de su fuerza de trabajo.

El valor de la mercancía fuerza de trabajo se determina por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción y, a la vez, la reproducción que ella misma requiere. Ésta es la facultad del individuo vivo, dado que es él quien la encarna. La conservación de la fuerza de trabajo requiere que el trabajador se mantenga en condiciones normales de vida. Durante el proceso de objetivación de la fuerza de trabajo, hay un gasto de nervio, cerebro y músculo que debe ser repuesto a través del consumo de medios de subsistencia, que a su vez son

¹⁶ Ibid., p. 205.

¹⁷ Ibid., p. 204.

¹⁸ Ibid., p. 206.

¹⁹ Ibid., p. 207.

mercancías a las que sólo puede tener acceso a través de la compra. Entonces, el valor está condicionado por el propio valor de los medios de subsistencia necesarios para que su poseedor vuelva al día siguiente al lugar de trabajo²⁰. Tal es el propósito del salario que el capitalista le paga. Palabras más, palabras menos: que no muera.

De acuerdo con lo establecido por Marx, la continua disponibilidad del individuo trabajador es fundamental, pues sin él el dinero no puede seguir transformándose en capital. Debe procrear nuevas generaciones que en el futuro puedan ocupar su lugar en la circulación mercantil capitalista, así que parte del valor de los medios de subsistencia, y por ende su salario, también contempla a quienes le sustituirán²¹. Esta es la condena con la que el poseedor de la fuerza de trabajo viene al mundo. Durante su vida productiva se le irán arrancando resoplidos a pedazos. Los medios de subsistencia le permitirán restituir una parte, pero nunca logrará recuperarse del todo después de cada ciclo reproductivo y cada vez el salario será más insuficiente. A la larga, debido a la acumulación del desgaste perderá el aliento y otorgará en sacrificio su último respiro, para que después se le dé pasó a sus hijas e hijos, quienes han nacido bajo la misma maldición de carecer de medios de producción y subsistencia. Lo único que les queda es dar el pellejo hasta la muerte.

2. Plusvalía

La circulación mercantil capitalista, expresada en la fórmula D-M-D', contempla elementos como la mercancía, el dinero transformado en capital, la fuerza de trabajo y el plusvalor. Es momento de darnos el tiempo para problematizar éste último. Más arriba señalé que la producción de plusvalía no es un mero resultado del intercambio capitalista, al tiempo que sólo puede surgir en la circulación. ¿Cómo es esto posible? El capitalista necesita comprar la fuerza de trabajo del obrero y consumirla en tanto que valor de uso, pero sólo durante una parte del día, pues es importante que vuelva a casa para que reconstituya su existencia. Vaya, debe dormir, comer, limpiar su casa, etc. Por eso es que el poseedor del dinero impone una jornada laboral, durante la cual el trabajador produce valor mediante la fuerza de trabajo que encarna, suficiente como para generar su propio salario. El desarrollo

²⁰ Ibid., p. 207-208.

²¹ Ibid., p. 209.

de las fuerzas productivas permite que dicho pago se genere más rápido. Sin embargo, la faena no termina cuando dicho valor ha sido producido; ésta debe continuar hasta que el reloj marque la hora de salida. ¿Qué sucede durante ese tiempo? El productor primario sigue generando valor, pero ya no el destinado a costear su salario, sino que éste representa la ganancia del capitalista: aquel plustrabajo produce los plusproductos que él se apropia; el trabajo impago que se roba permite la valorización del valor. A saber, que extraiga un plusvalor. En palabras de Marx:

La función verdadera, específica del capital en cuanto capital es pues, la producción de plusvalor, y ésta, como se expondrá más adelante, no es otra cosa que producción de plustrabajo, apropiación —en el curso del proceso de producción real— de trabajo no pagado, que se ofrece a la vista y objetiva como plusvalía²².

Existen dos formas de plusvalor: el absoluto y el relativo. El primero se produce a partir del aumento del tiempo de la jornada laboral. Supongamos que, en función del desarrollo de las fuerzas productivas, el trabajador produce en 8 horas el valor suficiente para que el capitalista pueda costear su salario. Éste impone una jornada de 13 horas, así que, durante la siguiente parte de la misma, el vendedor de la fuerza de trabajo seguirá produciendo un valor por medio de su plustrabajo que jamás irá a parar a sus manos. Ahora bien, en lo que respecta al plusvalor relativo, el tiempo de la jornada laboral disminuye, pero la intensidad del proceso productivo aumenta y, a la vez, el desarrollo de las fuerzas productivas. En consecuencia, produce su salario en menos tiempo; si la jornada dura ahora 8 horas, bajo las condiciones actuales puede hacerlo en una. En el primer caso el capitalista obtuvo para sí 5 horas de plustrabajo, mientras que, en el segundo, el total fue de 7. Podemos concluir que el desarrollo de las fuerzas productivas y el incremento en la intensidad del trabajo, según el marxismo tradicional, resultan fundamentales para el proceso de valorización del valor.

Habiendo explicado lo anterior, volvamos a la expresión D-M-D'. D es la suma de valor dado que sirve como punto de partida en el proceso inmediato de producción. Con el objetivo de devenir capital, la magnitud de valor debe aumentar, pero primero D se invierte para comprar mercancía (M) fuerza de trabajo. En el paso

²² Karl Marx. *El capital, Libro I, Capítulo VI (inédito). Resultados del proceso inmediato de producción*. México, Siglo XXI, 2019. p. 6.

siguiente “el valor previo se conserva al tiempo que hay un incremento de valor, esto es, el plusvalor”²³, lo cual se expresa en D’: es “la suma de valor originaria + un excedente por encima de esta suma de valor inicial”²⁴; es el resultado del proceso de producción propiamente capitalista. La fuerza de trabajo, en su forma de trabajo impago, es lo que produce el incremento, esto es, el plusvalor²⁵. Así pues, al final del ciclo el poseedor de los medios de producción y del dinero devenido capital obtiene una ganancia. Empero, el proceso no puede detenerse ahí, es imperativo que continúe. El plusvalor que se apropia el capitalista no puede ser consumido en su totalidad, debe reinsertarse al ciclo como inversión. Sólo bajo esas condiciones es capital. Entonces, la fórmula es D-M-D’-M-D” y así sucesivamente. Se trata no sólo de la valorización del valor, sino de la plusvalorización del plusvalor. Dicho proceso articula las condiciones necesarias para la acumulación capitalista.

Durante los primeros capítulos de la obra en cuestión, Marx explica el ciclo reproductivo del capital en sentido simple. A saber, entre un capitalista y un trabajador. Después, aborda el problema de la reproducción a escala ampliada, la cual involucra “más capitalistas o capitalistas más grandes en este polo, más asalariados en aquél”²⁶. Esto es lo que él denomina acumulación. Para la cual, señala el autor, es imperativo el aumento de la masa proletaria. ¿Por qué? Pues bien, el medio que permite la valorización del capital es la fuerza de trabajo. Entonces, a fin de que la reproducción sea ampliada y el capital acumulado se acreciente, es fundamental la participación del trabajo asalariado en el mecanismo del proceso de acumulación. Los trabajadores deben verse obligados a vender su pellejo y estos sólo lo harán frente a una relación de total dependencia con el modo de producción capitalista. Por ponerlo en otras palabras: si no trabaja, no come; si no se sacrifica, no cuenta con los medios para reproducir su vida. Eso sí, siempre debe gastar más de lo que percibe, así que se le cierran las posibilidades de acumular, sólo deudas y cansancio. La única opción posible es que perpetúe la relación de dependencia que mantiene con el capitalista²⁷.

²³ Ibid., p. 4.

²⁴ Ibid., p. 4.

²⁵ Es importante mencionar que, desde el siglo XX, las feministas marxianas han desarrollado una crítica a la teoría del valor-trabajo en su sentido tradicional, al introducir el trabajo doméstico y de cuidados a la discusión. Por el momento me limitaré a describir la teoría del valor-trabajo según la extendió Marx.

²⁶ Karl Marx. *El capital, crítica de la economía política*, Tomo I/Vol. 3. DF: Siglo XXI, 2013. p. 761.

²⁷ Ibid., p. 763.

La compra de la fuerza de trabajo mantiene a los medios de producción bajo la máscara del capital, al tiempo que ésta —la fuerza de trabajo— “reproduce como capital su propio valor y proporciona, con trabajo impago, una fuente de pluscapital”²⁸. El motivo por el que el capitalista compra fuerza de trabajo no es para saciar sus necesidades personales a través del consumo de las mercancías producidas. Su propósito es la valorización del capital que está bajo sus garras a través de producción de mercancías que contengan más trabajo impago y, con ello, llevarlas al mercado y obtener su ganancia. Por eso es que la producción capitalista es producción de plusvalía. El fin sin fin de la relación capitalista, su ley absoluta, es la producción de plusvalor, nunca la consumación del valor de uso. Así se comporta el mecanismo del proceso de acumulación, el cual debe reproducirse de manera ampliada hasta el último rincón del mundo.

3. Subsunción formal y subsunción real de trabajo al capital

El capítulo VI inédito de *El capital* contiene un apartado dedicado a la subsunción formal y la subsunción real del trabajo al capital. En éste, el objetivo de Marx era explicar de dónde proviene el plusvalor. Primero, es importante señalar que el término subsunción está relacionado con la subordinación o inclusión²⁹. Aquello que se subordina o incluye son las particularidades del proceso de trabajo bajo el yugo de la universalidad del proceso de valorización del valor. Lo abstracto se alimenta de lo concreto, en tanto que el trabajo es subsumido por el capital para servirse de su concreción y, con ello, valorizar el valor. La subsunción ocurre, entonces, cuando lo particular es absorbido por lo universal. Durante la génesis del capital, el proceso de trabajo fue subsumido en aras de crear un plusvalor. Al respecto, Marx señala: “el proceso de trabajo se subsume en el capital (es su propio proceso) y el capitalista se ubica en él como dirigente, conductor; para éste es al mismo tiempo, de manera directa, un proceso de explotación del trabajo ajeno”³⁰. El proceso de subsunción del trabajo, por ende, es un momento necesario para la valorización del valor. Dicha transición se divide en dos fases, la formal y la real, las cuales son dos maneras en las que el trabajo se subordina al capital.

²⁸ Ibid., p. 767.

²⁹ Violeta Núñez Rodríguez. *El capital rumbo al mar. Una nueva era minera: Minería marina*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Editorial Itaca, 2020. p. 24.

³⁰ Marx. *El capital. Libro I, Capítulo VI (inédito)*. p. 54.

La subsunción formal del trabajo al capital refiere al momento histórico en el que el trabajo pasó a ser gestionado y dirigido por capitalistas, sin que por ello haya tenido lugar una transformación real del proceso. Es importante que aquí “la subsunción del proceso laboral en el capital se opere sobre la base de un proceso laboral preexistente, anterior a esta subsunción suya en el capital y configurado sobre la base de diversos procesos de producción anteriores y de otras condiciones de producción”³¹. Para ser más puntuales, esto quiere decir que “el capital se subsume determinado proceso laboral existente, como por ejemplo el trabajo artesanal o el tipo de agricultura correspondiente a la pequeña economía campesina autónoma”. Una vez el trabajo es subsumido en términos formales, el capitalista toma el papel de dirigente en el proceso y, en consecuencia, comienza a servir como instrumento para la creación de plusvalía.

La vigilancia que ejerce el propietario de los medios de producción durante el proceso de trabajo, tiene como objetivo hacer que se mantenga en un grado de calidad e intensidad determinado. El plusvalor, en este caso absoluto, se extrae a partir de la prolongación de la jornada laboral. Ahora bien, “que el trabajo se haga más intenso o que se prolongue la duración del proceso laboral; que el trabajo se vuelva más continuo bajo la mirada interesada del capitalista, más ordenado, etc., no altera en sí y para sí el carácter del proceso real de trabajo, del modo real de trabajo”. Lo anterior quiere decir que tienen que darse otras transformaciones en el proceso laboral para dar el siguiente paso. En resumen, la subsunción formal consiste en la incorporación del modo de trabajo preexistente al capital y, por ende, el plusvalor sólo puede ser producido de forma absoluta. Lo que distingue a este momento de la subsunción propiamente real, es la escala en la que se efectúa el proceso de trabajo. Los medios de producción adelantados siguen sin alcanzar niveles altos de automatización y la cantidad de obreros que dirige el empleador es reducida.

En cambio, durante la subsunción real, el trabajo se subordina al capital a través del despojo total para el trabajador de la iniciativa en el proceso productivo. Los medios de producción y las fuerzas productivas establecidas por el capitalista, hacen del individuo un instrumento en función de las máquinas. El trabajador se

³¹ Ibid., p. 5.

convierte en un engranaje más, algo así como Charles Chaplin en *Tiempos Modernos*. Tanto el trabajo se subordina al capital dentro del espacio físico de la fábrica, como las actividades que se realizan fuera de ella. Todos los espacios y relaciones sociales se someten al modo de producción capitalista, porque pasan a estar en función de su reproducción para asegurar la permanencia. El plusvalor, ahora relativo, se obtiene al hacer más productivo el trabajo, al tiempo que se reduce la jornada laboral, mediante toda una serie de mecanismos sociales que terminan por reducir el costo de producción de la fuerza de trabajo: el salario. El proceso de trabajo se segmenta, por lo que no se requiere que el trabajador posea conocimientos especializados. Basta con que cumpla algunas tareas de manera continua. Asimismo, la escala del proceso de trabajo es enorme. Tales son las características del modo de producción específicamente capitalista.

Capítulo II

Aportes y perspectivas sobre la acumulación originaria

1. Acumulación originaria en...

a. *El capital*

En el primer tomo de *El capital*, Marx se pregunta por el punto de partida del modo de producción capitalista. A saber, la acumulación originaria, misma que no es resultado de dicha forma de producción, sino que le antecede. Ésta consiste en el proceso histórico de separación entre los productoxs primarixs y sus medios de producción y subsistencia, la cual “una vez establecida la producción capitalista, la misma no sólo mantiene esa división, sino que la reproduce en escala cada vez mayor”³². Tal condición permite que los primeros (productoxs primarixs) pasen a ser asalariados —pues no tienen más que su fuerza de trabajo para vender— y que los medios de trabajo —una vez les han sido enajenados—, así como el dinero, se transformen en capital³³. Pero, ¿cuál es el punto de partida de la escisión? El sometimiento del trabajador mediante la violencia y la expropiación que le despojó de la tierra y los medios de producción y subsistencia, que “aparece como ‘originaria’ porque configura la prehistoria del capital y del modo de producción correspondiente al mismo”³⁴. Al respecto, señala:

En la historia del proceso de escisión hacen época, desde el punto de vista histórico, los momentos en que se separa súbita y violentamente a grandes masas humanas de sus medios de subsistencia y de producción y se las arroja, en calidad de proletarios totalmente libres, al mercado de trabajo. La expropiación que despoja de la tierra al trabajador constituye el fundamento de todo el proceso. De ahí que debamos considerarla en primer término³⁵.

Dicho de otro modo: para que la acumulación propiamente capitalista sea posible, fue absolutamente necesario el hiato, por medio de la coacción, entre medios de producción y productores primarios. En suma, la violencia participó activamente durante la transición del feudalismo al capitalismo; es parte constitutiva del proceso

³² Karl Marx. *El capital, crítica de la economía política*, Tomo I/Vol. 3. DF: Siglo XXI, 2013. p. 893.

³³ Ibid., p. 892.

³⁴ Ibid., p. 893.

³⁵ Ibid., p. 895.

de enajenación, “partera de toda sociedad vieja preñada de una nueva”³⁶; fue ella quien ayudó a que surgiera el capital adelantado con etrl que arrancó la acumulación capitalista.

Ahora bien, acerca de la organización del proceso capitalista de producción, señala que éste logró doblegar toda resistencia y creó una clase trabajadora disciplinada que asume las exigencias de dicha forma de producción como naturales³⁷:

En el transcurso de la producción capitalista se desarrolla una clase trabajadora que, por educación, tradición y hábito reconoce las exigencias de ese modo de producción como leyes naturales, evidentes por sí mismas. La organización del proceso capitalista de producción desarrollado quebranta toda resistencia; la generación constante de una sobrepoblación relativa mantiene la ley de la oferta y la demanda de trabajo, y por tanto el salario, dentro de carriles que convienen a las necesidades de valorización del capital; la coerción sorda de las relaciones económicas pone su sello a la dominación del capitalista sobre el obrero³⁸.

La organización del proceso capitalista necesita mantener controlado el precio de la fuerza de trabajo en el mercado y, a la vez, debe tenerla siempre disponible. Por tal motivo, el ejército de reserva resulta tan importante. Y no cualquiera, sino uno que sepa acatar los intereses del capitalista y cumpla la sagrada encomienda de dejarse robar cada gota de su sangre. Bajo tal premisa, al trabajador asalariado se le han inscrito las leyes naturales hasta lo más profundo de su ser y las reproduce con docilidad, como si nunca hubiera conocido la autarquía. En el cuento *En la colonia penitenciaria*, Kafka narra el sanguinario procedimiento de tortura que se realiza en los cuerpos de los condenados a morir. Los oficiales se sirven de una máquina cuyo mecanismo consiste en grabar con una aguja la ley quebrantada por el criminal sobre su espalda. El primer contacto trae consigo la total agonía, pero pasadas varias horas el individuo no muestra signos de dolor. La marca se encarna e incorpora a sus últimos atisbos de vida, ya no hay resistencia. Finalmente, y después de un agonizante suplicio, muere. Esta imagen nos sirve para representar cómo es que Marx comprende la incorporación de la ley después de un arduo proceso histórico de sometimiento. En consecuencia, la violencia directa sólo habría

³⁶ Ibid., p. 940.

³⁷ Ibid., p. 922.

³⁸ Ibid., p. 922.

de usarse de forma excepcional, pero no como durante la génesis histórica del capitalismo, dado que:

Para el curso usual de las cosas es posible confiar el obrero a las ‘leyes naturales de la producción’, esto es, a la dependencia en que él mismo se encuentra con respecto al capital, dependencia surgida de las condiciones de producción mismas y garantizada y perpetuada por éstas. De otra manera sucedían las cosas durante la génesis histórica de la producción capitalista³⁹.

Podemos encontrar dos momentos distintos en la historia del capital: el primero, que corresponde al surgimiento de su modo de producción, se sirve de una violencia expoliadora salvaje que prepara el terreno para la transformación del trabajo y del dinero, así como medios de producción y subsistencia, en capital; el segundo consiste en una relación en la que los productorxs primarixs dependen del capital, por lo que “las leyes naturales de producción” son reproducidas por estos. Dicho de otro modo, después de la masacre la dominación se consumó en términos históricos y concretos. Lo que hoy vivimos sería parte de las consecuencias de ese pasado lejano en el que se logró constituir la acumulación originaria y las condiciones de reproducción para el capital. Siguiendo dicho argumento, en los *Grundrisse* Marx dedica un apartado para analizar la acumulación originaria y reafirma lo siguiente:

Tales supuestos históricos pertenecen al pasado y por tanto a la historia de su formación, pero de ningún modo a su historia contemporánea, es decir, no pertenecen al sistema real del modo de producción dominado por el capital. [...]Corresponde, por el contrario, a sus supuestos pasados, a los supuestos de su origen abolidos en su existencia⁴⁰.

Como hemos visto, el capítulo XXIV de *El capital* representa un giro fundamental para la desmitificación de sus orígenes. Antaño se creía que la pregunta “¿por qué unos tienen riqueza y otros no?” se respondía con decir “porque los primeros son herederos de aquellos que trabajaron para acumularla, mientras los segundos son la estirpe de los vagos que no se esforzaron lo suficiente, por lo que ahora deben de vender lo único que les queda: su fuerza de trabajo”. Ese es el supuesto pecado original, dice Marx, que justifica la *riqueza de unos pocos* que

³⁹ Ibid., p. 922.

⁴⁰ Karl Marx. *Elementos fundamentales para una crítica a la economía política (Grundrisse) 1857-1858* 1. México: Siglo XXI, 2019. p. 420.

hace tiempo dejaron de trabajar y la *pobreza de la gran masa*⁴¹. Sin embargo, “en la historia real el gran papel lo desempeñan, como es sabido, la conquista, el sojuzgamiento, el homicidio motivado por el robo: en una palabra, la violencia”⁴². Ese gran atraco tenía que ser puesto en discurso, pues sin él no se entiende el surgimiento de la propiedad privada capitalista, del trabajo asalariado, el ejército de reserva y del capital. Los productores directos no decidieron ceder por voluntad propia sus medios de producción y subsistencia, como si se hubiera tratado de un condescendiente acto de sacrificio; se los arrancaron a la fuerza mediante la ininterrumpida vejación a veces más o menos explícita. Una forma de vida fue exterminada y el desconsuelo estaba a la orden del día. Quedaron recuerdos de ese pasado perdido, la melancolía por otro tiempo diferente al gris infierno que ahora lo subsumía todo. Sólo así fue posible el surgimiento de la clase proletaria. Sin la violencia y el expolio, no se puede entender este proceso.

Ya he expuesto la tesis de Marx acerca de la acumulación originaria en términos generales. Ahora es momento de poner sobre la mesa los aportes de otrxs teóricxs. Estxs comparten la siguiente conclusión: el expolio sistemático no es un proceso que únicamente pertenece al pasado del modo de producción capitalista. En ese sentido, realizaré un recorrido a través de lo que han afirmado al respecto Rosa Luxemburgo, Samir Amin, Silvia Federici y David Harvey. Quienes son, a la fecha, de lxs principales referentes en el tema. Por último, habré de retomar los aportes de Massimo De Angelis. Poco conocidos, a diferencia de los de lxs autorxs ya mencionadxs, pero sumamente robustos e imbricados con varios de los principales conceptos de la teoría marxiana.

b. La acumulación del capital de Rosa Luxemburgo

La séptima sección de *El capital*, contenida en su tercer volumen, está dedicada al proceso de acumulación del capital. Ésta se divide en la reproducción simple, la transformación del plusvalor en capital, la ley general de la acumulación capitalista, la acumulación originaria y finaliza con la teoría moderna de la colonización. Una vez Marx explica las primeras tres categorías, se da a la tarea de desmitificar el proceso a través del cual el dinero, las mercancías y los medios de producción y de

⁴¹ Marx. *El capital*. Tomo I. Vol 3. p. 892.

⁴² Ibid., p. 892.

subsistencia se transformaron en capital. A primera vista, la línea argumentativa podría parecernos legítima. No obstante, Rosa Luxemburgo notó una serie de cuestiones que levantaron sus sospechas. Esto la llevó a escribir la que será considerada su obra más importante: *La acumulación del capital. Una contribución a una explicación económica del imperialismo*. En sí, la intención central del texto no consiste en realizar una crítica a la categoría de la acumulación originaria, sino poner bajo la lupa el proceso total de la producción capitalista, pero en función de “sus relaciones concretas y su límite histórico objetivo”⁴³. ¿Qué quiere decir esto? Pues bien, Luxemburgo se percató de que la teoría sobre la acumulación del capital tenía un límite desde sus propias premisas, lo cual afecta, a la vez, la tesis sobre la acumulación originaria.

En varios momentos de su obra, Marx puntualiza que, cuando se da a la tarea de exponer el proceso de acumulación capitalista, lo hace en función de una sociedad compuesta de forma exclusiva por burgueses y proletarios. Desde el primer tomo de *El capital* afirma: “Para concebir el objeto de la investigación en su pureza, libre de circunstancias accesorias perturbadoras, hemos de enfocar aquí a todo el mundo comercial como una nación y presuponer que la producción capitalista ha arraigado en todas partes y que se ha apoderado de todos los ramos de la industria”⁴⁴. Esto es algo que Marx repite continuamente, no por omisión o negligencia, sino como estrategia metodológica. Presupone que sólo existen dos clases: “la clase obrera, que no dispone más que de su fuerza de trabajo; la clase de los capitalistas, que posee de manera monopólica tanto los medios de producción social como el dinero”⁴⁵. De acuerdo con Luxemburgo, algunas lecturas posteriores que se hicieron sobre la acumulación capitalista omitieron esta parte de la crítica a la economía política. Asimismo, afirmó que la ausencia de las relaciones sociales de producción no capitalistas en la estructura argumentativa no correspondía a las condiciones concretas e históricas, porque éstas existen al mismo tiempo que el modo de producción propiamente capitalista. Vaya, podemos

⁴³ Luxemburgo (1913, *Vorwort*). Este breve prólogo proveniente de la edición original alemana del libro, ha sido lamentablemente excluido de muchas traducciones inglesas y castellanas, a pesar de su importancia para clarificar las intenciones de la autora.

<https://books.openedition.org/ariadnaediciones/6469?lang=es#ftn4>

⁴⁴ Marx. *El capital*. Tomo I, Vol. 3. p. 715

⁴⁵ Marx. *El capital*. Tomo II, Vol. 5. p. 514.

afirmar sin miedo a equivocarnos que existen formas de configuración social de la existencia no capitalistas sincrónicas a la reproducción capitalista.

La tesis central de *La acumulación del capital*, de la que me encargaré a fondo más adelante, fue un parteaguas para que la categoría de acumulación originaria saliera de aquel sepulcro que, supuestamente, había dejado tras de sí el proceso de la génesis del capital. En ese sentido, los aportes de Luxemburgo en el área surgieron como consecuencia de su interés por el problema de la reproducción ampliada del capital en el modo de producción capitalista, al tiempo que estos siguen siendo un referente al momento de analizar dicha categoría debido a las implicaciones generales que tuvieron en la crítica de la economía política. No es casualidad que la obra en cuestión tuviera un recibimiento tan polémico desde el instante de su publicación en 1913. El rechazo por parte de múltiples sectores fue tal —no sólo en la derecha y la izquierda más ortodoxa, sino también entre sus allegados—, que Luxemburgo decidió responder a sus contrincantes dos años después con el texto conocido como *Anti-Crítica*, el cual llegó a las imprentas hasta 1921. No obstante, sus aportes críticos comenzaron a ser revalorados en décadas posteriores, particularmente entre académicxs y teóricxs provenientes de países periféricos en los que siguen teniendo lugar procesos de despojo.

La obra en cuestión comienza con una exposición sobre teoría de la reproducción simple y la reproducción ampliada en *El capital*, por medio de la cual Luxemburgo establece las bases para una crítica acerca de la teoría de la acumulación. De entrada, es importante recordar que la circulación capitalista ocurre bajo un esquema que comprende la producción y venta de mercancías, así como la transformación de la plusvalía en ganancia. Ahora bien, durante la reproducción simple la clase capitalista busca mantener la producción a una escala regular, a través de destinar una parte de sus ganancias para reponer el capital constante y, a la vez, proporcionar los bienes de consumo necesarios como para que el capital variable siga disponible. La reinversión que realizan lxs capitalistas de una parte de sus ganancias tiene como objetivo que se mantenga un determinado nivel en la producción, mas no incrementarlo. La explotación y el robo de plusvalía hacia lxs trabajadorxs persisten, pero no hay una expansión significativa en términos de la escala global del sistema. Ocurre algo distinto en el caso de la reproducción ampliada, dado que durante este proceso sí se pretende una expansión activa de la

producción y, por tanto, un acrecentamiento del capital. En este caso, la clase capitalista no se limita a la pura reinversión de una parte de sus ganancias para reemplazar o reacondicionar el capital constante que posee y el capital variable que requiere. También emplea una parte para aumentar la escala de producción y busca un crecimiento sostenido. Según Marx, mientras existan mercados que permitan la realización de la plusvalía, entonces la reproducción ampliada podrá continuar indefinidamente. De no cumplirse esta premisa, la sobreproducción de mercancías derivará en una crisis económica.

En lo que respecta a la reproducción simple, Luxemburgo pone en duda la viabilidad a largo plazo de un sistema económico que esté sostenido únicamente con base en ésta, al tiempo que argumenta que la reproducción simple posee limitaciones intrínsecas, consecuencia de la propia naturaleza del capitalismo. Marx sugiere que el modo de producción capitalista es capaz de mantenerse a un nivel constante a través de la reinversión de las ganancias de los capitalistas, sin que tenga la necesidad de que se busquen nuevos mercados. Sin embargo, si el fin de la producción de bienes se reduce a la mera reposición de medios de producción y fuerza de trabajo, entonces la producción superaría la capacidad de consumo debido a la falta de un mercado que la absorba y esto, a su vez, generaría una crisis por sobreproducción. En resumen, bajo un régimen económico en el que la producción necesariamente crece de manera constante, la reproducción simple es incapaz de ser sostenible a largo plazo, dado que la demanda no logra expandirse lo suficiente como para absorber la creciente producción. Por lo tanto, el modo de producción capitalista, incluso en su forma simple, requeriría de encontrar nuevos mercados externos que puedan absorber dicha sobreproducción.

En el caso de la reproducción ampliada, durante la cual una parte del plusvalor se destina a la reinversión con el propósito de incrementar la producción, el problema de la sobreproducción tampoco queda resuelto. De acuerdo con el esquema propuesto por Marx, para que exista estabilidad en la producción es necesario que haya un equilibrio, sostenido por medio de la reinversión de la plusvalía, entre el Sector I, dedicado a la fabricación de medios de producción, y el Sector II, encargado de elaborar los artículos de consumo. Esto, a su vez, presupone una demanda interna facultada para absorber el constante incremento de la producción. Sin embargo, Luxemburgo afirma que la plusvalía no puede

concretarse en un ecosistema de estas características, porque la demanda interna no alcanza a absorber la totalidad de la producción en un sistema cuya característica esencial es la del crecimiento ilimitado. La reproducción se amplía, pero es insensato dar por hecho que la demanda es proporcionalmente reactiva a sus incrementos. Por el contrario, en la medida en la que la reproducción crece se incrementa la brecha entre la producción y la capacidad de compra. Se trata, entonces, de una crisis de subconsumo. En parte, este problema está atravesado por la premisa metodológica de Marx sobre las sociedades capitalistas, cuyo nivel de abstracción no considera a los sectores no capitalistas en la producción, pero también por “el hecho que la renta de los trabajadores representa, con el progreso de la productividad, una parte cada vez menor del valor del producto”⁴⁶. Dicho de otro modo, el salario de lxs trabajadorxs no les permite costearse las mercancías que producen.

Bajo un modelo económico basado en la reproducción ampliada, sumado al mejoramiento técnico y científico, el incesante incremento en la producción de mercancías deriva en la necesidad de la búsqueda de mercados externos que puedan absorber el excedente, pues la demanda interna resulta insuficiente. Señala Luxemburgo que “el esquema de la reproducción ampliada, considerado de cerca, hace referencia, en sus relaciones, a circunstancias que se encuentran fuera de la producción y acumulación capitalistas”⁴⁷. Esto se expresa en el imperativo tan característico de la clase capitalista de colonizar otros territorios habitados por sociedades tanto capitalistas como no capitalistas. La búsqueda de mercados externos, entonces, es necesaria al momento de lidiar con una posible crisis de sobreproducción, porque “la realización de la plusvalía requiere, como primera condición, un círculo de adquirentes que estén fuera de la sociedad capitalista”⁴⁸. De esta necesidad se derivan prácticas imperialistas, cuya finalidad es la de expandir los dominios de la clase capitalista al colonizar territorios; lo cual asegura la disponibilidad de nuevos espacios que favorezcan la reinversión de capital y permitan la realización del plusvalor.

⁴⁶ Rosa Luxemburgo. *La acumulación del capital*. (Edicions internacionals Sedov). p. 117.

⁴⁷ Ibid., p. 169.

⁴⁸ Ibid., p. 170.

En suma, la manera en la que la clase capitalista lidia con la contradicción entre la realización de plusvalía y la acumulación del capital durante la reproducción ampliada, es a través del imperialismo, la colonización y, por ende, la violencia. Al respecto, afirma Luxemburgo: “la acumulación capitalista necesita, para su desarrollo, un medio ambiente de formaciones sociales no capitalistas; va avanzando en constante cambio de materias con ellas, y sólo puede subsistir mientras dispone de este medio ambiente”⁴⁹. ¿Qué quiere decir esto? Que, de acuerdo con la propuesta de Rosa, la solución al problema de la realización de la plusvalía se encuentra en formas de reproducción social no capitalistas, por medio de la instauración de procesos de acumulación originaria. La cual, en sí, ya no es primitiva, dado que resulta ser la continuación de un proceso que ha llegado hasta nuestros días.

La crítica de Rosa Luxemburgo a la acumulación del capital fue la vuelta de tuerca que permitió la identificación de un fenómeno que se encontraba oculto en el esquema de reproducción ampliada, pero cuyo papel siempre ha sido fundamental: la acumulación originaria como proceso necesario para la permanencia del modo de producción capitalista. Este método, que favorece el crecimiento del mercado, es todo menos pacífico, pues requiere de la escisión entre productoxs primarixs y sus medios de producción y subsistencia, lo cual pone a disposición de los capitalistas un proletario recién “liberado”, así como la demanda que requiere para continuar con la circulación mercantil. Afirma Luxemburgo que “aparecen aquí, sin disimulo, la violencia, el engaño, la opresión, la rapiña”⁵⁰, pero no sólo porque sí, sino que su presencia responde a la lucha de las sociedades que se oponen a perder el derecho a la reproducción de su existencia, porque “para las sociedades primitivas no hay otra actitud que la de la resistencia y lucha a sangre y fuego, hasta el total agotamiento o la extinción”⁵¹. De ahí que la clase capitalista implemente regímenes de ocupación sostenidos en la coerción de formaciones sociales independientes, a fin de lograr aniquilarlas por completo. Una vez haya logrado su total subsunción, entonces será momento de buscar otros espacios saqueables, pues la acumulación capitalista y la realización de plusvalía volverán a enfrentar una crisis de sobreproducción derivada de la reproducción ampliada.

⁴⁹ Ibid., p. 177.

⁵⁰ Ibid., p. 224.

⁵¹ Ibid., p. 106.

Ahora bien, la clase capitalista por sí misma no cuenta con las herramientas suficientes que se requieren para colonizar territorios, aperturar mercados y arrancarle a los productores primarios sus medios de producción y subsistencia. Por tal motivo, debe solicitar el apoyo de su más grande protector: el Estado. El cual se sirve de su brazo armado para darle libre tránsito al capital. Por eso Luxemburgo señala que “el militarismo ejerce en la historia del capital una función perfectamente determinada. Acompaña los pasos de la acumulación en todas sus fases históricas”; en ese sentido, “es también, en lo puramente económico, para el capital, un medio de primer orden para la realización de la plusvalía, esto es, un campo de acumulación”⁵². En la catastrófica puesta en escena del modo producción capitalista, la violencia ejercida por el Estado a través de sus fuerzas armadas afianza la imposición del comercio de mercancías en otros territorios; permite la destrucción y proletarización de sociedades no capitalistas, así como el expolio de sus medios de producción y subsistencia. Concluye Luxemburgo con la siguiente afirmación:

El capitalismo es la primera forma económica con capacidad de desarrollo mundial. Una forma que tiende a extenderse por todo el ámbito de la Tierra y a eliminar a todas las otras formas económicas; que no tolera la coexistencia de ninguna otra. Pero es también la primera que no puede existir sola, sin otras formas económicas de qué alimentarse, y que al mismo tiempo que tiene la tendencia a convertirse en forma única, fracasa por la incapacidad interna de su desarrollo. Es una contradicción histórica viva en sí misma⁵³.

Entonces, la reproducción ampliada es la fuerza expansiva y totalizante de la acumulación capitalista. Sin embargo, su lógica interna contiene una contradicción: en todo momento el modo de producción capitalista pretende ser la única forma de reproducción social en el mundo, pero es incapaz de subsistir con sus propios medios, al tiempo que una y otra vez busca aniquilar su fuente de vida, a saber, las sociedades no capitalistas. De ahí que sea insostenible y siempre se dirija a la crisis.

El análisis de Rosa Luxemburgo sobre la acumulación del capital marca un antes y después en lo que respecta al estudio de la acumulación originaria. La publicación póstuma de su *Anti-crítica* es señal de que todavía tenía mucho que

⁵² Ibid., p. 225.

⁵³ Ibid., p. 232.

decir al respecto. Sólo un disparo pudo detenerla. Sin embargo, su asesinato no clausuró la reflexión sobre el despojo como condición necesaria para la reproducción del modo de producción capitalista. A lo largo del último siglo, la acumulación originaria ha sido revisitada desde múltiples metodologías, corrientes de pensamiento y problemáticas. Samir Amin incorporó la teoría de la dependencia y su teoría de general de la acumulación a escala mundial, al tiempo que propuso la categoría de acumulación por expropiación; Silvia Federici se replanteó el problema a partir del cuerpo y desde una perspectiva feminista; por su parte, David Harvey suma el problema de la espacialidad y lo vincula a su tesis sobre los *spacial fix*, a la vez que propone la designación de acumulación por despojo.

c. Samir Amin

A lo largo de su obra, Samir Amin, economista y sociólogo franco-egipcio, incorporó el problema de la acumulación originaria a su análisis sobre la economía política, a partir de los aportes de Rosa Luxemburgo, Rudolf Hilferding y Lenin. Tal es el caso de *La acumulación a escala mundial: Crítica de la teoría del subdesarrollo* (1971), *El desarrollo desigual: Ensayo sobre las formaciones sociales del capitalismo periférico* (1973), *El capitalismo en la era de la globalización* (1997) y *La crisis. Salir de la crisis del capitalismo o salir del capitalismo en crisis* (2009). Uno de sus principales objetivos fue demostrar que, contrario a lo dicho por Marx, el modo de producción capitalista no sigue un patrón uniforme en todas las naciones donde se extiende; su dinámica global de expansión es todo menos homogeneizante. Es totalizante, pero reproduce la diferenciación. Por otro lado, Samir Amin era sumamente crítico con el proyecto desarrollista que a la fecha defienden las instituciones internacionales, el cual divide el mundo en dos tipos de naciones: desarrolladas y en vías de desarrollo o, como serán conocidas después del surgimiento de la *Comisión Económica para América Latina y el Caribe*, centro y periferia. Estos organismos afirman que la superación de la desigualdad económica se da por medio de la incorporación de una nación al modelo capitalista. Proceso que, además, puede ser pacífico. Entonces, a mayor desarrollo, menor desigualdad; a mayor extensión de las redes comerciales, menos injusticia y pobreza. Para Samir Amin estas afirmaciones no tienen relación con la realidad concreta, pues para que el capitalismo pueda operar y ampliar su reproducción, es necesario que no sólo mantenga la desigualdad sino

que la agudice a través de la centralización del poder y los recursos entre los grandes capitalistas.

Al momento de estudiar la *teoría del desarrollo*, Samir Amin notó dos cuestiones: primero, que el problema no es el desarrollo en sí mismo, en tanto que crecimiento sostenido, sino su subsunción a la lógica del modo de producción capitalista; y segundo, que la teoría del desarrollo en sentido tradicional no sólo falla al momento de abordar de manera crítica las desigualdades estructurales y la subordinación económica entre el centro y la periferia, sino que las reproduce y agudiza. De ahí que Samir Amin se sirviera de la teoría de la dependencia para estudiar este fenómeno y proponer su teoría general de la acumulación a escala mundial. En principio, retomó la separación del sistema económico global entre el centro, conformado por las naciones desarrolladas e industrializadas, y la periferia, constituido por países subdesarrollados sin industria propia. En palabras de Samir Amin:

Esas relaciones entre las formaciones del mundo desarrollado (el centro) y las del mundo 'subdesarrollado' (la periferia) se saldan mediante flujos de transferencia de valor que constituyen la esencia del problema de la acumulación en escala mundial. Cada vez que el modo de producción capitalista entra en relación con modos de producción precapitalistas a los que somete, se producen transferencias de valor de los últimos hacia el primero, de acuerdo con los mecanismos de la acumulación primitiva. Estos mecanismos no se ubican, entonces, sólo en la prehistoria del capitalismo; son también contemporáneos. Son estas formas renovadas pero persistentes de la acumulación primitiva en beneficio del centro, las que constituyen el objeto de la teoría de la acumulación en escala mundial⁵⁴.

Así pues, los países centrales son los encargados de controlar y dominar los flujos de capital y las mercancías, mientras que la periferia tiende a estar subordinada, por lo que depende de las decisiones y políticas del centro. El segundo grupo debe exportar materias primas a precios bajos e importar bienes facturados a precios elevados provenientes del centro. Esto quiere decir que hay una relación jerárquica de dependencia entre ambos, fundada en la explotación económica.

⁵⁴ Samir Amin. *La acumulación en escala mundial*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1975. p. 11-12.

Samir Amin denunció que no sólo es que el modelo económico desarrollista ignore las desigualdades estructurales o las justifique, sino que, peor aún, pretende reforzar la subordinación de los países periféricos en la economía global. Esto se perpetúa por medio de la implementación de una lógica imperialista, porque para que los países del centro logren reproducir y aumentar su acumulación de capital, es imperativo que impongan políticas económicas de dominio y control, así como instituciones que favorezcan sus intereses. Asimismo, la implementación de este modelo deriva en la marginalización de los sectores rurales y agrarios en una misma nación. Lo cual quiere decir que la relación centro-periferia no sólo se da entre naciones, sino, de igual manera, dentro de un país, entre el campo y las ciudades. Estos procesos de pauperización provocan fenómenos de migración masiva hacia las urbes, sin que exista un plan para la creación de puestos de trabajo ni de mejoramiento en las condiciones de vida. Esto, de nueva cuenta, reproduce la desigualdad entre el centro y la periferia.

Ahora bien, Samir Amin tuvo bien en claro la importancia del capítulo XXIV para el estudio de la teoría de la dependencia y la teoría general de la acumulación a escala mundial. Así como Rosa Luxemburgo, él argumentó que la acumulación originaria no es fenómeno histórico ocurrido una vez en el pasado, sino que éste se reproduce a lo largo del tiempo: “la acumulación por expropiación es permanente en la historia del capitalismo”⁵⁵. En ese sentido, el subdesarrollo no es una mera fase previa al anhelado desarrollo; forma parte de un proceso global de expansión capitalista que separa el mundo entre centros y periferias, en beneficio de la acumulación del capital y la reproducción ampliada. Por otro lado, Samir Amin retomó los aportes de Rudolf Hilferding y Lenin sobre la acumulación originaria. Los cuales consisten en un análisis del problema a partir de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. Proceso estudiado por Marx en *El capital* que puede resumirse de la siguiente manera: conforme el modo de producción capitalista se desarrolla, su composición orgánica se transforma en beneficio del capital constante y en detrimento del capital variable. Si disminuye la cantidad de fuerza de trabajo utilizada en el proceso productivo, entonces el grado de plusvalía se ve afectada. Dado que la acumulación del capital requiere de la realización de ésta, la tasa de

⁵⁵ Samir Amin. *La crisis. La crisis. Salir de la crisis del capitalismo o salir del capitalismo en crisis*. España: Ediciones de Intervención Cultural/El Viejo Topo, 2009. p. 66.

ganancia sufre una caída. Esta cuestión provoca, además, que la capacidad de consumo se vea rebasada por el grado de producción. Lo cual, a su vez, alimenta las crisis por sobreproducción. Así pues, la acumulación por expropiación es una forma por medio de la cual el modo de producción capitalista se enfrenta a la tendencia decreciente de la tasa de ganancia a la que está condenada; al tiempo que acumulación del capital es la causa misma del problema.

En resumen, la acumulación por expropiación, en tanto que fenómeno constante y no como fase histórica específica, permite la reproducción del capitalismo y se usa como salida de emergencia a la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. Promueve la desigualdad entre el centro y la periferia, vinculándolos jerárquicamente por medio de relaciones de dependencia, al tiempo que refuerza la relación de subordinación a través de la intervención de instituciones financieras internacionales, acuerdos comerciales, imposición de políticas económicas y financieras, entre otros mecanismos. Bajo este esquema, mientras algunos países logran desarrollarse y acumular capital, otros quedan atrapados en un ciclo de dependencia y subdesarrollo.

d. Silvia Federici

Samir Amir se enfocó en la acumulación originaria —o, como le denominó, por expolio— a partir de la teoría de la dependencia y su teoría general de la acumulación a escala mundial. Por su parte, Silvia Federici también quiso replantearse dicho proceso, pero desde el cuerpo y el feminismo. El resultado de este planteamiento quedó expuesto en su libro *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria* (2004), pero también forma parte de obras posteriores. Tal es el caso de *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo* (2018) y *Reencantar el mundo. El feminismo y la política de los comunes* (2019), entre otras. Me centraré en este último, pues el apartado sobre la acumulación originaria contempla procesos de despojo tanto del pasado como del presente y, además, el resto del libro contiene varias de las tesis principales que Federici ha trabajado a lo largo de sus investigaciones, tanto de manera individual como colectiva, lo cual robustece su contenido.

Respecto a la acumulación originaria, Federici se suma a la línea del marxismo crítico que busca replantearse dicha categoría en función de los procesos

de enajenación más recientes, aunque poniendo el acento en el cuerpo de las mujeres. Así pues, concluye que éste no se trata únicamente de un hecho histórico aislado ocurrido durante la transición del feudalismo al capitalismo, sino que es un proceso global y repetitivo que constituye las relaciones capitalistas en cada una de sus fases, que se agudiza durante los momentos de crisis. Aunado a esto, afirma que el desarrollo del modo de producción capitalista no logra concretar del todo la formación de una clase obrera que asume de las relaciones capitalista como “leyes naturales, evidentes por sí mismas”⁵⁶, por lo que debe de servirse de la violencia a fin de conservar las condiciones necesarias para el trabajo capitalista⁵⁷.

El aporte de Federici al problema de la acumulación originaria y a la crítica a la economía política consiste en: primero, reconocer que el sujeto del cual habla Marx —el trabajador asalariado— es universal y abstracto, por lo que escapa a las particularidades concretas que están en juego durante el proceso de producción capitalista; y segundo, proponer un análisis a partir del cuerpo de las mujeres desde su existencia concreta. Con ello se busca, por un lado, tomar en cuenta su disciplinamiento y dominación para la conformación del trabajo de reproducción, esto es, “el trabajo de reproducir individuos como fuerza de trabajo— como ‘trabajo de mujeres’ y como esfera social separada, aparentemente situada fuera de la esfera de las relaciones económicas”; por otro, “la institucionalización del control del Estado sobre la sexualidad y la capacidad reproductiva de la mujer a través de la criminalización del aborto y la introducción de un sistema de vigilancia y castigo que, literalmente, expropia a la mujer de su cuerpo”⁵⁸. En ese sentido, Federici se concentra en dos procesos simultáneos e imbricados a la propagación del modo de producción capitalista: 1) la reproducción del trabajo —que incluye trabajo doméstico y labores de crianza— como actividad propia y natural de las mujeres, que queda relegada a la esfera privada sin que se le reconozca como tal y que, además, sostiene una nueva organización familiar en la que la mujer queda supeditada al hombre; 2) la subordinación y expoliación del cuerpo de las mujeres a través de la regulación y vigilancia por parte del Estado, para garantizar la

⁵⁶ Marx. *El capital*. Tomo I, Vol. 3. p. 922.

⁵⁷ Silvia Federici. *Reencantar el mundo. El feminismo y la política de los comunes*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2020. p. 47

⁵⁸ *Ibid.*, p. 48

disponibilidad de un ejército de reserva con capacidad de trabajo que sirva a los intereses de la acumulación del capital.

Con base en lo anterior, Federici realizó un estudio sobre la caza de brujas en la Europa de los siglos XVI y XVII, por medio del cual concluyó que dicho fenómeno no fue incitado sólo por discrepancias de índole religiosa, sino que respondía a los intereses de una naciente clase capitalista que pretendía suprimir toda forma de reproducción social alternativa que entrara en controversia con la suya. Tal persecución en contra de las mujeres —que a menudo poseían conocimientos sobre medicina, interrupción del embarazo y prácticas comunitarias— fue parte del proceso de acumulación originaria que contribuyó a la configuración, por medio de la violencia y el despojo, de las relaciones sociales y económicas capitalistas. En ese sentido, el cuerpo de las mujeres se convirtió en un territorio de disputa, crucial para la acumulación de capital. Sin embargo, dicha sujeción no es un evento histórico del pasado, sino que se trata de un proceso continuo de expropiación y explotación, sin el cual no es posible la reproducción de la fuerza laboral. En suma, esta manera de coerción ejercida en contra de las mujeres ha desempeñado un papel central en la configuración del capitalismo, desde sus orígenes hasta hoy.

Los procesos de expolio ocurridos durante la génesis del capitalismo a partir del siglo XV, que lo posicionaron como modo de producción imperante en Europa y que incentivaron la escisión entre productoxs primarixs de sus medio de producción y subsistencia para arrojarles como trabajadores “libres”, son llamados por Federici —y no sólo por ella, también por otrxs miembrxs del colectivo *Midnight Notes* al cual pertenece— *antiguos cercamientos*. Los capítulos XXIV y XXV de *El capital* contienen algunos ejemplos: la expulsión masiva del campesinado inglés y la colonización en América. Sin esta ardua y extensiva privatización de la tierra no hubiera sido posible obtener el combustible necesario para que arrancara la acumulación propiamente capitalista. El dispositivo que permitió esos antiguos cercamientos fue la acumulación originaria. Sin embargo, afirma Federici, estos “no fueron un proceso aislado que finalizó con el advenimiento del capitalismo. Son un fenómeno recurrente que reaparece cada cierto tiempo en la vía de la acumulación capitalista”⁵⁹. Dichos despliegues son denominados *nuevos cercamientos*. Ésta es

⁵⁹ Ibid., p. 60.

una categoría de análisis que le permitió a lxs miembrxs de *Midnight Notes* dar cuenta sobre la agudización del expolio y la violencia causada por la reorganización global del proceso de acumulación capitalista desde mediados de la década del 70, que se expresa en múltiples fenómenos, como la precarización de la vida, la devastación ecológica, la expropiación de bienes comunales, el desplazamiento forzado, las guerras, la hambruna, el resurgimiento en nuevas formas de esclavitud, la eliminación de puestos de trabajo, la violencia sistemática contra las mujeres, el tráfico de personas, la agudización de jerarquías y divisiones sociales por motivo de raza, sexo y edad, etc. A través de estos nuevos cercamientos, así como con los viejos, se pretende erradicar “el control comunal de los medios de subsistencia”⁶⁰ o, dicho de otro modo, toda forma de producción social no capitalista. De ahí que concluya que la acumulación originaria se trata de “un elemento endémico de la vida y el trabajo en el capitalismo”⁶¹. Lo alarmante es que con los *nuevos cercamientos*, a diferencia de los antiguos, lo que está en juego es la reproducción de la vida misma en términos generales debido a la degradación ecológica y sus fatales consecuencias.

En conclusión, Federici pone sobre la mesa elementos fundamentales, ausentes en Luxemburgo y Samir Amin, para comprender los procesos de acumulación originaria: el cuerpo, las mujeres y la reproducción del trabajo. Dado que no se trata de parcelas de tierra, su plena expropiación nunca alcanza a ser consumada, a pesar de las violentas embestidas para someterles. Tal estudio se vincula con la tesis sobre los nuevos cercamientos, los cuales comprenden tanto al territorio como a las subjetividades, el cuerpo y las relaciones sociales⁶². Organismos vivos, cambiantes y dinámicos, dispuestos a resistir contra el poder que les ataca.

En el apartado dedicado al concepto de *acumulación por subsunción*, mencionado a inicios del presente capítulo, volveré a retomar los aportes de Federici respecto al cuerpo. Por ahora me quedo con un panorama general sobre su lectura acerca de la acumulación originaria como proceso necesario para la reproducción del capital y del trabajo. Esto debido a que en la actual fase de la

⁶⁰ Ibid., p. 62.

⁶¹ Ibid., p. 51

⁶² Silvia Federici. *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2010. p. 289.

investigación lo que me interesa es elaborar un estado del arte sobre la discusión alrededor del concepto propuesto por Marx en *El capital*, pero más adelante habré de regresar a Federici y su obra.

e. David Harvey

Los aportes de David Harvey al estudio de la acumulación originaria, expuestos en su libro *El nuevo imperialismo*, están particularmente vinculados con la *Acumulación del capital* de Rosa Luxemburgo. En el sexto capítulo de la obra realiza una crítica a su tesis sobre el subconsumo como motor de la crisis que se soluciona a través del imperialismo y afirma que, por el contrario, la base del problema se encuentra en la sobreacumulación y la falta de rentabilidad, lo cual, a su vez, se relaciona con la caída en la tasa de ganancia. El incremento en la composición orgánica del capital, que consiste en el aumento de la inversión del capital constante en detrimento del capital variable, afecta la realización de la plusvalía debido a la sobreacumulación de capital y de fuerza de trabajo. La crisis derivada hace que el modo de producción capitalista se vea en la obligación de encontrar otros espacios a los que pueda dirigir sus excedentes. Una vía para lograrlo es lo que Harvey denomina *spatial fix*⁶³, término que, afirma, posee dos sentidos: uno literal, otro metafórico. El primero remite al capital como entidad espacial, territorializada, que es *fijada* a una forma física por medio de la inversión. Esto se expresa en maquinaria, así como en medios de comunicación y de transporte. En su acepción metafórica, *spatial fix* refiere al *ajuste* o *solución* de la crisis de sobreacumulación por medio de expansiones geográficas. A saber, el intento de generar reorganizaciones espaciales con el fin de dirigir los excedentes a otros lugares.

Por otro lado, Harvey retoma el argumento de Luxemburgo sobre el afuera del capitalismo, las sociedades no capitalistas, como elemento necesario para la continuidad del modo de producción capitalista. Al respecto, afirma que éste siempre requiere de un “otro”⁶⁴, pero no sólo para hacerse de mercados a los que pueda movilizar sus mercancías excedentes; requiere de espacios externos en los que pueda inyectar los capitales que dejaron de ser rentables dentro de sí mismo. De ahí que la solución a la crisis de sobreacumulación, dice Harvey, consista en

⁶³ La expresión no tiene traducción al español, pero puede entenderse como solución/fijación espacial.

⁶⁴ David Harvey. *El nuevo imperialismo*. Madrid: Ediciones Akal, 2004. p. 114.

emprender un *spatial fix*. A saber, una producción del espacio. ¿Cómo es esto? El afuera al que se refería Luxemburgo respondía a una fase histórica en la que las sociedades pre-capitalistas todavía se extendían a lo largo y ancho del mundo. Sin embargo, el impulso globalizador ha logrado acabar con casi todas ellas. ¿Por qué es que esto no nos ha llevado a la crisis de crisis? Pues bien, las fuerzas capitalistas no son sólo destructivas, sino, también, creativas. En ese sentido, es poco rentable mantener a una buena parte del mundo al margen del desarrollo capitalista⁶⁵. La implementación de los *spatial fix* consiste en exportar el capital excedente a otros espacios, por medio de la creación de infraestructura, megaproyectos, fábricas, movilización de maquinaria, fuerza de trabajo, transportes, telecomunicaciones, obtención de créditos, etc. Este proceso no es motivado por el gesto bondadoso de una clase; es la forma en la que soluciona sus crisis de sobreacumulación: “el capital, en su proceso de expansión geográfica y desplazamiento temporal que resuelve las crisis de sobreacumulación a la que es proclive, crea necesariamente un paisaje físico a su propia imagen y semejanza en un momento, para destruirlo luego”⁶⁶. Allí donde invirtió, si el *spatial fix* deja de ser rentable entonces emprende la huida, dejando “tras de sí un rastro de devastación y de devaluación”⁶⁷.

Aunado a lo anterior, cuando el modo de producción capitalista no tiene un “afuera” a la mano, es capaz de producirlo por otros medios. La herramienta para realizar este proyecto es, ni más ni menos, la acumulación originaria, en tanto que condición permanente en cada etapa del modo de producción capitalista. Por eso es que Harvey propone un nombre distinto para esta categoría. Al respecto, afirma: “denominar ‘primitivo’ u ‘originario’ a un proceso en curso parece desacertado, en adelante voy a sustituir estos términos por el concepto de ‘acumulación por desposesión’”⁶⁸, también traducido como despojo. Ahora bien, éste designa a un proceso en el que las entidades capitalistas desposeen a comunidades y poblaciones de sus recursos, tierras y activos. Lo cual ocurre, en la mayoría de los casos, con el respaldo del Estado y por medio de violencia, sea de manera oficial o extraoficial. Hay varias formas de acumulación por despojo: la privatización de activos y servicios públicos, como universidades y sistemas sanitarios; las guerras,

⁶⁵ Ibid., p. 113.

⁶⁶ David Harvey. “El ‘nuevo’ imperialismo: acumulación por desposesión”. El nuevo desafío imperial. Buenos Aires: Socialist Register 2004/CLACSO: 2005. p. 103.

⁶⁷ Ibid., p. 106.

⁶⁸ Ibid. p. 113.

que “limpian” grandes extensiones de territorio por medio de la destrucción de capitales invertidos previamente; las migraciones masivas, sea en sentido externo o interno, consecuencia de la precarización de la vida en determinadas geografías, que termina por movilizar personas a otras ciudades en calidad de subproletarios.

En resumen, Harvey pone énfasis en la importancia de entender el proceso de acumulación capitalista en términos espaciales y no sólo económicos, debido a que éste requiere de la continua apropiación y transformación geográfica, ya sea a través de la colonización, la reorganización urbana, la explotación de recursos naturales, etc. De ahí la relevancia de su concepto *spatial fix*, que reconoce al modo de producción capitalista como productor de espacios. Espacios que, asimismo, están en juego durante los procesos de acumulación por despojo. Ambas fuerzas de movilización expoliadora articulan la lógica territorial capitalista, la cual no sólo interviene en espacios aún no sometidos, también lo hace en los *afueras de los adentros*. Esto quiere decir que para Harvey el afuera y el adentro no ocurren siempre de manera separada, por oposición, pues, por un lado, la espacialidad se transforma continuamente y, por otro, el despojo también afecta a sectores donde las relaciones de producción capitalistas son las que rigen.

2. Continuidad de los cercamientos capitalistas

Hemos realizado un breve recorrido por algunas de las principales tesis sobre la acumulación originaria en tanto que factor persistente en las dinámicas de organización y acumulación capitalista. Cada autorx pone el acento en diversos fenómenos: lo externo, el subconsumo, la dependencia, la relación entre centro y periferia, la sobreacumulación, el cuerpo, el *spatial fix*, los nuevos cercamientos, etc. Todxs coinciden con Marx en que el secreto de la acumulación originaria es la violencia, pero extienden su análisis para dar cuenta sobre los mecanismos que despliega el capitalismo en cada una de sus etapas. En ese sentido, se reconoce al expolio como herramienta necesaria para la acumulación del capital y la realización de la plusvalía. Rosa Luxemburgo fue quien puso el dedo en la llaga con su crítica al esquema de reproducción ampliada, Harvey y Samir ofrecieron profundos y extensos análisis geopolíticos y espaciales, mientras que Federici se centró en la producción de subjetividades a partir de la dominación del cuerpo de las mujeres.

Existe otra voz que falta traer al escenario. La de Massimo De Angelis. Su nombre aparece hasta este momento, aunque sus aportes son fundamentales para la propuesta de Silvia Federici y en la de muchxs otrxs teóricxs que han retomado el problema de la acumulación originaria. Tomé esta decisión porque considero que De Angelis entreteje las propuestas conceptuales no sólo de Marx, sino de múltiples autorxs. Era importante conocer antes ese estado del arte. Esto no quiere decir que su trabajo carezca de propuesta y originalidad. Nada más alejado de la realidad. Quise dejarlo hasta el final del segundo capítulo porque logra hacer una síntesis brillante sobre el tema —no sólo de lxs autorxs aquí mencionadxs, también de otrxs—, vinculándola con el cuerpo teórico marxiano; al tiempo que ofrece algunas de las coordenadas críticas que me motivaron para proponer el concepto de acumulación por subsunción, debido a las interrogantes que pone sobre la mesa. En ese sentido, realizaré un resumen del artículo “Marx y la acumulación primitiva. El carácter continuo de los ‘cercamientos’ capitalistas”⁶⁹, con el objetivo de extraer sus principales argumentos y cuestionamientos críticos.

Massimo De Angelis considera que la teoría de Marx sobre la acumulación originaria se desdobra en dos sentidos: por un lado explica un *momento histórico*, por otro expresa un *proceso de continuidad*. No es un acontecimiento ocurrido en el pasado, sino que dicho mecanismo “se encuentra necesariamente presente en los sistemas capitalistas ‘maduros’ y, dada la naturaleza conflictiva de las relaciones capitalistas, asume un carácter ‘continuo’”⁷⁰. Para desarrollar tal afirmación, De Angelis retoma los argumentos de Lenin y Luxemburgo. El primero veía en la acumulación originaria una premisa histórica necesaria para el surgimiento del modo de producción capitalista: la separación entre medios de producción y productores primarios, así como la desaparición del campesinado y su expulsión masiva del campo. Por su parte, Luxemburgo tuvo más interés en demostrar, por medio de una ardua revisión de los esquemas de la reproducción ampliada de Marx, que la teoría sobre la acumulación del capital sólo podría dar cuenta de economías donde el total de la población estuviese conformada por burgueses y proletarios. Al no existir tales

⁶⁹ En el artículo se tradujo acumulación primitiva en lugar de originaria, pues la versión acostumbrada en el inglés es *primitive accumulation*. Sin embargo, en alemán es *Ursprüngliche Akkumulation*, lo cual corresponde a la traducción en español de Pedro Scaron. De cualquier modo, ambas son aceptadas como equivalentes. Por ende, usaré ambas para referirme a lo mismo.

⁷⁰ Massimo De Angelis. “Marx y la acumulación primitiva. El carácter continuo de los ‘cercamientos’ capitalistas”. Revista Theomai 26 (2012).

condiciones concretas, Luxemburgo planteó que el modo de producción capitalista requiere de economías no capitalistas para la realización de plusvalía. Sin embargo, “estas relaciones de intercambio se topan con relaciones sociales de producción no capitalista”⁷¹, lo cual implica el surgimiento de resistencias que se oponen al avance del capital. De ahí la importancia de la violencia militar y política al momento de incorporar nuevos territorios y formaciones sociales. En suma, la subsunción y el sojuzgamiento de sociedades no capitalistas, de acuerdo con Luxemburgo, son un prerequisite para la producción del capital. El día que no exista más ese tercero, que haya sido finalmente anulado, entonces el modo de producción capitalista llegará a su final histórico.

Tanto para Lenin como para Luxemburgo las resistencias surgidas entre la sociedad son subproductos de la acumulación originaria, mas no elementos esenciales del proceso. De Angelis no pierde la oportunidad de señalar esta cuestión, sin que por ello haga a un lado la tesis sobre la acumulación primitiva histórica de Lenin —en tanto que “patrón de separación entre las personas y sus medios de producción”⁷²— y la de la acumulación primitiva inherente y continúa de Luxemburgo —“proceso de separación extra-económica entre productores y medios de producción que es permanente y constitutivo del sistema capitalista”⁷³. Por otro lado, también retoma el análisis de Samir Amin sobre la relación entre el centro (mundo desarrollado) y la periferia (mundo subdesarrollado), que hace posible la transferencia de valor de una esfera a la otra en la economía globalizada; proceso persistente e imperativo para la acumulación a escala mundial.

Siguiendo a De Angelis, la separación entre productors y medios de producción es clave para el estudio de la economía política propuesto por Marx. En el capítulo XXIV de *El capital* se afirma que: “El proceso que crea a la relación del capital, pues, no puede ser otro que el proceso de escisión entre el obrero y la propiedad de sus condiciones de trabajo, proceso que, por una parte, transforma en capital los medios de producción y de subsistencia sociales, y por otra convierte a los productors directos en asalariados”⁷⁴. De ahí que considere a la acumulación originaria como el *proceso histórico* de separación entre productors y medios de

⁷¹ Ibid.

⁷² Ibid.

⁷³ Ibid.

⁷⁴ Marx. *El capital*. Tomo I, Vol 3. p. 893

producción. Ahora bien, una vez que ha sido consumada la escisión y se obtiene el capital pre-acumulado requerido, entonces se echa a andar el proceso de acumulación propiamente dicho que se expresa en la fórmula de la circulación mercantil capitalista. Esquema que se repite una y otra y otra vez y que al final de cada proceso de intercambio debe dejar tras de sí un excedente de valor que a su vez será valorizado.

Detengámonos un momento a fin de establecer las diferencias entre *acumulación originaria* y *acumulación propiamente dicha*. Para Marx, en ambos casos está presente la separación entre medios de producción y productores. En *Teorías sobre la plusvalía* deja en claro que la acumulación del capital “reproduce la separación y la existencia autónoma de la riqueza material en contra del trabajo en una escala constantemente ampliada”⁷⁵, en ese sentido, “simplemente presenta como un proceso continuo lo que en la acumulación originaria aparece como un proceso histórico distintivo”. Siguiendo la misma dirección, en los *Grundrisse* afirma que “una vez presupuesta esta disociación, el proceso de producción sólo puede producirla de manera nueva, reproducirla y volverla a producir en una escala cada vez mayor”⁷⁶. Teniendo esto en cuenta, la acumulación propiamente dicha y la acumulación originaria se diferencian a partir de cómo se da la separación. En el primer caso, esto provoca que las condiciones objetivas del trabajo (medios de producción, relaciones de producción y organización del trabajo) aparezcan como si estuvieran disociadas respecto a la capacidad vida de trabajo; en consecuencia, el trabajo vivo y las condiciones de producción se presentan no sólo como valores diferentes, sino opuestos:

Las condiciones objetivas de la capacidad viva de trabajo están presupuestas como existencia autónoma frente a ella, como la objetividad de un sujeto diferenciado de la capacidad viva de trabajo y contrapuesto autónomamente a ella; la reproducción y valorización, esto es, la ampliación de estas condiciones objetivas, es al mismo tiempo, pues, la reproducción y producción nueva de esas condiciones como sujeto de la riqueza, extraño, indiferente ante la capacidad de trabajo y contrapuesto a ella de manera autónoma. Lo que se reproduce y se produce de manera nueva no es sólo la existencia de estas condiciones objetivas del trabajo vivo, sino su existencia

⁷⁵ Marx. *Theories of Surplus Value*, Vol. 3. Moscow: Progress Publisher, 1971. p. 315.

⁷⁶ Marx. *Elementos fundamentales para una crítica a la economía política (Grundrisse) 1857-1858* 1. DF: Siglo XXI, 2019. p. 423.

como valores autónomos, esto es, pertenecientes a un sujeto extraño, contrapuestos a esa capacidad viva de trabajo⁷⁷.

La teoría marxista de la reificación está imbricada con el problema de la separación entre productorxs y medios de producción. Ésta última es imperativa durante la transformación del sujeto en objeto y para que el trabajo vivo sea tomado por cosa, reduciéndolo a mero medio para la valorización del valor. En resumen, la separación es condición necesaria en la producción de un sujeto reificado cuyo trabajo se objetiva en algo que le es perpetuamente enajenado, por lo que nunca logra reconocerse en aquello que produce. Bajo tales condiciones, el capital deja en claro que posee “una sola fuerza motora, la de valorizarse a sí mismo, crear plusvalor, para hacer que su parte constante, los medios de producción, absorban la mayor cantidad posible de plusvalía del trabajo”⁷⁸. Cuestión que se considera natural.

La acumulación originaria, de acuerdo con Marx, es un presupuesto histórico en el modo de producción capitalista gracias al cual se *produce* la escisión *ex novo* entre productorxs y medios de producción; en cambio, la acumulación propiamente dicha *reproduce* a escala ampliada esa separación: “Esta escisión entre las condiciones de trabajo, por una parte, y los productorxs, por la otra, es lo que constituye el concepto del capital: se inaugura con la acumulación originaria, aparece luego como proceso constante en la acumulación y concentración del capital y se manifiesta aquí finalmente como centralización de capitales ya existentes”⁷⁹. En ese sentido, durante la acumulación originaria hay una separación *ex novo* impuesta que permite el surgimiento del capital (está *deviniendo*, dice De Angelis), mientras que en la acumulación del capital ya están las condiciones necesarias para la existencia del capital (se encuentra *siendo*): “el capital, una vez desarrollado históricamente, crea él mismo sus condiciones de existencia (no como condiciones de su surgimiento, sino como resultados de su existencia)”⁸⁰. Es en esa fase cuando podemos hablar de la acumulación a escala ampliada, cuya base es la reproducción incrementada de la separación entre productorxs y medios de producción. La acumulación originaria, en tanto que producción *ex novo* de la

⁷⁷ Ibid. p. 423.

⁷⁸ Marx. *El capital. Tomo I, Vol. 1.* p. 342

⁷⁹ Ibid. p. 316.

⁸⁰ De Angelis. “Marx y la acumulación primitiva. El carácter continuo de los ‘cercamientos’ capitalistas”.

separación, “implica la existencia de fuerzas sociales que se posicionan por fuera de la esfera impersonal y ‘pura’ de las leyes económicas”⁸¹. Vaya, se requieren formas de existencia social en las que haya una relación directa entre productoxs y medios de producción, como hizo notar Luxemburgo. Éstas pasarán por un arduo proceso de escisión, durante el que por lo general se requiere el ejercicio de la fuerza directa extraeconómica, comúnmente proveniente del Estado, en beneficio de la clase capitalista.

La lectura de De Angelis sobre la acumulación originaria, en la que también retoma los aportes de Michael Perelman, concluye que Marx en ningún momento niega que sea posible el que ocurran nuevos procesos de escisión más allá de la prehistoria del capital. Hay diversas maneras en las que esto puede manifestarse: cercamiento de tierras, tráfico de personas, deuda pública, impuestos sobre medios de subsistencia básicos, etc. La acumulación propiamente dicha y la acumulación originaria, además, pueden vincularse: “la producción *ex novo* de la separación en un lugar puede ser la condición para la reproducción de esa misma separación en otro lugar interconectado”⁸²; como el caso de los megaproyectos mineros canadienses en México y la ocupación israelí de Palestina para beneficio de Estados Unidos. Así pues, hay bastantes semejanzas entre el capitalismo del siglo XVIII y del siglo XXI respecto a la repetición de la acumulación originaria. De acuerdo con Perelman, el carácter necesario e inherente de la acumulación originaria no es una mera ocurrencia reciente, sino que ya está dentro de los planteamientos de Marx, pero él optó por desenfatizar su protagonismo “por razones políticas y estratégicas, más que por razones teóricas”⁸³.

Si retomamos a David Harvey y sus concepción de la crisis como elemento inherente del modo de producción capitalista y a esto sumamos la importancia de la separación para la valorización del valor, así como la transferencia de valor entre centro y periferia de Samir Amin y la violenta relación entre formas de reproducción social capitalistas y no capitalistas para el desarrollo de la acumulación a escala ampliada, entonces podremos dilucidar de qué manera se mueve la maquinaria del capital para poder valorizar el valor. La escisión es, ni más ni menos, precondition

⁸¹ Ibid.

⁸² Ibid.

⁸³ Ibid.

para la acumulación del capital; participa durante su producción, reproducción, preservación y expansión. No obstante, el modo de producción capitalista no tiene el camino fácil, dado que constantemente “los productores se convierten ellos mismos en un obstáculo para la reproducción de la separación de los medios de producción de la que son objeto”⁸⁴. Esto es algo que Karl Polanyi problematiza en *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*, por medio de su concepto de *doble movimiento*: por un lado, el mercado siempre busca expandirse incesantemente, sin embargo, pretende hacerlo en un mundo con límites concretos. Para evitar su propio aniquilamiento, la sociedad va generando los mecanismos institucionales necesarios a fin de protegerse y controlar semejante propagación. Sobre esto último, Polanyi añade que dicho *contramovimiento* “resultó de vital importancia para la protección de la sociedad, pero fue a la vez compatible, en último término, con la autorregulación del mercado y, por tanto, con el mismo sistema de mercado”⁸⁵.

Las afirmaciones de Polanyi ponen en entredicho el mito liberal sobre la capacidad autorreguladora del mercado, pues, más bien, aquello que logra activar ese mecanismo es el *contramovimiento* que emerge de la sociedad misma. Se trata de una respuesta a la expansión incontrolable y devastadora del modo de producción capitalista, la cual pone en peligro de muerte a la *sustancia humana* y la *naturaleza de la sociedad*⁸⁶. Al respecto, De Angelis considera que es posible identificar la continuidad de la acumulación originaria a través del surgimiento de aquellos procesos en los que la sociedad se rebela en contra de las instituciones que salvaguardan a la lógica del mercado. Dicho de otra manera, detectar *contramovimientos* es una manera de comprobar empíricamente el carácter persistente del despojo, de la acumulación originaria.

La acumulación del capital es permanente e incesante, pero sus pretensiones de autoexpansión siempre chocan contra límites: la sociedad y la naturaleza⁸⁷. Esto se vincula con la tesis marxista sobre la lucha de clases. El antagonismo entre burguesía y proletariado se funda en la división social del trabajo, la cual, a su vez,

⁸⁴ Ibid.

⁸⁵ Karl Polanyi. *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*. Madrid: Ediciones de La Piqueta, 2007. p 217.

⁸⁶ Ibid. p. 28.

⁸⁷ Cuando uso naturaleza en este caso particular, me refiero a la representación más simple e inmediata que podemos tener de ésta: ríos, árboles, animales no humanos, montañas, mares, etc.

es posible debido a la escisión entre productoras y medios de producción. La acumulación originaria y la acumulación propiamente dicha son dos formas de separación. En la primera se produce el capital, en la segunda se reproduce a escala ampliada; coexisten y se necesitan una a la otra. El esquema se repite hasta que, de acuerdo con Marx, *la transformación histórica tiene lugar*⁸⁸. La clase trabajadora, sujeto histórico de la transformación, es la que establece los límites para la acumulación propiamente dicha y para los despliegues de acumulación originaria. El fin de la lucha de clases y del trabajo alienado, entonces, dependen de que sea superada la separación. Lo cual inaugura un horizonte para que los productores organicen y administren de manera consciente la reproducción social de la vida de manera autónoma y autodeterminada. De ahí que el modo de producción capitalista requiera de la “coerción sorda de las relaciones económicas [que] pone su sello a la dominación del capitalista sobre el obrero”⁸⁹. La violencia directa extraeconómica, según Marx, sólo se usa de manera excepcional, pues “para el curso usual de las cosas es posible confiar el obrero a las ‘leyes naturales de la producción’”⁹⁰. Esto es algo que ya he citado previamente en el apartado dedicado al capítulo XXIV de *El capital*, pero debido a su relevancia para la lectura realizada por De Angelis es que traigo algunas citas de regreso.

Con el propósito de mantener la coerción sobre el obrero, “la burguesía naciente necesita y usa del poder del Estado para ‘regular’ el salario, esto es, para comprimirlo dentro de los límites gratos a la producción de plusvalor, para prolongar la jornada laboral y para mantener al trabajador mismo en el grado normal de dependencia. Es este un factor esencial de la llamada acumulación originaria”⁹¹. La pauperización del salario y de sus condiciones de vida ata al trabajador para que siempre esté dispuesto a vender su pellejo en el mercado sin dudarle un segundo. Siempre y cuando la clase trabajadora se someta a tales condiciones y acate las leyes naturales de la producción capitalista como un hecho indiscutible, entonces la acumulación propiamente dicha no requerirá de la acumulación originaria:

No bien los obreros descifran, por tanto, el misterio de cómo en la misma medida en que trabajan más producen más riqueza ajena, de cómo la fuerza productiva de su

⁸⁸ Marx. *Theories of Surplus Value*, Vol. 3. Moscow: Progress Publisher, 1971. p. 271.

⁸⁹ Marx. *El capital*, Tomo I, Vol. 3. p. 922.

⁹⁰ Ibid.

⁹¹ Ibid.

trabajo aumenta mientras que su función como medios de valorización del capital se vuelve cada vez más precaria para ellos; [...] no bien, por tanto, procuran organizar, mediante *trades' unions*, etc. una cooperación planificada entre los ocupados y los desocupados para anular o paliar las consecuencias ruinosas que esa *ley natural de la producción capitalista* trae aparejadas para su clase, el capital y su sicofante, el economista, claman airados contra esa violación de la ley “eterna”, y por así decirlo “sagrada”, de la oferta y la demanda⁹².

En ese sentido, la economía política es usada ideológicamente como medio extraeconómico con el propósito de mantener ese dichoso “curso actual de las cosas” y disuadir los intentos del proletario de transformar las condiciones materiales existentes, porque “las luchas de la clase trabajadora representan precisamente una ruptura en esa aceptación, una no conformidad con las leyes de la oferta y la demanda, un rechazo a la subordinación al ‘curso usual de las cosas’”⁹³. Negar la ley natural de la producción capitalista es ir contra esas leyes aparentemente eternas y supuestamente sagradas. Poner en duda el estado actual de cosas y vincularnos como clase es un boicot que no puede ser tolerado, pues “toda solidaridad entre los ocupados y los desocupados perturba, en efecto, el ‘libre’ juego de esa ley”⁹⁴.

La acumulación originaria, a saber, la separación entre productoxs y medios de producción, es imperativa para la proletarización, porque la creación de un ejército de reserva ocurre gracias al expolio y la violencia. El modo de producción capitalista no existe sólo porque sí, de manera natural. Éste requiere de determinadas condiciones para su proliferación. De existir una oposición por parte de aquellas personas faltas de medios de producción para vender su fuerza de trabajo, si se rehúsan a formar parte del ejército de reserva y menoscaban así “la dependencia absoluta de la clase obrera respecto de la clase capitalista”⁹⁵, entonces “el capital, junto a su Sancho Panza esgrimidor de lugares comunes, se declara en rebeldía contra la ‘sagrada’ ley de la oferta y la demanda y procura encauzarla con la ayuda de medios coercitivos”⁹⁶. No importa el grado de violencia ni la gravedad de las vejaciones, todo es válido de acuerdo a los parámetros morales del capital

⁹² Ibid. p. 797.

⁹³ De Angelis.

⁹⁴ Marx. *El capital*. Tomo I, Vol. 3. p. 797.

⁹⁵ Ibid.

⁹⁶ Ibid.

cuando se trata de grabar las leyes del mercado hasta lo más profundo de la clase trabajadora; sin embargo, a pesar de los arduos y brutales intentos por someterla, sigue habiendo una barrera social que pone límites para la acumulación del capital. Esto también se ve reflejado en la transición del plusvalor absoluto al plusvalor relativo que se extrae durante la jornada laboral. En el capítulo VIII del tomo I de *El capital*, Marx señala que:

Para "protegerse" contra la serpiente de sus tormentos, los obreros tienen que confederar sus cabezas e imponer como clase una ley estatal, una barrera social infranqueable que les impida a ellos mismos venderse junto a su descendencia, por medio de un contrato libre con el capital, para la muerte y la esclavitud. En lugar del pomposo catálogo de los "derechos humanos inalienables" hace ahora su aparición la modesta Magna Carta de una jornada laboral restringida por la ley, una carta magna que "pone en claro finalmente cuándo termina el tiempo que el obrero vende, y cuándo comienza el tiempo que le pertenece a sí mismo"⁹⁷.

La legislación de la jornada laboral, en ese sentido, es una herramienta que pone límites para la extracción del plusvalor absoluto. Este logro de la lucha obrera es un ejemplo de esa barrera social, la cual impide que el capital siga "imponiendo la muerte sobre [el] trabajo vivo"⁹⁸. Si bien es una victoria fundamental en la historia de la lucha de clases, no marca, de ninguna manera, el fin de la misma:

Tan pronto como el gradual recrudecimiento de los amotinamientos de la clase trabajadora [...] hace imposible, de una vez por todas, el incremento de la producción de plusvalor mediante la prolongación de la jornada laboral, el capital se lanza a sí mismo con todo su poderío, y con plena conciencia de la situación, a la producción de plusvalor relativo, mediante la aceleración del desarrollo del sistema de maquinarias⁹⁹.

Con el objetivo de hacer valer sus necesidades humanas y marcar límites para la explotación del trabajo vivo, la clase trabajadora lucha constantemente a fin de reducir la jornada laboral. Como respuesta, los propietarios de los medios productivos invierten una enorme parte de su capital para acelerar su desarrollo y con ello extraer la mayor cantidad de plusvalor relativo durante la jornada laboral establecida. Con ello, la maquinaria se convierte en un elemento fundamental para

⁹⁷ Marx. *El capital*. Tomo I, Vol. 1. p. 364

⁹⁸ De Angelis.

⁹⁹ Marx. *El capital*. Tomo 1, Vol 2. p. 533.

la valorización del valor y la agudización de la explotación del trabajo. Su concreción y especificidad poco importan, porque el acento se encuentra en el trabajo muerto, puramente abstracto. El incremento de las fuerzas productivas, permite que se gaste más trabajo, y con ello se obtenga más valor, en menor cantidad de tiempo¹⁰⁰. Vaya, se adquieren derechos con la regulación de la jornada laboral, lo cual es importante, pero eso no modifica la alienación del trabajo; a la vez, los límites naturales del cuerpo y las *férreas voluntades*¹⁰¹ humanas mantienen un estado de resistencia que impide que el proceso productivo continúe hasta el infinito.

De Angelis y Federici pertenecieron al *Midnight Notes Collective* (1979-2001). Publicación periódica en la que se trabajó el problema de la acumulación originaria, de los comunes, del cuerpo, de los nuevos cercamientos, etc. Estos últimos, de acuerdo a lo establecido por el colectivo, comenzaron a surgir entre finales de la década del 60 y principios del 70 con el propósito de echar a andar el proyecto neoliberal de las potencias globales. Por medio de los nuevos cercamientos se pretende *cercar*, valga la redundancia, a los bienes comunes sociales, como los establecidos durante el periodo de la posguerra (tal es el caso del modelo de Estado benefactor). Los viejos cercamientos son aquello que Marx propiamente definió como acumulación originaria, por ejemplo, la expulsión masiva de campesinxs en Inglaterra, la colonización de América y el tráfico de esclavos. En el *cercar* hay algo *común* entre lo viejo y lo nuevo, entre el pasado y el presente, sin que por ello sean procesos iguales. Así pues, los nuevos cercamientos son una forma moderna de acumulación primitiva: inauguran separaciones entre medios de existencia y productorxs, se *producen* de manera continua alrededor de todo el mundo y responden al propósito máximo del modo de producción capitalista, a saber, la valorización del valor. Pero, sobre todas las cosas, vienen acompañados de resistencias, fuerzas sociales organizadas, que se niegan a permitir la precarización de la vida, así como el expolio de los medios que hacen posible la reproducción de la misma. Las luchas de la clase trabajadora van de la mano con las relaciones de producción capitalistas: nos permiten hacer frente a los nuevos cercamientos, así como mantener una barrera social que ponga límites a la acumulación del capital; asimismo, son la vía efectiva para su abolición.

¹⁰⁰ Ibid. p. 500.

¹⁰¹ Ibid. p. 526.

La lectura de De Angelis sobre la acumulación originaria pone el acento en el problema de la separación entre productorxs y medios de producción. A partir de esta aproximación es que va desdoblado cuestiones fundamentales de la crítica de la economía política propuesta por Marx. Tal es el caso de la lucha de clases, la plusvalía, la acumulación del capital, el trabajo, entre otros. En ese sentido, De Angelis va de aquí y a allá entretejiendo con diversos elementos la tesis sobre los nuevos *cercamientos*, robusteciéndola. A diferencia de Lenin, Luxemburgo, Harvey y Samir Amin, él le da una tremenda importancia a las resistencias que se enfrentan a los procesos de acumulación y, a la vez, no las considera un mero subproducto. Si bien todo su aporte sobre el tema es brillante y valioso, considero que su propuesta no da cuenta sobre lo que me interesa comprender: ¿cómo es que, a pesar de tanto dolor, seguimos luchando contra la máquina de muerte del capital? En ese sentido, ¿qué ocurriría si en lugar de poner la separación en el centro de la teoría marxiana y del problema de la acumulación originaria colocamos a la vida y el cuerpo? Sin duda que los resultados cambiarían. Pues bien, eso es lo que pretendo hacer. Antes de dar ese paso, qué mejor que introducirnos en el plano de lo concreto. Para hablar de la vida y el cuerpo, hay que partir de ahí, no de lo que los rodea.

Hasta este punto, me parece que ya nos queda bastante claro de qué manera se comporta el modo de producción capitalista, cuáles son sus intenciones y hacia dónde se dirige: la valorización del valor a costa de la destrucción de todo lo existente. La crítica de la economía política es la cartografía del capital. Gracias a ésta es que conocemos bien al enemigo, pero, ¿qué hay de nosotrxs? Después de tantas páginas, ahora sabemos que la acumulación originaria es un fenómeno permanente e imperativo para la valorización del valor; que la acumulación del capital depende de la separación entre productorxs y medios de producción. Sí, productorxs. ¿Quiénes son ellxs? ¿Se trata de una categoría abstracta separada de lo concreto? No, nada de eso. Mucho se ha dicho ya sobre cómo opera el modo de producción capitalista. Por supuesto que se necesita que sigamos hablando al respecto. Sin embargo, también hay que poner sobre la mesa a esas vida y esos cuerpo que están en juego durante el proceso y que a la fecha no se han convertido en Gregorio Samsa.

En el próximo capítulo nos introduciremos a la minería, una de las industrias más grandes y hostiles de nuestro tiempo. Imprescindible para la acumulación del

capital. El objetivo es que conozcamos de primera mano el despojo y la lucha. Elementos que, parece ser, en la mayoría de los casos van enyuntados. Con ello, y si tenemos suerte, generaremos movimientos telúricos que removerán capas del sustrato geológico de la modernidad capitalista y develarán lo que estaba por debajo. Sí, los cuerpos que resisten en nombre de la reproducción social de la vida nos pueden explicar tantas cosas. Quizá de ahí surjan los conceptos que requerimos para responder las interrogantes que me interesan.

La agudización del despojo es una constante alrededor de todo el mundo, incluso en países considerados como parte del norte global. Aquellos nortes también tienen sus sures. En ese sentido, la minería es una industria que recorre el planeta entero, pues la demanda por minerales ha alcanzado niveles históricos, en gran medida debido a la producción de microprocesadores y otros tantos dispositivos tecnológicos. De ahí que una de las discusiones más recientes sea sobre la minería submarina en zonas internacionales. La *Autoridad Internacional de los Fondos Marinos*, creada como resultado de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho al Mar en 1982, ya ha otorgado decenas de concesiones a privados, aunque es bien sabido que la explotación de esas áreas aniquilará ecosistemas enteros. Las implicaciones afectarán al planeta entero; la continuidad de la vida está bajo ataque. Sin embargo, contra todo pronóstico e incluso ante ese horizonte de muerte, se alzan cuerpos que resisten, no como pura defensa, sino en tanto que fuerzas creativas que se rehúsan a considerar el mundo de la valorización del valor como el único posible.

Llevo páginas y páginas hablando sobre marxismo. Que si Marx dijo esto o lo otro. Y está bien. Siempre es bueno regresar a él y su obra. Sin embargo, considero pertinente que nos ensuciemos las manos, los pies, la cara, el corazón, y vayamos a lo que está ocurriendo aquí y ahora, con la caja de herramientas que hemos ido conformado. ¿Por qué la minería? Primero, es una industria en la que expresan elementos característicos del expolio en nombre de la acumulación del capital: cercamiento de bienes comunes, financiarización, desregulación, violencia extraeconómica, asesinatos, desaparición forzada, ecocidios, impunidad y abandono de poblaciones enteras por parte del Estado. Segundo, es una de las industrias centrales ahora y en el futuro, incluso para la famosa “transición energética”. Tercero, contrario a como Marx lo había imaginado, hay un regreso del

modo de producción capitalista al ámbito rural y de materias primas; cuestión que, en mi opinión, vale la pena ser pensada. Ahora bien, ¿por qué en México? Primero, porque este es el territorio que habito; segundo, aquí se concentran la mayoría de los conflictos mineros en el continente; tercero, el país ha sido un campo de pruebas para el neoliberalismo y el intervencionismo estadounidense, así que sirve como referente para el estudio de la acumulación originaria permanente. Este último punto no quiere decir que otras geografías carecen de importancia. De hecho hay claras semejanzas entre lo que ocurre en la India, China, Turquía, Italia, Brasil, Australia y este lado del mundo, por mencionar algunos países. Tan sólo considero urgente denunciar lo que pasa aquí en todos los espacios posibles, debido al atroz grado de impunidad en el país. Aunque, al final, sólo podré desarrollar algunos casos en particular, no todos los que tienen lugar en el territorio nacional. Las investigaciones están limitadas a su propia extensión y pretensiones. Pero, por suerte, hay muchas otras personas que están realizando investigaciones en ese campo, dentro y fuera de la academia.

Capítulo III

Minería en México, despojo y capital

En el siglo XIX, Marx realizó un recorrido histórico para justificar la existencia de la acumulación originaria como momento *sine qua non* del modo de producción capitalista. Su principal caso de estudio fue el de Inglaterra y el proceso de “limpieza” que se llevó a cabo en sus campos desde el Renacimiento. Ahora bien, a fin seguir indagando sobre algunas de las cuestiones que se plantearon en el capítulo anterior, daré la cara al pasado reciente de la minería en México hasta llegar a su presente. Esta digresión busca dotar de concreción histórica a la presente investigación. Por un lado, necesito exponer la evidencia material necesaria para justificar la pertinencia del estudio sobre la acumulación originaria como proceso continuo y actualizado; por otro, pretendo ir de lo concreto a lo abstracto, de los cuerpos y la vida hasta la creación de conceptos que expresen sus resistencias. Asimismo, y como dije al final del capítulo anterior, considero que es imperativo hacer de conocimiento público, a través de cualquier medio disponible, el despiadado despliegue de violencia que el Estado neoliberal mexicano y la clase capitalista han ejercido sistemáticamente contra los pueblos y comunidades que habitan en el territorio nacional.

En ese sentido, el giro metodológico de los próximos apartados está más emparentado con la forma de análisis propia de la sociología que con lo que podría entenderse tradicionalmente por filosofía. Sin embargo, este momento participa del tejido final que pretendo conformar. La cuestión es la siguiente: considero que así como no basta con afirmar que la violencia es el fundamento del capitalismo, tampoco es suficiente si nos limitamos a indicar cuántas hectáreas de México se encuentran concesionadas para la minería o la cantidad de conflictos mineros registrados. Estos datos nos permiten dimensionar la magnitud del despojo en décadas recientes, pero servirnos únicamente de ellos nos llevaría a desplazar las características concretas de determinados casos de expoliación para poner el acento en lo abstracto y general. Necesitamos los cambios geopolíticos, las modificaciones a la ley, los casos particulares de expolio, el nombre de las personas cuyas vidas han sido arrebatadas, así como conocer las luchas que se mantienen, a pesar de todo. Es imperativo que resistamos a la economía del olvido a través de

recordar a lxs que nos siguen faltando; debemos hacer lo propio para seguir estando pobladx por su memoria. Retomando las palabras del EZLN:

Bueno, pues acá la memoria no es cuestión de efemérides de un día que sólo sirven como coartada para el olvido durante el resto del año. No es algo de estatuas, monumentos, museos. Es, ¿cómo le diré?... algo con menos bulla, sin tanta pompa y circunstancia. Algo más callado, como un susurro apenas... pero constante, terco, colectivo.

Porque acá, otra forma de decir que no perdonamos ni olvidamos es no claudicar, no venderse, no rendirse. Es resistir.¹⁰²

1. Consideraciones previas

Durante la realización de la presente investigación (2022-2024), la discusión acerca de la minería ha sido central para organizaciones populares y movimientos comunitarios, no sólo por la gravedad del problema, sino, a la vez, porque el tema ha estado en la agenda del gobierno en curso. Por ende, es probable que los datos aquí recopilados hayan perdido su vigencia para cuando este trabajo sea publicado. Además de la nacionalización del litio en el 2022, a inicios del 2023 el Congreso de la Unión aprobó, en medio de controvertida y fugaz discusión, una serie de reformas al artículo 27 constitucional¹⁰³ —que incluyen a la Ley Minera, la Ley de Aguas, la Ley del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente y la Ley General para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos. Si bien el resultado es benéfico en algunos puntos, no se lograron modificaciones estructuralmente contundentes¹⁰⁴. Más adelante me encargaré de exponer en qué consisten dichos cambios. Así pues, este apartado dará inicio con un recorrido histórico acerca de la minería en México, pasando por las circunstancias geopolíticas de la época, y finalizará con la descripción de sus condiciones concretas actuales, a la luz de las categorías marxianas ya descritas.

¹⁰² Ejército Zapatista de Liberación Nacional. “L@S CONDISCÍPUL@S I. Primero l@s primer@s: L@S DESAPARECID@S”. Radio Zapatista. Junio del 2013. <https://radiozapatista.org/>

¹⁰³ Diario Oficial de la Federación. 8 de mayo del 2023. “Decreto por el que se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones de la Ley Minera, de la Ley de Aguas Nacionales, de la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente y de la Ley General para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos, en materia de concesiones para minería y agua”.

¹⁰⁴ Daniela Pastrana. “¿Es suficiente regular poquito? Los claroscuros de la nueva ley minera”. Pie de Página. Abril 24, 2023. <https://piedepagina.mx/es-suficiente-regular-poquito-los-claroscuros-de-la-nueva-ley-minera/>

2. Minería en México

a. Breve historia nacional (y un tanto internacional) de la minería

La extracción de minerales ha cumplido un papel de suma importancia en la historia del territorio que hoy corresponde a México, desde el periodo prehispánico hasta la fecha. Esto es algo que ha quedado explicitado en documentos como el *Códice Mendoza* y la *Historia general de las cosas de Nueva España* de Bernardino de Sahagún y, además, por medio de hallazgos arqueológicos en diversas zonas del país¹⁰⁵. Durante la Nueva España, la minería de oro, plata y cobre fue la principal forma de explotación de materias primas para la Corona. De ahí que las técnicas metalúrgicas mejoraran de manera acelerada a mediados del siglo XVI. Por ejemplo, en 1552 Bartolomé de Medina ideó el procedimiento de patio, mismo que sirvió para incrementar y facilitar la extracción de plata¹⁰⁶. Dicha técnica sería utilizada en todo el continente durante más de dos siglos. Con el crecimiento del sector minero, aumentó el dominio de la corona sobre el territorio, así como su poder político y económico en Europa. Al respecto, el historiador Juan-Eusevio Pérez Sáenz de Urturi señala que “gracias a la llegada de remesas metálicas se hacían efectivos los pagos de los créditos que los banqueros europeos habían adelantado al monarca español para sostener las empresas bélicas en Europa”¹⁰⁷. En consecuencia, la separación *ex novo* entre medios de producción y productores, a través de la creación de cercamientos mineros y también de otros tipos, fueron fundamentales para los intereses económicos de la corona española y de los banqueros.

Lo anterior forma parte del proceso de acumulación originaria por medio de la colonización del que Marx se encarga de describir en el capítulo XXV de *El capital*. El cercamiento y despojo del suelo y otros medios de producción y subsistencia generó las condiciones para que emergiera una clase asalariada en este lado del mundo que, en vista de que ya no podía reproducir socialmente su propia vida de manera directa, se vio en la necesidad de ofrecer “libremente” su fuerza de trabajo. Otro de los males que Europa trajo consigo. En ese sentido, también en las colonias

¹⁰⁵ Joaquín Muñoz. “La minería en México. Bosquejo histórico”. *Quinto Centenario. Universidad de Madrid* 11 (1986). p. 146.

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 150.

¹⁰⁷ Juan-Eusevio Pérez Sáenz de Urturi. “La minería colonial americana bajo la dominación española”. *Boletín Millares Carlo* 7-8 (1985), 53-120. p. 53.

la enajenación del desarrollo de las fuerzas productivas sociales y la transformación de los medios de producción en capital fueron la base para la fabricación del asalariado: aquel “hombre forzado a venderse voluntariamente a sí mismo”¹⁰⁸. Dicho de otro modo, no sólo era imperativo exportar las técnicas y las maquinarias europeas, alguien tenía que trabajar en esas minas y procesar lo extraído. A fin de que la fuerza de trabajo estuviera disponible, había que crear un excedente. Ese ejército de reserva dispuesto a jugarse la vida para no morir de hambre.

Llegada la independencia, a pesar de los cambios económicos y políticos, la minería continuó representando una industria de peso para la burguesía. Fue hasta la promulgación de la Constitución de 1917 en el México posrevolucionario que el Estado nacionalizó el suelo y el subsuelo por medio del artículo 27. A partir de ese momento se incorpora la figura de las concesiones dentro del marco jurídico mexicano. En el texto se lee: “el dominio de la Nación es inalienable e imprescriptible, y sólo podrán hacerse concesiones por el Gobierno Federal a los particulares o sociedades civiles o comerciales constituidas conforme a las leyes mexicanas”¹⁰⁹. Ya para el sexenio de Adolfo López Mateos (1958-1964) se puntualiza más en el tema con la siguiente información: “la explotación, el uso o aprovechamiento de los recursos de que se trata, por los particulares o por sociedades constituidas conforme a las leyes mexicanas, no podrá realizarse sino mediante concesiones, otorgadas por el Ejecutivo Federal”¹¹⁰. Si bien en la Constitución vigente las concesiones mineras siempre han estado contempladas, durante la primera mitad del siglo XX las paraestatales protagonizaban el escenario, pues el Estado mexicano buscó ejecutar el plan del desarrollo estabilizador de la economía nacional. Sin embargo, esto no duraría para siempre. La máquina de cercamientos tenía que transformarse, modernizarse.

La década del 80 marca un antes y después en lo que respecta al tema de las concesiones, dado que los intereses del Estado se volcaron en generar las condiciones necesarias para que el sector privado acaparara el mercado. James Baker, secretario del Departamento del Tesoro estadounidense durante la segunda

¹⁰⁸ Marx. *El capital*. Tomo I, Vol. 3. p. 957.

¹⁰⁹ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. México: Diario Oficial de la Federación, 1917. Art. 27

¹¹⁰ Adolfo López Mateos. “Decreto por el que se reforman los párrafos cuarto, quinto y séptimo fracción I del Artículo 27”. México: Diario Oficial de la Federación, 1960.

gestión de Ronald Reagan, orquestó un plan de rescate financiero para México en conjunción con el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la institución que dirigía. Éste le fue presentado al presidente Miguel de la Madrid, quien mostró un gran interés por sus propuestas. El Banco Mundial se ofreció a otorgar el primer préstamo en su historia al gobierno mexicano, siempre y cuando aquél aceptara ejecutar una serie de reformas neoliberales de nivel estructural¹¹¹: “como la privatización, la reorganización del sistema financiero de manera más acorde a los intereses extranjeros, la apertura de los mercados internos al capital extranjero, la disminución de las barreras arancelarias y la creación de mercados laborales más flexibles”¹¹². Claro está, primero había que despejar el terreno; desmembrar por medio de recortes presupuestales los derechos que antaño fueron alcanzados, a saber, ahogar lo que el Estado había construido décadas atrás. Configurar nuevos cercamientos. Con el objetivo de ejecutar esa misión en la industria minería, Miguel de la Madrid no sólo redujo el presupuesto destinado a dicho sector, de igual manera declaró en quiebra a las paraestatales y optó por su cierre. Tal es el caso de Fundidora Monterrey. El mandatario aseguró que carecían de viabilidad técnica y económica¹¹³, sin que existieran evidencias reales que respaldaran tal afirmación. Este fue un golpe fulminante para la autonomía nacional minera, pero lo peor estaba por venir.

El Plan Baker jamás llegó a ser consumado del todo, pues, debido a la desconfianza de los bancos, los préstamos no fueron otorgados en su totalidad. Sin embargo, algunos de sus elementos serían retomados durante la presidencia de George H. W. Bush por su secretario del Tesoro, Nicholas Brady. El primer objetivo del Plan Brady fue México, cuyo nivel de endeudamiento y falta de liquidez le hacía un excelente candidato, pero también por la riqueza de sus bienes nacionales¹¹⁴. Al gobierno se le ofreció la condonación parcial de su deuda, pero a cambio debía agudizar la neoliberalización de la economía mexicana. Lo anterior coincide con la llegada de Salinas de Gortari al poder, quien aceptó las condiciones del acuerdo sin titubear. En su gestión el Estado comenzó a tomar el papel de mero administrador de empresas. El Plan Nacional de Desarrollo (1989-1994) del sexenio incluía el

¹¹¹ David Harvey. *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid. Ediciones Akal, 2007. p. 108.

¹¹² Ibid., p. 107.

¹¹³ Violeta Núñez Rodríguez. *Minería mexicana en el capitalismo del siglo XXI*. (México: Editorial Itaca, 2016). p. 34.

¹¹⁴ Harvey. *Breve historia del neoliberalismo*. p. 111.

Programa Nacional de Modernización de la Minería, el cual apelaba por mejorar la rentabilidad, productividad y competitividad del sector, de acuerdo al comportamiento del mercado internacional. El documento señala que en ese momento resultaba urgente introducir tecnologías rentables, pero, dado que el país no contaba con ellas, había que importarlas¹¹⁵.

Lo anterior, de acuerdo con críticxs del capitalismo, responde a la propagación del *neoliberalismo* en el mundo. Éste, en palabras de David Harvey, se trata de:

[...]una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano, consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo, dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada, fuertes mercados libres y libertad de comercio¹¹⁶.

Dicho de otro modo, el neoliberalismo es una teoría político-económica que promete la propagación del bienestar humano por medio de la liberación de las restricciones gubernamentales sobre la economía. Lo cual requiere de un marco institucional que garantice la seguridad de los mercados, la propiedad privada y la libertad de comercio. Cuestión que, a su vez, implica la privatización de bienes comunes, la desregulación de los mercados financieros y una reducción en el gasto social. Tales componentes fueron el caldo de cultivo idóneo para la transición durante la década del 70 a una economía regida por la finanzas, donde la producción de capital no debe pasar necesariamente por la generación de mercancías.

En la crítica a la economía política de Marx encontramos categorías como capital ficticio, crédito y deuda. La primera, que refiere a cuando el dinero genera más dinero (representado como D-D') sin tener que pasar por el proceso de producción real (D-M-D'), será retomada y afinada por Rudolf Hilferding, contemporáneo de Luxemburgo, en su libro *El capital financiero* (1910). El concepto que propone, capital financiero, le sirve para explicar que, en la fase avanzada del capitalismo, hay una imbricación e interdependencia entre el capital industrial y el capital bancario. Para cuando Hilferding estaba escribiendo, el vínculo entre bancos

¹¹⁵ Ibid., p. 35

¹¹⁶ Ibid., p. 8.

y empresas había generado fuerza descomunal desde décadas atrás. Los primeros ya no sólo se limitaban a realizar préstamos al segundo grupo; comenzaron a comprarles acciones, adquiriendo una influencia directa sobre las decisiones empresariales. Esto provocó concentración y centralización del capital, por lo que un puñado de banqueros y conglomerados industriales se hicieron con el control económico global. Bajo este esquema, los bancos juegan un papel protagónico en el modo de producción capitalista, dado que poseen el control del flujo crediticio y financian las actividades de la industria. En ese sentido, poseen el privilegio de influir en la toma de decisiones económicas a gran escala, determinando qué sectores se desarrollan y cuáles no. Dado que controlan el capital, los bancos son algo así como dueños indirectos de los medios de producción. Lo anterior permite la formación de monopolios que controlan los mercados. En ese sentido, el capitalismo financiero traiciona el precepto de la libre competencia del liberalismo económico. A la vez, no es que busque la desaparición del Estado, sino que desea controlarlo para que la economía se planifique en interés de los grandes capitalistas y favorezca la desregulación de los mercados financieros. Esta tendencia a la monopolización y centralización del poder económico no ha hecho más que agudizar las desigualdades sociales y económicas.

Aunado a lo anterior y siguiendo con el análisis de Harvey, el neoliberalismo es un proyecto político surgido a finales de la década del 60 y principios del 70, cuya génesis estuvo a cargo de la clase capitalista corporativa, pues determinaron que estaban bajo amenaza política y económica. Escenario en el que, alrededor del mundo, la clase trabajadora intentó vindicar sus derechos a través de la vía sindical y los movimientos campesinos comenzaron a recobrar fuerza; fue necesario para los agentes en el poder constituir un frente contrarrevolucionario que arrasara con los grupos insurrectos y aquel “nocivo” deseo de mejorar sus condiciones de vida. Dicho de otro modo, la clase capitalista entendió que estaba en peligro; debía tomar medidas a la altura del problema. En 1971, muchos años antes del Plan Baker y el Plan Brady, el abogado estadounidense Lewis F. Powell compartió de forma confidencial con Eugene Sydnor, director de la Cámara de Comercio de Estados Unidos durante la administración de Richard Nixon, el documento que será considerado como el acta de nacimiento del neoliberalismo, a saber, *Ataque al sistema de libre empresa estadounidense*, también conocido como *El Manifiesto*

Powell. En éste se afirma que el sistema económico estadounidense se encontraba bajo ataque, por lo que exhorta tanto a empresarios como al gobierno a proteger el sistema de libre empresa para responder contra los ataques, nacionales e internacionales, de sus detractores (liberales, izquierdistas, radicales, etc).

Lo que peligraba, en palabras de Powell, era la supervivencia del libre mercado: el núcleo del capitalismo global. El rol que la Cámara de Comercio debía desempeñar ante semejante conflicto, consistía en, sirviéndose del “poder político disponible”¹¹⁷, establecer acuerdos mercantiles entre otras naciones. El centro de la operación sería el gobierno estadounidense, mientras que los organismos de fuera cumplirían una función de apoyo. No bastaba con velar por el libre mercado a nivel nacional. Powell comprendió que, si el capitalismo quería sobrevivir, la vía más adecuada era la construcción de un proyecto colectivo más allá de sus fronteras¹¹⁸. Seis meses después de la redacción del manifiesto, fue nombrado juez de la Suprema Corte por Nixon. Cargo que ostentó durante casi quince años.

De acuerdo con críticxs del capital, el documento en cuestión marca un precedente histórico para el neoliberalismo, pues sintetiza la propuesta de un diseño político e ideológico que responde a los intereses de la burguesía en un contexto de transformaciones multifactoriales. Las crisis económicas no fueron el único problema a combatir, también lo eran las movilizaciones sociales que se oponían a la producción social de la existencia subsumida al capital. En ese sentido, a fin de mantenerse en el poder, el norte global debía cambiar su estrategia. Los acuerdos comerciales fueron el camino a tomar. A saber, reforzar y extender el neoliberalismo para beneficiar el ascenso del capital financiero y la desregulación de los mercados, así como hacerse de nueva fuerza de trabajo y legalizar el despojo de recursos naturales en zonas que faltaban por ser cercadas. En lo que respecta a México, las administraciones presidenciales previas a Salinas de Gortari ya habían marcado la pauta para la neoliberalización del país, pero faltaba dar otra vuelta de tuerca a fin de que se le diera la debida continuidad al Plan Brady. Así pues, podemos afirmar que el Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) es la consumación de dicho proceso para conformar un Estado neoliberal.

¹¹⁷ Lewis Powell. “The Powell Memo (AKA the Powell Manifesto)”. Reclaim Democracy. Agosto 23, 1971. https://reclaimdemocracy.org/powell_memo_lewis/

¹¹⁸ David Harvey. El neoliberalismo es un proyecto político. Vientos del Sur. Julio 26, 2016. <https://vientosur.info/el-neoliberalismo-es-un-proyecto-politico/>

A fin de poner en acción el proyecto de neoliberalización en México una vez se firmó el TLCAN, los poderes ejecutivo y legislativo hicieron mancuerna para aprobar en 1992 la reforma al artículo 27 constitucional, del cual se derivan múltiples leyes reglamentarias, como la Ley Minera, la Ley Agraria, la Ley de Aguas Nacionales y la Ley General de Desarrollo Forestal Sustentable. Derivado de lo anterior, se decide disminuir el presupuesto gubernamental destinado a la Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal para abrirle camino a las concesiones privadas. Durante 1989 el gasto de dicha institución fue de 16,665 millones de pesos, en cambio, el de 1994 se redujo a 790 millones¹¹⁹. Las paraestatales pasaron de administrar 5 millones de hectáreas en 1887 a sólo 183 mil en el último año del sexenio. Como era de esperar, éstas desaparecieron después de ser ofertadas por medio de subasta pública a un costo mucho menor de lo que se había invertido en ellas, bajo el pretexto de que no había otra opción debido al nivel de endeudamiento del Estado. Además, la Ley Minera de 1992 establecía que las concesiones tenían una duración de cincuenta años, con opción de renovarse por el mismo periodo de tiempo. A lo largo de la administración de Salinas de Gortari, se entregaron más de 17 mil títulos de concesión en los que se contemplaban 8.7 millones de hectáreas. Muchos de estos siguen vigentes y lo estarán hasta casi entrado el siglo XXII. En su libro de memorias, el ex mandatario narra su opinión al respecto: “el proceso privatizador fue de gran magnitud. No negamos que hubo insuficiencias, pero su realización jugó un papel trascendente en la estrategia modernizadora que mi gobierno promovió. En su momento, ese proceso fue reconocido como ejemplo”¹²⁰.

Con la llegada de Ernesto Zedillo al poder, la Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal pasó a llamarse Secretaría de Energía. Dicha institución habría de encargarse desde ese momento al comercio y al apoyo de la industria privada, pues el subsuelo nacional dejó ser concebido como patrimonio nacional gestionado exclusivamente por paraestatales. Por su parte, el PND (2001-2006) de Vicente Fox perfeccionó el marco normativo para facilitar la actividad minera de concesionarios. En lo que respecta al calderonismo, su PND (2007-2012) no contemplaba a la minería, sin embargo, durante el sexenio se otorgaron aproximadamente 36

¹¹⁹ Harvey. *Breve historia del neoliberalismo*. p. 36

¹²⁰ Carlos Salinas de Gortari. *Un paso difícil a la modernidad*. (México: Plaza & Janés, 2000). p. 265.

millones de hectáreas a concesión. En cambio, Enrique Peña Nieto dejó en claro desde el inicio de su administración que la industria minera cumpliría un papel estratégico; propugnó por incrementar la inversión y la competitividad, a través de incentivar, ni más ni menos, las concesiones para privados. Como resultado, si sumamos el total de la superficie concesionada desde el 2006 al 2018, la cantidad es mayor que la que se explotó y expolió durante los 300 años de la colonia¹²¹. ¿De qué manera podemos dar cuenta sobre un fenómeno de semejantes proporciones? ¿Qué herramientas teóricas necesitamos?

b. Minería hoy

La transformación de la industria minera en México y su privatización —desde la segunda mitad del siglo XX a la fecha—, no es un acontecimiento casual o gratuito. Por un lado, con la revolución tecnológica y la invención de los microprocesadores hubo un aumento en la demanda de minerales a niveles históricos en todo el mundo, incluso para la producción de las llamadas tecnologías limpias. Por otro lado, casi todo lo que nos rodea los contiene. Además de los teléfonos y las computadoras, también hay minerales en los electrodomésticos, los autos, el cemento de las paredes de mi apartamento, en la pintura que las recubre, en las encimeras de granito en la cocina, en la pasta de dientes, productos de limpieza, sartenes, sal de mesa, objetos de plástico. Hasta en mis queridos libros hay carbonato de calcio y caolín, probablemente extraídos de las minas en Coahuila, San Luis Potosí o Colima, aunque también puede que provengan de Egipto, China o Malasia. Quién sabe. Pero de lo que sí tenemos certeza es de que hay un gran interés a nivel internacional por la búsqueda y extracción de materias primas.

El capitalismo financiero, promovido por el neoliberalismo, hace posible la producción de riqueza monetaria a través de actividades como la especulación, la gestión de activos y el control de flujos crediticios. Sin embargo, es incapaz de crear valor por sí mismo. Sólo el trabajo puede hacerlo. En este momento no pretendo especificar qué es el trabajo o si Marx no contempló actividades como las labores de cuidado y de reproducción de la fuerza de trabajo, históricamente adjudicadas a las mujeres. Esa es una cuestión de la que ya se han encargado a profundidad las feministas marxistas. El punto al que quiero llegar es el siguiente: a pesar de que

¹²¹ Núñez Rodríguez. *Minería mexicana en el capitalismo del siglo XXI*. p. 47.

bajo el capitalismo financiero existe una desconexión con la producción real, ésta no puede desaparecer del todo porque la única fuente de valor es el trabajo. El capitalismo financiero aparenta y pretende ser autónomo, pero nunca podrá serlo, pues sólo está facultado para redistribuir el valor existente. Por más que intente desmaterializarse y ascender a la esfera de lo puramente abstracto, lo concreto seguirá trayéndolo de regreso a la tierra. En ese sentido, el cercamiento de bienes comunes continúa siendo imperativo, pues, de entrada, gracias a la separación de productoras y medios de producción se deriva la disponibilidad de fuerza de trabajo y de recursos materiales para su expropiación y explotación. A la vez, la industria de materias primas es un sector que se presta para la especulación, la financiarización, los créditos y la posesión de activos. En conclusión, el capitalismo financiero no puede desvincularse de las formas tradicionales de acumulación. Las integra y depende de ellas.

Samir Amin y David Harvey coinciden al afirmar que las crisis financieras son recurrentes en el modo de producción capitalista debido a las limitaciones internas del capitalismo financiero puro. A fin de enfrentarlas, se ejecutan procesos de expropiación directa como estrategia para restaurar la rentabilidad y la acumulación de capital. De ahí que, en periodos de crisis, exista una clara intensificación en la apropiación de recursos naturales y bienes comunes por medio de políticas neoliberales y tratados comerciales internacionales que impulsan la privatización y la desregulación. En el caso de México, las modificaciones al artículo 27 constitucional, derivadas de los acuerdos del TLCAN, son consecuencia del proceso político para lograr la legalización del despojo en beneficio de los intereses del mercado. Por tal motivo, su estudio es fundamental si queremos entender este fenómeno. El texto vigente señala:

Corresponde a la Nación el dominio directo de todos los recursos naturales de la plataforma continental y los zócalos submarinos de las islas; de todos los minerales o sustancias que en vetas, mantos, masas o yacimientos, constituyan depósitos cuya naturaleza sea distinta de los componentes de los terrenos, tales como los minerales de los que se extraigan metales y metaloides utilizados en la industria; los yacimientos de piedras preciosas, de sal de gema y las salinas formadas directamente por las aguas marinas; los productos derivados de la descomposición de las rocas, cuando su explotación necesite trabajos subterráneos; los yacimientos

minerales u orgánicos de materias susceptibles de ser utilizadas como fertilizantes; los combustibles minerales sólidos; el petróleo y todos los carburos de hidrógeno sólidos, líquidos o gaseosos; y el espacio situado sobre el territorio nacional, en la extensión y términos que fije el Derecho Internacional¹²².

Posteriormente, se afirma que dicho dominio de la Nación es inalienable e imprescriptible. No obstante, la legislación continúa de la siguiente manera: “La *explotación, el uso o el aprovechamiento de los recursos* de que se trata, por los particulares o por sociedades constituidas conforme a las leyes mexicanas, no podrá realizarse sino *mediante concesiones*, otorgadas por el Ejecutivo Federal, de acuerdo con las reglas y condiciones que establezcan las leyes”¹²³. En resumen, el contenido del subsuelo pertenece a la Nación, a la vez que pueden realizarse concesiones para explotar, usar y aprovechar los recursos que en él se encuentren.

Previo a la intensificación del proceso de neoliberalización del país, el tema de las concesiones no fue visto como una amenaza, sino que representó el afianzamiento de la estatización de la economía sin la expulsión absoluta de las empresas privadas. No obstante, la equivocidad legal de la nacionalización del subsuelo, así como la posibilidad de otorgar concesiones a privados, dejó una grieta jurídica para que la maquinaria capitalista se infiltrara. La misma legislación que en algún momento benefició el auge de las paraestatales y permitió que la cadena de valor se quedara en el país, sin ocasionar una gran controversia con Estados Unidos, fue la fisura que hizo posible la entrada de capitales extranjeros y privados. Dicho de otro modo, previo a la total neoliberalización de México con el TLCAN, en los intersticios de la ley ya existían las condiciones de posibilidad para el robo a manos llenas del subsuelo, sin que por ello esas fueran las intenciones en un principio. Como si de un virus se tratase, el capitalismo tuvo que mutar a fin de poder flanquear las defensas del organismo que deseaba invadir. El resultado de dicho proceso fue la neoliberalización del Estado y, con ello, la desregulación.

Debido a la riqueza del subsuelo, México es y ha sido un territorio en disputa. De acuerdo con cifras publicadas en 2022 por el Servicio Geológico Mexicano en su *Anuario estadístico de la minería mexicana*, el país está entre los diez principales

¹²² Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. (México: *Diario Oficial de la Federación*, 18 de noviembre del 2022). Art. 27

¹²³ Ibid.

productores de diecisiete minerales diferentes: 1° plata, 2° fluorita, 3° celestita, 3° sulfato de sodio, 3° wollastonita, 5° bismuto, 5° molibdeno, 5° plomo, 6° cadmio, 6° sulfato de magnesio, 6° zinc, 6° diatomita, 6° barita, 8° yeso, 8° sal, 8° oro, 9° cobre¹²⁴. A modo de paréntesis, ese mismo año, en 2022, se llevó a cabo la nacionalización del litio, por lo que, así como en el caso de los hidrocarburos, ya no es posible otorgar “concesiones, licencias, contratos, permisos o autorizaciones en la materia”¹²⁵. Según el *Prontuario Estadístico de la Minería (enero-septiembre 2022)*, el principal importador de minerales extraídos en México es Estados Unidos¹²⁶. Esto quiere decir que el país vecino depende directamente de la industria nacional. A la vez, datos de la Secretaría de Economía indican que, hasta el 2021, existían 4,072 títulos de concesión vigentes, mismos que abarcaban un total de 16,871,325 hectáreas¹²⁷. México posee 195 millones, lo que implica que, durante ese año, el 8.65% del territorio estaba concesionado para la industria de la minería. Es probable que la cifra sea mayor. En 2023 el Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible denunció que se estima que la cifra es de entre 18 y 20 millones de hectáreas, “es decir, el equivalente al estado de Chihuahua”¹²⁸. Sin embargo, también afirman que “la información pública sobre el número y superficie de las concesiones es poco confiable ya que las instituciones del gobierno ofrecen información incompleta, contradictoria y desactualizada”.

Al respecto de las concesiones, el artículo 10 de la Ley Minera estipula:

Con excepción del litio y demás minerales declarados como estratégicos por el Estado [...] la exploración y explotación de los minerales o sustancias a que se refiere el artículo 4, así como de las salinas formadas directamente por las aguas marinas provenientes de mares actuales, superficial o subterráneamente, de modo natural o artificial, y de las sales y subproductos de éstas, puede realizarse mediante concesiones mineras otorgadas por la Secretaría a ejidos y comunidades agrarias, pueblos y comunidades indígenas y afromexicanas a que se refiere el artículo 2o. constitucional reconocidos como tales por las constituciones y leyes de las

¹²⁴ Servicio Geológico Nacional. *Anuario estadístico de la minería mexicana*, 2022.

¹²⁵ Ley Minera. México: Diario Oficial de la Federación, 20 de abril del 2022.

¹²⁶ Secretaría de Economía. *Prontuario Estadístico de la Minería (enero-septiembre 2022)*.

¹²⁷ Violeta Núñez Rodríguez. “Minería en la 4T: herencia de una política rapaz” en Rompevientos TV. Febrero 9, 2021. https://www.rompeviento.tv/mineria-en-la-4t-herencia-de-una-politica-rapaz-2/#_ftn2

¹²⁸ Salvador Anta. “Minería en Oaxaca: historias de despojo, destrucción ambiental y violencia” en Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible. Marzo 1, 2023. <https://ccmss.org.mx/mineria-en-oaxaca-historias-de-despojo-destruccion-ambiental-y-violencia/>

Entidades Federativas, así como a las personas de nacionalidad mexicana que acrediten tener la capacidad técnica, jurídica, económica y administrativa señaladas en la presente Ley y en la normativa aplicable.¹²⁹

Podríamos suponer que dar concesiones sólo a personas de nacionalidad mexicana, así como ejidos y comunidades agrarias, pueblos y comunidades indígenas y afromexicanas, resultaría benéfico en términos económicos y sociales. De entrada, los pueblos y comunidades no cuentan con el capital para competir en el mercado internacional. Segundo, poseer la ciudadanía mexicana no tendría por qué legitimar la instauración de latifundios modernos. Sin olvidar que, en muchos casos, se trata de prestanombres. En la actualidad una sola persona, Claudia Noemí Rivas Jasso, tiene bajo su poder 231,556 hectáreas del estado de Jalisco¹³⁰, cuando éste por sí mismo mide 7,858,800. Esto quiere decir que casi el 2.95% de la entidad le ha sido concesionada a una sola persona hasta el año 2059, con opción de renovar sus títulos por otros veinticinco años. Se desconoce quién es esta persona. Respecto a los consorcios, algunos de los más beneficiados son Grupo México de Germán Larrea Mota-Velasco, segundo hombre más rico del país y concesionario de los principales yacimientos de cobre, y Las Encinas, S.A. de C.V perteneciente a Tertium, quienes tienen bajo su poder la mina de Aquila en Michoacán, además de otras, a pesar de la ardua resistencia que han mantenido los habitantes del municipio desde el año 2000. Territorio que, a su vez, está dominado por el Cártel de Jalisco Nueva Generación. A principios del 2023 desaparecieron Ricardo Arturo Lagunes Gasca, abogado en materia de Derechos Humanos, y Antonio Díaz Valencia, defensor del medioambiente y líder de la comunidad indígena de Aquila¹³¹. A la fecha se desconoce el paradero de los dos. Asimismo, hay dudas de si los responsables son Tertium, el Estado, el CJNG o los tres. Por si esto fuera poco, el 17 de mayo del 2024 asesinaron a Antonio Regis Nicolás, comunero de Santa María de Ostula, después de haber sido interceptado por un

¹²⁹ Ley Minera.

¹³⁰ Estos datos fueron recopilados y publicados en un informe por el Instituto para la Gestión, Administración y Vinculación Municipal (Observatorio Ciudadano) durante marzo del 2022.

¹³¹ Observatorio para la Protección de los Defensores de Derechos Humanos. "México: Desaparición del abogado Ricardo Lagunes y del líder indígena nahua y defensor del medioambiente Antonio Díaz". Organización Mundial Contra la Tortura. Enero 18, 2023.
<https://www.omct.org/es/recursos/llamamientos-urgentes/m%C3%A9xico-desaparici%C3%B3n-del-abogado-ricardo-lagunes-y-del-l%C3%ADder-ind%C3%ADgena-nahua-y-defensor-del-medioambiente-antonio-d%C3%ADaz>

comando del crimen organizado. Sin embargo, a pesar del dolor y el miedo, la comunidad no ha dejado de movilizarse.

La presencia del crimen organizado en zonas mineras es algo que ya ha sido documentado¹³², aunque no tanto como nos gustaría debido al peligro que implica cubrir los casos. Los cárteles han encontrado dentro de dicha industria una gran fuente de ingresos y un método eficiente para el lavado de dinero. Poseen sus propias minas, pero también llegan a colaborar con las empresas concesionarias en papel de inversionistas e incluso como paramilitares para amedrentar a la población. En ese sentido, en los procesos de acumulación originaria actuales, el ejercicio de la violencia ha sido desmonopolizado. Si bien este es un tema del que me quiero encargar en un futuro, no ahondaré mucho en él debido a que requiere de una investigación por sí misma.

Otro conflicto significativo es el de la mina La Encantada, ubicada en Coahuila, la cual lleva operando desde la década del setenta. Se trata de uno de los principales yacimientos de plata del país. En 1973 fue creado por medio de una resolución presidencial el ejido de Tenochtitlán, cuya superficie es de 10,000 hectáreas. No obstante, poco tiempo después Industrias Peñoles invadió los predios con el respaldo del Estado. Desde esa época existe una lucha entre el sector privado y la comunidad del municipio de Ocampo. Fue hasta el año 2004 que se supo la verdad: contrario a lo que había afirmado la compañía, ésta no contaba con un contrato que avalara sus actividades en la zona. Dicho descubrimiento avivó la batalla de los 36 ejidatarios a los que legalmente les pertenecen los predios de Tenochtitlán. En 2006 la mina fue comprada por la compañía canadiense First Majestic Silver Corp., también conocida por su intento de invadir Wirikuta y, asimismo, debido a las denuncias de explotación laboral en su contra, sus jornadas de doce horas los siete días de la semana, el incumplimiento de sus obligaciones contractuales, retención de utilidades, la precarización de las condiciones trabajo que ha derivado en la muerte de cinco mineros, así como la negligencia al momento de seguir los reglamentos de protección ambiental¹³³. Tras años de haber sido

¹³² "Cárteles de la droga controlan gran parte de la minería en México; cobran miles por trabajar en su territorio" en *SinEmbargo*. Enero 22, 2018. <https://www.sinembargo.mx/22-01-2018/3376430>

¹³³ Alfonso Ochoa. "Minera canadiense First Majestic elude pagar impuestos y causa sobreexplotación de trabajadores". *Pie de Página*. Octubre 9, 2022. <https://piedepagina.mx/minera-canadiense-first-majestic-elude-pagar-impuestos-y-causa-sobreexplotacion-de-trabajadores/>

despojados de sus tierras, algunos ejidatarios, así como sus familias, se han visto en la necesidad de trabajar en La Encantada bajo condiciones que rozan con la esclavitud. Muchos les han pedido a sus descendientes que después de sus muertes, pase lo que pase, sigan con la lucha¹³⁴. Las demandas son simples: el pago de rentas atrasadas y la firma de un contrato para uso de sus tierras. No obstante, la empresa sigue negándose. Sus títulos de concesión en Ocampo finalizarán hasta el año 2060.

Pese a sus continuas faltas y negligencias, en el 2022 First Majestic Silver Corp. demandó al gobierno mexicano ante el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones (CIADI¹³⁵), pues el Sistema de Atención Tributaria le exigió el pago de impuestos correspondiente después de diez años de incumplimiento. La compañía alega que el cobro va en contra del Acuerdo Anticipado de Precios estipulado en el TLCAN, aunque también se descubrió que ésta ha cometido fraude fiscal por manipulación del precio del metal¹³⁶ en repetidas ocasiones. En esa misma línea, durante el 2023 un juez le concedió una suspensión provisional contra la reforma a la Ley Minera¹³⁷, a fin de que quedara sin efecto el tercer párrafo del artículo quinto transitorio y, de tal manera, sus solicitudes de concesión en trámite se hicieran de acuerdo a la legislación anterior. Hasta el momento las controversias no han alcanzado una resolución.

La última reforma a la Ley Minera en 2023 implica diversas modificaciones. De entrada, se ha eliminado la posibilidad de realizar procesos de expropiación, así como el carácter preferente de la minería y el libre uso del agua de la zona. Elementos que facilitaban la ocupación temporal de la zona concesionada, aunque estuviera habitada. A esto se suma la obligación para los titulares de concesiones de mantener las minas en operación: por un lado, las empresas poseedoras de concesiones tienen un año para comenzar labores de exploración y explotación del

¹³⁴ Francisco Javier Rodríguez Lozano. *"Defiendan la tierra, pase lo que pase". La plata se va a Canadá, los viejos heredan lucha a sus hijos*. SinEmbargo. Julio 10, 2018. <https://www.sinembargo.mx/10-07-2018/3438351>

¹³⁵ Redacción. "First Majestic presenta segundo arbitraje contra México y el de Silver Bull es una realidad". CIAR Global. Julio 24, 2023. <https://ciarglobal.com/first-majestic-presenta-segundo-arbitraje-contra-mexico-en-ciadi/>

¹³⁶ Alfonso Ochoa. "Minera canadiense First Majestic..."

¹³⁷ Forbes Staff. "Empresa canadiense obtiene la primera suspensión contra la reforma minera". Forbes México. Junio 1, 2023.

<https://www.forbes.com.mx/reforma-a-ley-minera-juez-concede-a-empresa-canadiense-primera-suspension/>

subsuelo, por otro, las actividades pueden detenerse sólo durante dos años o menos. De incumplir con estos puntos, las concesiones podrán ser rescindidas. Con dicha modificación se resuelve en parte el problema de la especulación, tomando en cuenta la práctica normalizada en la industria de adquirir títulos y no realizar las labores correspondientes de explotación y exploración del subsuelo. Asimismo, se prohíbe otorgar concesiones en Áreas Naturales Protegidas, en zonas sin disponibilidad de aguas o donde se ponga en riesgo a la población, así como la minería marítima. Al respecto, también se adiciona el siguiente párrafo:

En caso de lotes ubicados en territorios de pueblos o comunidades indígenas o afroamericanas, la Secretaría, para el otorgamiento de concesión o asignación minera, solicitará a la autoridad competente lleve a cabo la consulta previa, libre, informada, culturalmente adecuada y de buena fe, para obtener el consentimiento de dichos pueblos y comunidades, en los términos de la normativa aplicable, y participará en dicho proceso en el ámbito de sus atribuciones. La consulta se realizará previo al otorgamiento del título de concesión y de manera simultánea con la que se requiera para la manifestación de impacto ambiental, consulta en la que se proporcionará información del estudio de impacto social¹³⁸.

Estos cambios son resultado de una lucha histórica por parte de los mismos pueblos y comunidades, organizaciones defensoras de los DDHH, observatorios ciudadanos entre otros.

Si bien las modificaciones a la Ley Minera han acertado en algunos puntos, se mantuvo una línea conservadora debido a las presiones provenientes de la clase capitalista. Primero, a pesar de que se ha eliminado el carácter preferente de la minería, los concesionarios tienen el derecho de solicitar la ocupación temporal de la zona, mientras se logre demostrar la utilidad pública del proyecto y se dé una compensación económica a las personas afectadas¹³⁹. En lo respectivo a dichas contraprestaciones, la iniciativa de reforma buscaba que los empresarios pagaran a los pueblos y comunidades que habitan las zonas el 10% “de la cantidad que resulte de disminuir el resultado fiscal a que se refiere la Ley del Impuesto sobre la Renta”¹⁴⁰ para obtener el permiso de uso del terreno, pero sólo aprobaron el 5. Por otro lado, el plazo de las concesiones se redujo a 30 años, con posibilidad de

¹³⁸ Ley Minera.

¹³⁹ Ley de Expropiación. México: Diario Oficial de la Federación, 27 de enero del 2012.

¹⁴⁰ Ley Minera.

prorrogarlas otros 25 años, siempre y cuando se cumplan determinados requisitos. Después de ese periodo las concesiones en cuestión entrarán a concurso. Previo a la aprobación de la reforma, éstas duraban 50 años y se renovaban de manera automática por la misma extensión de tiempo. La propuesta original del Ejecutivo consistía en reducir las concesiones a 15 años, con opción de prorrogarse por otros 15. Las entidades federativas con más territorio concesionado son Zacatecas, Sonora, Jalisco, Durango, Chihuahua y Coahuila.

La Ley Minera está íntimamente vinculada con la Ley de Aguas Nacionales, debido a la importancia del líquido a lo largo de diversas etapas del proceso industrial. Las concesiones para uso del agua de la zona ahora tendrán una vigencia de 30 años, prorrogables por otros 25. Sin embargo, este punto deja fuera al agua de laboreo¹⁴¹, pues no se requiere título alguno ni pago de derechos para usarla. En lo que respecta al agua proveniente de cuencas y acuíferos, a fin de evitar su acaparamiento, la iniciativa de reforma pretendía establecer un tope al porcentaje que pudiera ser concesionado; este punto fue descartado, sin más. Sobre el problema de las presas de jales, el Ejecutivo propuso que éstas fueran desmontadas en el plazo de un año, puesto que representan un riesgo latente para los cauces en los que se descargan las aguas residuales. De acuerdo con datos de la SEMARNAT (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales), actualmente hay 568 en funcionamiento. En los últimos 33 años se han reportado 23 incidentes relacionados con éstas. Al final, la Cámara de Diputados determinó que sólo podrán ser desmontadas mientras las autoridades competentes logren demostrar que están en mal estado. El problema es que la PROFEPA (Procuraduría Federal de Protección al Ambiente) carece de personal y recursos suficientes para gestionar adecuadamente semejante labor.

Habiendo dicho lo anterior, vale la pena realizarnos las siguientes preguntas: ¿El fin de las luchas sociales se consuma con las reformas? ¿Qué debe ocurrir después? ¿Es suficiente con dejar que el Estado se encargue a partir de ahí? Hasta el momento, la existencia de un marco jurídico no ha demostrado ser suficiente para la repartición de justicia y la aplicación de la ley. Es inadecuado dar por hecho que

¹⁴¹ “Aquéllas del subsuelo que necesariamente deban extraerse para permitir la realización de obras y trabajos de exploración y explotación minera” (Ley de Aguas Nacionales. México: Diario Oficial de la Federación, 8 de mayo del 2023).

las modificaciones legales son el fin último de las luchas sociales, porque el Derecho siempre está en peligro de ser letra muerta. En ese sentido, una batalla ganada no marca el fin de la resistencia, pero sí la transforma. La pugna entre sociedad y capitalistas es continua, porque el segundo grupo aspira a acumular capital sin importar qué, sea a través de la legalización del despojo o fuera de la ley misma. Tomemos el ejemplo de la mina Buenavista del Cobre en Sonora, propiedad de Grupo México. El consorcio es responsable del peor desastre ambiental en la historia del país, pues durante el 2014 vertieron más de 40 millones de litros de desechos tóxicos en los ríos Sonora y Bacanuchi. El hecho afectó la vida de casi 22 mil personas. La administración Federal de ese momento, encabezada por Peña Nieto, decidió no realizar un reporte oficial. Sin embargo, el Gobierno actual se ha dado a la tarea de investigar el caso. Hasta el 2020, la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios reconoció que el agua del río Sonora está contaminada, pues contiene altas concentraciones de metales. Previo al dictamen, las comunidades consumieron agua envenenada para regar los campos, cuidar al ganado, bañarse, beber, etc. En abril del año pasado, la Secretaría de Salud y el Centro Nacional de Control de Enfermedades entregaron el resultado de los estudios médicos realizados a 650 personas afectadas, provenientes de ocho municipios distintos. De acuerdo con el documento, “más del 95% de la población testada tiene plomo en la sangre; un 50% arsénico y el 79% cadmio”¹⁴².

Así pues, han habido cientos de reportes de personas que contrajeron cáncer o que desarrollaron tumores como consecuencia de consumir el agua contaminada. Algunas ya han fallecido. Como era de esperar, la atención sanitaria por parte del Estado ha sido insuficiente. Lo mismo sucedió en el caso del fideicomiso creado con el propósito de compensar de manera económica a las víctimas. En 2020, la Suprema Corte reconoció que la indemnización no había permitido el cumplimiento de la reparación del daño, pues sólo entregaron una pequeña cantidad de dinero a 351 personas, lo cual representa únicamente el 10 por ciento del apoyo que pretendían destinar para solucionar la crisis. Dice la señora Elda León, habitante del pueblo de Banámichi, “nos quitaron el derecho al agua y a la vida, pero hemos

¹⁴² Editorial. “Plomo en la sangre y pérdidas millonarias, la tragedia del río Sonora sigue sin resolverse” en *El País*. Agosto 3, 2022.
https://elpais.com/mexico/2022-08-04/plomo-en-la-sangre-y-perdidas-millonarias-la-tragedia-del-rio-sonora-sigue-sin-resolverse.html?event=go&event_log=go&prod=REGCRARTMEX&o=cerrmex

aprendido a luchar, a documentarnos y a seguir”¹⁴³. De acuerdo con un informe de la Secretaría del Medioambiente publicado el año pasado, Grupo México lleva once años operando sin contar con un plan de manejo de residuos peligrosos. Por suerte, a mediados del 2023 la SEMARNAT emitió el dictamen que confirma la responsabilidad directa de la empresa en el derrame de químicos que ha dejado afectaciones crónicas en el aire, el agua y la tierra¹⁴⁴. Aunado a esto, la secretaría le ha exigido a Grupo México que cumpla íntegramente con el pago de 20 mil 508 millones de pesos por reparación del daño a las personas afectadas, mismo que adeuda desde el 2015. Sin embargo, la compañía sigue buscando los recursos legales para liberarse de dicha obligación. A la fecha las víctimas no han sido compensadas.

Hasta mediados del 2023, el Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina ha detectado un 284 disputas socioambientales resultantes de la minería, así como 264 casos de criminalización de la protesta y 162 disputas por el agua¹⁴⁵. Del total de los conflictos, 58 están en México, lo que nos convierte en el país con más focos rojos en América Latina. La guerra entre capitalistas y comunidades no se queda en el ámbito legal. Un informe publicado por Global Witness en 2022 indica que México fue el primer lugar en asesinatos de defensorxs del medioambiente y de la tierra¹⁴⁶. Hasta ese año, 54 personas habían sido privadas de la vida. El sector minero es el que concentra la mayoría de los crímenes a nivel mundial. De nueva cuenta, México encabeza la lista, pues el 55 por ciento de los asesinatos se dieron aquí; más de un tercio del total de las víctimas siguen desaparecidas. La extensión del presente trabajo no me permite exponer todos los casos, por lo que sólo desarrollaré tres más: los crímenes relacionados con la mina Peña Colorada en Jalisco y el caso de la mina El Águila en Oaxaca.

¹⁴³ Ibid.

¹⁴⁴ Alejandro Ruiz. “Minera de Grupo México es responsable de contaminación del Río Sonora: Semarnat”. Pie de Página. Septiembre 29, 2023.
<https://piedepagina.mx/minera-de-grupo-mexico-es-responsable-de-contaminacion-del-rio-sonora-se-marnat/>

¹⁴⁵ Violeta Núñez Rodríguez. *La batalla por el litio de México*. (México: Editorial Entretejas, 2022). p 12-13.

¹⁴⁶ Violeta Núñez Rodríguez. “Ciencia para la transformación social: economía y minería en el capital del siglo XXI” en *Rompeviento TV*. Marzo 5, 2023.
<https://www.rompeviento.tv/ciencia-para-la-transformacion-social-economia-y-mineria-en-el-capital-de-l-siglo-xxi/>

Peña Colorada comenzó como una empresa paraestatal en 1975, pero, una vez aprobada la Ley Minera, fue comprada por empresarios privados. A partir del 2005 la adquirieron dos accionistas: ArcelorMittal y Ternium. De acuerdo con cifras recabadas por la Red Mexicana de Afectados por la Minería¹⁴⁷, en 2009 ya se habían sumado treinta y cinco asesinatos y tres desapariciones de personas que se oponían a las actividades de la mina. Según un habitante de la zona entrevistado por *Pie de Página* en 2021¹⁴⁸, cada tres años se llevan a quienes alzan la voz o protestan contra la mina. Todos los casos siguen impunes. En abril del año pasado, un convoy armado de ocho personas entró a la casa de José Santos Isaac Chávez —abogado que participó en la contienda para ser nombrado comisario del ejido de Ayotitlán— y se lo llevaron, no sin antes golpear a su esposa y a un niño¹⁴⁹. Sus captores afirmaron ser “del gobierno”. Al día siguiente José Santos fue encontrado sin vida con signos de tortura. Su familia huyó del pueblo sin dudarlo un momento. Peña Colorada es la mina de hierro a cielo abierto más grande del país; Santos quería ser comisario ejidal para exigirles que cumplieran los acuerdos que había pactado con el pueblo. A la fecha no existe carpeta de investigación sobre lo ocurrido, incluso cuando la ley dicta que todos los homicidios deben ser perseguidos de oficio. Al mes de lo ocurrido, dos colaboradores de Santos fueron secuestrados por un convoy de pistoleros, quienes los amenazaron e interrogaron durante varias horas antes de soltarlos. Quizá los habrían ejecutado de no haber sido por las protestas de la comunidad y la presión de diversas organizaciones internacionales de DDHH.

La mina El Águila se ubica en San Pedro Quiatoni, Oaxaca, y pertenece a la empresa estadounidense Gold Resource Corporation. Lleva 13 años operando. Día tras día la mina se lleva el agua del río Grande y la regresa contaminada, al punto en el que la comunidad dejó de usarla. En entrevista con *Pie de Página*, un grupo de comuneros compartió su experiencia: “Lo que se veía tan lejano, ya nos alcanzó, se desencadenaron los malos augurios: el agua se convirtió en veneno, se secaron los

¹⁴⁷ Víctor Manuel Gómez Corona. “Contaminación, muerte y miedo alrededor de Peña Colorada”, en Red Mexicana de Afectados por la Minería. Mayo 2, 2013.

<http://www.remamx.org/2013/05/contaminacion-muerte-y-miedo-alrededor-de-pena-colorada/>

¹⁴⁸ Lydiette Carrión. “Tras probable ejecución extrajudicial de opositor a mina Peña Colorada, exigen que federación investigue” en *Pie de Página*. Abril 12, 2021.

<https://piedepagina.mx/tras-probable-ejecucion-extrajudicial-de-opositor-a-mina-pena-colorada-exigen-que-federacion-investigue/>

¹⁴⁹ Lydiette Carrión. “El homicidio «inexistente» de José Isaac Santos Chávez” en *Pie de Página*. Febrero 27, 2023. <https://piedepagina.mx/el-homicidio-inexistente-de-jose-isaac-santos-chavez/>

manantiales y los ojos de agua, se cancelaron pozos de agua potable, los peces ya presentan deformaciones y la gente padece enfermedades como el cáncer”¹⁵⁰. A fin de protegerse, los comuneros promovieron un amparo en 2020 para exigir la cancelación inmediata del proyecto y la rescisión de las concesiones. Dado que el proceso se atoró en los tribunales, tiempo después solicitaron de manera directa la ayuda del presidente de la república, Andrés Manuel López Obrador, así como de la SEMARNAT y la PROFEPA, pero ninguno ha atendido el caso ni ha querido recibirlos. Mientras tanto, el agua del río dejó de ser dulce y se ha tornado salada. Por su parte, Gold Resource Corporation se enriquece. En el primer trimestre del 2024, la empresa reportó un *cash balance* “por 5.7 millones de dólares, equivalente a casi 96 millones de pesos o más de un millón de pesos diarios”¹⁵¹. Dentro de la misma región también poseen la mina Don David, la cual, afirman, ha sido todo un éxito. Durante ese mismo trimestre, en ésta se extrajeron: “3.557 onzas de oro, 216.535 onzas de planta, 1.682 toneladas de zinc, 264 toneladas de cobre y 667 toneladas de plomo”¹⁵². A pesar del enriquecimiento de la empresa, en 2018 la PROFEPA fue sumamente indulgente al momento de sancionarla cuando supo que ésta llevaba años operando sin licencia ambiental. La multa fue de tan sólo 9.8 millones de pesos.

En los últimos años, desde el 2006, Oaxaca ha atraído la atención de la industria minera, lo cual ha cambiado la distribución geográfica, las condiciones medioambientales de la entidad y el tejido social. De acuerdo con datos recabados por el Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible, durante el 2021 se registraron 328 concesiones en la entidad, que corresponden a 659,972 hectáreas. Sin embargo, con la llegada de las minas también se han incrementado los movimientos de resistencia en defensa del territorio por parte de las comunidades. La mayor parte del estado es propiedad ejidal y comunal, por lo que existe una fuerte organización histórica de asambleas locales y generales. De ahí que existan varios casos en los que las comunidades se enfrentan a las empresas en cuanto llegan a sus territorios. Esto se refleja en la creación de áreas de conservación comunitarias, reconocidas por la CONANP (Comisión Nacional de Áreas Naturales

¹⁵⁰ Pedro Matías. “Ya nos alcanzaron los malos augurios... minera se lleva oro y siembra muerte” en *Pie de Página*. Mayo 25, 2024.

<https://piedepagina.mx/ya-nos-alcanzaron-los-malos-augurios-minera-se-lleva-oro-y-siembra-muerte/>

¹⁵¹ Ibid.

¹⁵² Ibid.

Protegidas), a través de registrar zonas para que sean certificadas como Áreas Destinadas Voluntariamente para la Conservación, lo cual implica que se las considere Área Natural Protegida y que, por ende, se rijan bajo Ley General del Equilibrio Ecológico y Protección del Ambiente. No obstante, en múltiples ocasiones la Secretaría de Economía ha ignorado el hecho de que se prohíbe dar concesiones en dichas zonas. En estudio del 2023 señala que, del total de la superficie concesionada en Oaxaca, 70 mil hectáreas corresponden a las Áreas Destinadas Voluntariamente para la Conservación¹⁵³. La suma de arbitrariedades e injusticias no ha detenido a lxs defensorxs del territorio.

Los grupos defensores de la minería suelen resaltar la derrama económica resultado de la actividad, que, afirman, termina por beneficiar a la población mexicana. Hay dos cuestiones que pueden rebatir esto: las mineras pagan lo mínimo en impuestos y los títulos de concesión por hectárea, incluso su cuota más costosa, valen menos que un kilo de café. Sobre el primer tema, durante todo el 2019 la minería sólo representó el 0.13% de la recaudación total de impuestos a nivel federal; en los años siguientes la cifra aumentó al 0.32% en el 2020 y 0.97% en el 2021¹⁵⁴. Respecto al segundo caso, la Ley Federal de Derechos establece que los titulares de concesiones y asignaciones mineras deben pagar de manera semestral por cada hectárea bajo su poder el derecho sobre minería. Las cuotas vigentes a julio del 2024¹⁵⁵ :

Concesiones y asignaciones mineras Cuota por hectárea.

1. Durante el primer y segundo año de vigencia. **\$5.08** .
2. Durante el tercero y cuarto año de vigencia. **\$7.60** .
3. Durante el quinto y sexto año de vigencia. **\$15.72** .
4. Durante el séptimo y octavo año de vigencia. **\$31.62** .
5. Durante el noveno y décimo año de vigencia. **\$63.22** .
6. A partir del décimo primer año de vigencia. **\$111.27** .

¹⁵³ Salvador Anta. "Minería en Oaxaca: historias de despojo, destrucción ambiental y violencia" en Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible. Marzo 1, 2023.

<https://ccmss.org.mx/mineria-en-oaxaca-historias-de-despojo-destruccion-ambiental-y-violencia/>

¹⁵⁴ Arturo Contreras Camero. "Después de 30 años, proponen cambios a la Ley Minera", *Pie de Página*. Marzo 29, 2023.

<https://piedepagina.mx/despues-de-30-anos-proponen-cambios-a-la-ley-minera/>

¹⁵⁵ Ley Federal de Derechos. México, *Diario Oficial de la Federación*, 26 de septiembre del 2023, art. 263.

Por otro lado, están quienes deciden defender la minería subsumida al capital alegando sus beneficios en el mercado laboral. Según cifras recabadas por el INEGI¹⁵⁶, el salario promedio mensual en dicho sector, hasta el segundo trimestre del 2023, fue de \$9,950.00. Población ocupada: 192,000 personas. Del total, sólo el 83.3% son trabajadorxs formales, mientras que el 13.7% se encuentra en la informalidad, llegando a percibir un salario promedio de \$6,660 al mes. En cambio, el de coordinadores y directores del área informática, cuya población ocupada en dicho trimestre fue de 27 personas, tuvo una media de \$49,500.00. Asimismo, en México lxs trabajadorxs de la industria minera son el grupo con más predisposición a desarrollar enfermedades producto de sus mismas condiciones de trabajo, lo cual reduce considerablemente sus esperanzas de vida. Las principales afecciones son la neumoconiosis y la hipoacusia. Sin olvidar el peligro latente que enfrentan cada vez que están en las zonas de extracción y exploración debido a la precarización de su espacio de trabajo: equipo defectuoso o inexistente, derrumbes, explosiones, ventilación inadecuada, incendios, exposición a químicos peligrosos, etc¹⁵⁷. Por si fuera poco, al cierre del 2021, más del 50% de la plantilla laboral trabajó bajo el esquema de *outsourcing*¹⁵⁸.

El impacto de la minería no sólo perjudica a las comunidades en términos políticos, económicos y sociales, también es un problema de carácter ecológico. La última reforma a la Ley trajo una serie de cambios importantes en este ámbito. De acuerdo con información recabada por *CartoCrítica*, iniciativa civil sin fines de lucro en defensa de la transparencia de la información socioambiental¹⁵⁹, el marco regulatorio, previo a la reforma, era tan permisivo con las empresas que más del 80 por ciento estaban operando sin reportar los daños al agua, el aire y la tierra generados por su actividad. Del mismo modo, no se les exigía que hicieran pública

¹⁵⁶ Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Agosto del 2023.

https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enoe/15ymas/doc/enoe_presentacion_ejecutiva_trim_2_2023.pdf

¹⁵⁷ Alejandro Espinosa Yáñez. "Notas sobre las condiciones de trabajo de los mineros mexicanos". V *Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina 31 de mayo y 1º y 2 de junio de 2017*. (Argentina, Universidad de la Plata, 2017).

¹⁵⁸ Jared Laureles. "En outsourcing, más de la mitad de los trabajadores mineros". *La Jornada*. Agosto 14, 2022.

<https://www.jornada.com.mx/notas/2022/08/14/politica/en-outsourcing-mas-de-la-mitad-de-trabajadores-mineros/>

¹⁵⁹ Arturo Contreras Camero. "Como si no hubiera ley: así operaron las minas en México por tres décadas", *Pie de Página*. Abril 11, 2023.

<https://piedepagina.mx/como-si-no-hubiera-ley-asi-operaron-las-minas-en-mexico-por-tres-decadas/>

la cantidad de agua que usaban ni el total de los minerales que extraían. En consecuencia, el 38 por ciento de las minas dedicadas a la extracción de metales no poseían una Manifestación de Impacto Ambiental. Con las modificaciones aprobadas se ha incluido el carácter obligatorio de dicho documento. Queda esperar a que hagan pública tal información. Las cifras oficiales de la Secretaría de Economía, recabadas hasta el 2021, indican que se han concesionado 2.3 millones de hectáreas de las Áreas Naturales Protegidas. Sesenta mil corresponden a las denominadas zonas de núcleo, a saber, las áreas protegidas con mejor grado de conservación¹⁶⁰; a la vez, 73 de los principales proyectos mineros se ubican dentro de éstas. De nueva cuenta, la reforma ha prohibido su concesión, pero los títulos vigentes deben finalizar su plazo acordado, ahora sin posibilidad de prórroga. Así pues, en lo que concierne al impacto ambiental en la Áreas Naturales Protegidas, queda esperar a que se ejecuten las modificaciones y conozcamos los resultados a futuro.

La Ley establece una serie de obligaciones que deben cumplir lxs titulares de concesiones mineras. El apartado dedicado a dicha cuestión, reformado desde el 2005, establece que las empresas beneficiadas deberán “sujetarse a las disposiciones generales y a las normas oficiales mexicanas aplicables a la industria minero-metalúrgica en materia de seguridad en las minas y de equilibrio ecológico y protección al ambiente”¹⁶¹. Por otro lado, deben rendir informes estadísticos y contables a la Secretaría de Economía y proporcionar al Servicio Geológico Mexicano un informe semestral en el que se expongan los trabajos realizados y la producción obtenida en ese periodo. El problema es que los reportes generalmente contienen información falsa o incompleta, sin que exista alguna sanción efectiva por parte del Gobierno. En consecuencia, los datos que posee la Secretaría no dan cuenta acerca del estado actual de la industria minera. Esto quiere decir que las cifras de impacto ambiental son tal vez más preocupantes de lo que creemos. Así pues, la información aquí expuesta es sólo una pequeña parte del panorama. Por eso es tan importante la titánica labor de las organizaciones sociales dedicadas a

¹⁶⁰ Gina Ileana Chacón. “Áreas naturales protegidas y explotadas de México” en *La Jornada del campo*. Octubre 15, 2022.
[https://www.jornada.com.mx/2022/10/15/delcampo/articulos/areas-naturales-protégidas.html#:~:text=Seg%C3%BAn%20cifras%20oficiales%2C%20al%202021,de%20las%20ANP%20federales%20\(Llan O.](https://www.jornada.com.mx/2022/10/15/delcampo/articulos/areas-naturales-protégidas.html#:~:text=Seg%C3%BAn%20cifras%20oficiales%2C%20al%202021,de%20las%20ANP%20federales%20(Llan O.)

¹⁶¹ Ley Minera.

recabar toda la información disponible, a pesar de la falta de transparencia por parte de las empresas y la negligencia del Estado.

3. El siguiente paso

El recorrido histórico que hemos realizado hasta llegar a la actualidad pretende mostrar, a partir del caso de la minería en México, que la acumulación originaria es un proceso permanente y necesario para la acumulación del capital y la reproducción del modo de producción capitalista. Desde la segunda mitad del siglo XX, dicho proceso viene acompañado de neoliberalización, financiarización, desregulación, especulación y privatización de bienes comunes. La minería no es el único caso, lo mismo sucede en el ámbito de los desarrollos turísticos, inmobiliarios y agrarios, así como en la explotación de hidrocarburos, la construcción de parques eólicos, oleoductos, gasoductos, presas y la infraestructura necesaria para su operación, etc. En la presente investigación opté por exponer el caso de la minería, debido a que, considero, es un fenómeno en el que se expresa con bastante claridad el proceso de subsunción de la vida al capital¹⁶². Ahora bien, el papel del Estado consiste en garantizar ganancias para la clase capitalista, por lo que procura legislar en función de tales intereses. Aunque, de ser necesario, también puede actuar desde la paralegalidad y la violencia extraeconómica o, tan sólo, optar por ignorar las demandas de la población. Esta dinámica se repite en todo el mundo, particularmente desde las últimas décadas, no sólo en el ámbito rural, también dentro de las ciudades. Incluso dentro de los nortes globales, que también tienen sus sures. En muchos casos quien se oponga está en riesgo de ser desplazadx, agredidx, perder la vida o desaparecer.

El estudio de la minería moderna permite evidenciar el constante retorno e intensificación de las dinámicas de despojo de las que hablaba Marx en el capítulo XXIV de *El capital*. En su momento, él se sirvió de la legislación sanguinaria para dar cuenta acerca de la acumulación originaria desde el Renacimiento; en mi caso opté por la producción minera y el horizonte de devastación que despliega. Aunque, como ya he afirmado, no es la única industria que está acompañada de muerte. El capital no sólo viene al mundo chorreando sangre del pasado, ésta proviene de sus víctimas recientes. Es la sangre de Eustacio Alcalá, José Santos Isaac Chávez, Bety

¹⁶² En el próximo capítulo desarrollaré esta afirmación a profundidad.

Cariño, Guadalupe Campanur, Homero Gómez, Eulodia Lilia Díaz Ortiz, Samir Flores, entre tantxs otrxs. El vampiro sale a la caza en busca de trabajo vivo, pero también saquea nuevos espacios, físicos y simbólicos, al tiempo que pretende someter la vida, lo cual le permite renovar el ciclo de acumulación y paliar las crisis internas del sistema. El capitalismo financiero siempre tendrá que volver a abastecerse de lo concreto. De ahí que requiera cercar una y otra vez bienes comunes.

La acumulación originaria de esta época ha sido nombrada de diversas maneras: acumulación originaria permanente, acumulación por despojo, acumulación por expropiación, nuevos cercamientos. Todas estas categorías describen procesos de separación *ex novo* entre medios de producción y productoxs por medio de la violencia, mismos que son permanentes y constitutivos del sistema capitalista. Estos clausuran la posibilidad de participar activamente en el proceso de reproducción social de la vida, “liberando” poblaciones enteras para que sus miembros se vean forzados a venderse voluntariamente a sí mismos¹⁶³. Precisamente, esto es lo que ocurre en todos los casos que expuse durante el presente capítulo. El Estado otorga concesiones, muchas veces rompiendo sus propias normativas, a empresas; éstas llegan y cercan el territorio en la búsqueda de materias primas, a la vez que privan a las comunidades del uso de la tierra, el agua, así como de su propia movilidad; en poco tiempo la población comienza a sufrir las consecuencias de la contaminación, también los animales, al punto de desarrollar enfermedades; se llevan a cabo batallas legales para rescindir las concesiones; por ende, a veces matan o desaparecen a lxs principales representantes del movimiento; en muchas ocasiones separan a las comunidades con el apoyo de políticxs, así como comprando el favor de ciertxs ejidatarixs; y, cada vez con más frecuencia, intervienen grupos paramilitares y del crimen organizado para reprimir a las comunidades. Cuando llegan los proyectos mineros, el sojuzgamiento y la impunidad son la norma; la vida en común se ve resquebrajada. Sin embargo, incluso ante tales condiciones desesperanzadoras, las personas siguen luchando en nombre de lo común. No perdonan, no olvidan, no claudican, no se venden, no se rinden. Resisten.

¹⁶³ Marx. *El capital*. Tomo 1, Vol 3. p. 957

De Angelis decía que en el centro de la teoría marxiana se encuentra el problema de la separación. Esta cuestión es fundamental para la tesis sobre los nuevos cercamientos que ayudó a desarrollar. La cual, asimismo, retoma múltiples aportes de otrxs autorxs. No obstante, al poner el acento en la escisión, los nuevos cercamientos se quedan cortos cuando se trata de estudiar las luchas de las personas; esa fuerza común que les permite imaginar otras posibilidades y crear contraflujos dentro del modo de producción capitalista. Considero lo siguiente: las resistencias no son síntoma de la acumulación originaria permanente, sino que, más bien, la persistencia de la acumulación originaria es consecuencia de las resistencias. Así pues, la subversión de los cuerpos no es pura reacción en contra del sojuzgamiento. Lo primero es precondition de lo segundo. Sí, hace unos días mataron a Antonio Regis Nicolás en Aquila, Michoacán. Se suma otro nombre a la lista de defensorxs del territorio asesinadx. La violencia y el expolio no son la anomalía, sino la norma. Lo verdaderamente extraordinario es que no seamos Gregorio Samsa y, sin más, nos dejemos perecer. En ese sentido, necesitamos de un concepto que exprese la permanencia de la acumulación originaria enyuntada con las resistencias. Esto es algo que también desarrollaré en el siguiente capítulo.

Quizá el centro de la teoría marxiana no sea la separación entre medios de producción y productores. Tal vez sea otra cosa, algo más inquieto. Los últimos aportes de Bolívar Echeverría ofrecen una vía a explorar: la forma natural y el valor de uso. A la vez, es fundamental que consideremos el cuerpo y las resistencias. En ese entramado de relaciones, de fuerzas, nos es posible develar la libertad. Gracias a ella el modo de producción capitalista, por más que lo intenta, no logra ser la única forma posible de hacer la vida. Así pues, las herramientas del próximo capítulo serán las siguientes: resistencia, cuerpo, político, subsunción, forma natural, valor de uso y libertad.

Capítulo IV

La resistencia al capital como expresión de la libertad o sobre el carácter insurrecto de la vida y del valor de uso

1. Resistencias

Hace no mucho tiempo, el mundo se vivía como posibilidad. Era lo incierto, lo aún no conocido por completo. De ahí surgió la necesidad de explorar la superficie de la Tierra para producir mapas. Las personas que realizaban dicha labor iban de un lado a otro, de aquí para allá, trazando el espacio geográfico para poder representarlo. Los mapas eran posesiones valiosas, pues permitían que los cuerpos se movieran sin que hubiera tanto riesgo de extraviarse. Reyes, comerciantes y piratas los deseaban con todo su corazón. Aunque, en algunos casos, perderse no era necesariamente una fatalidad ni el camino a una muerte segura; podía traer como consecuencia el hallazgo de otra cosa. En fin, la cuestión es que así nos movimos los seres humanos durante siglos: acompañados de la latente posibilidad de hallar algo desconocido, incluso sin buscarlo. No obstante, con el paso de los años, de las exploraciones y el mapeo de la superficie del planeta, poco a poco el mundo se fue cerrando sobre sí, hasta que llegó el punto en el que no había otra isla por descubrir y cada pedazo de tierra tuvo dueño. Esto se agudizó en cuanto se mandaron satélites al cielo y llegó la navegación por GPS. Sí, fue ahí cuando el mapa del mundo se cerró para siempre. Pero, ¿así fue? Lo curioso es que la Tierra nunca se está quieta y, gracias a sus movimientos geológicos, de pronto aparecen las llamadas nuevas islas. Espacios de posibilidad en medio de lo que ya se creía conocido o, dicho de otro modo, mapeado.

En su breve texto *El sujeto y el poder* de 1982, Michel Foucault entreteje varios elementos que están presentes a lo largo de su obra. El tema principal del que busca dar cuenta son las relaciones de poder que configuran al sujeto. Su reflexión no concibe al poder como algo puramente represivo, sino que lo hace en tanto que fuerza productiva que genera realidades, saberes y subjetividades. Así pues, no es una entidad fija, centralizada y jerárquica; forma parte de prácticas sociales cotidianas —redes de relaciones móviles— dentro de las cuales el sujeto participa. En ese sentido, Foucault propone una metodología de investigación

distinta para abordar el problema de las relaciones de poder, la cual consiste en partir de las formas de resistencia que buscan disociar dichas relaciones. De acuerdo con él, la posibilidad de oponerse al mandato del otro, de decirle “no”, devela algo constitutivo del poder: éste sólo puede ser ejercido sobre aquellos sujetos que son libres. Al respecto, Foucault afirma: “Ahí donde las determinaciones están saturadas, no hay relación de poder; la esclavitud no es una relación de poder cuando el hombre está encadenado (en este caso se trata de una relación física de coacción), sino justamente cuando puede desplazarse y en última instancia escapar”¹⁶⁴. Sin la posibilidad de elegir, de actuar de manera distinta, el poder no podría operar efectivamente. Entonces, la libertad es, ni más ni menos, tanto precondition de su existencia como soporte permanente del poder mismo; no pueden separarse: “En el corazón mismo de la relación de poder, y ‘provocándola’ de manera constante, se encuentran la obstinación de la voluntad y la intransitividad de la libertad”¹⁶⁵. No es que se vinculen por pura oposición, sino que surgen en tanto incitación y provocación recíproca permanente. En suma, dado que en el centro de las relaciones de poder hay un cúmulo de acérrimas libertades, tan tenaces como para seguir negándose al estado actual de las cosas, podemos afirmar que no puede existir “una relación de poder sin resistencia, sin escapatoria o huida, sin un eventual regreso”¹⁶⁶. Dichas fuerzas son concomitantes. De ahí que se afirme que donde hay poder hay resistencias.

Cabe señalar que las resistencias no sólo ocurren a modo de movimientos revolucionarios dirigidos a un objetivo determinado, que pretenden desafiar las grandes estructuras sociales establecidas, sino que también son actos de desobediencia dentro de lo pequeño y cotidiano. A veces más o menos perceptibles, que no alcanzan a entrar dentro de los libros de historia, pero siempre existentes. Además, resistir no es reaccionar ante las relaciones de poder, como si se tratase de un estado pasivo en espera de que algo ocurra para luego emprender la huida o cubrirse antes de que llegue el golpe. Muy por el contrario, las resistencias son fuerzas de subversión creativas y transformadoras, estrategias de lucha que inauguran otras posibilidades de acción y formas diferentes de subjetividad. Tal

¹⁶⁴ Michel Foucault. “El sujeto y el poder”. Revista Mexicana de Sociología 3 (1988), 3-20. p. 16.

¹⁶⁵ Ibid. p. 16

¹⁶⁶ Ibid. p. 20.

punto de inversión insoslayable mantiene al mundo abierto, pues la última palabra jamás ha sido ni será dicha.

A primera vista, el poder pareciera ser similar a los mapas modernos. Fijo, cerrado, sin posibilidad para lo imposible. Como si las fuerzas de la intransigente desobediencia de la vida hubieran sido aniquiladas. No obstante, es relación, siempre móvil y cambiante. Con el poder está presente la libertad, no como algo que podría existir, sino en tanto que hecho. Es el espacio vacío, de apertura, para que surjan otras islas. La Tierra se resiste a ser mapeada de una vez y para siempre, así como lxs sujetxs que se rehúsan a ser completamente capturadx y subsumidxs, a ser conducidxs por unx otrx sin dar batalla, sin importar lo pequeña y aparentemente imperceptible que sea. Sí, Foucault decía que para dar cuenta acerca de las relaciones de poder, tenemos que dirigirnos hacia las resistencias. Allí donde los cuerpos insumisos proyectan horizontes distintos y crean. Ese fue el motivo que me llevó a dedicar todo un capítulo a la minería en México. Durante ese camino aparecieron fuerzas en movimiento: relaciones de poder y resistencias. Por un lado, una configuración totalizadora del mundo que pretende cristalizarse, por otro, aquella vida, siempre insubordinada, que la sigue negando y continúa configurando otros mundos incluso dentro del mundo conocido. Como raíces llenas de vida que se abren paso entre las grietas del concreto.

El elemento central de las relaciones de poder capitalistas es la búsqueda de la valorización del valor y la acumulación de capital a costa de lo que sea. A fin de lograrlo, es imperativo que se realice un doble movimiento: la escisión entre productoxs y medios de producción y la transformación en capital de los medios para la reproducción de la vida. Proceso que requiere de una serie de dispositivos económicos, sociales, políticos, culturales, entre otros, que posibilitan la subsunción de los bienes comunes y, con ello, la proletarización de la población. Todos esos elementos y momentos permiten la acumulación de capital. Como ya hemos visto en el segundo capítulo, Marx llamó a tal mecanismo acumulación originaria, pero también ha sido denominado acumulación por despojo, acumulación por expolio y nuevos cercamientos. Proceso que opera de manera persistente a través de la historia del modo de producción capitalista y cuya característica consiste en la puesta en marcha de la enajenación de los medios para la vida y la agudización de la violencia. Sin embargo, allí donde las relaciones de poder capitalistas operan, se

movilizan resistencias. Ni la separación constitutiva del modo de producción capitalista ni la transformación de los medios de producción en capital ni el cercamiento de los bienes comunes ni la proletarización de los productorxs ni la agudización de la violencia en beneficio de la valorización del valor ni la subsunción de la vida al capital son totalmente acatados como única forma posible de hacer mundo. Aquí y allá se sigue luchando en contra del estado actual de las cosas. Donde las relaciones de poder del modo producción capitalistas reprimen a lxs productorxs y allanan lo común, la vida sigue resistiendo, tan insurrecta. No por mera ocurrencia, sino porque la libertad se encuentra en el núcleo del poder.

2. Cuerpos

Recuerdo que de niña mi abuela era muy estricta con los modales, en particular al momento de comer. “Siéntate”, “baja los codos”, “no hagas ruido”, “ponte derecha”. Todavía escucho su voz en mi cabeza. Los movimientos de unx niñx suelen ser descontrolados, erráticos. A veces arrastran los pies y las palabras, se tropiezan constantemente, caminan de manera anárquica, tiran cosas, gritan, ríen a carcajadas. Se acuestan donde les place, se manchan al comer, lloran con facilidad ante el dolor y la frustración, se desbordan por el mundo. Poco a poco vamos incorporándoles, así como hicieron con nosotrxs, a las normas sociales. Somos quienes les pedimos guardar silencio, tener una postura correcta, contener sus emociones, impulsos y movimientos. Les imponemos horarios, reglas, castigos. En la escuela reafirmarán estos comportamientos, a la vez que irán adquiriendo los conocimientos que les servirán para que, una vez alcancen cierta edad y si todo salió conforme al plan, puedan incorporarse como fuerza de trabajo al mercado. Llegado ese momento, habrán aprendido a dominarse a sí mismxs, tal y como le ocurrió a las personas que les disciplinaron a ellxs. En el espacio de trabajo no existirá lugar para lágrimas, afecciones, malestares, apetitos, sueños, impulsos, movimientos erráticos. Nada que no favorezca a la acumulación de capital.

La fuerza de trabajo no es una entidad abstracta, sino que se encuentra encarnada en cuerpos capaces de producir valor. Sin embargo, y para pena del modo de producción imperante, no somos autómatas. Sentimos hambre y sed, nos cansamos y enfermamos. La función de la jornada laboral consiste en permitir la restitución del cuerpo, para que podamos seguir presentándonos en el espacio de

trabajo día con día. El desgaste físico y cognitivo es el “hasta aquí” de la valorización del valor. En un primer momento del desarrollo de las fuerzas productivas bajo el capitalismo y expresado en la Primera Revolución Industrial, la priorización del plusvalor absoluto causó que se prolongara el tiempo de las jornadas hasta generar efectos devastadores sobre la salud de los trabajadorxs. Durante esa fase, el agotamiento extremo terminó por matar a muchxs. Esto llevó a que la clase proletaria se organizara para que el Estado regulara las largas y extenuantes jornadas, lo cual comienza a manifestarse de manera más contundente por medio de luchas obreras durante la Segunda Revolución Industrial. Tal barrera social, aunada al desarrollo de los medios de producción, provocó que la jornada disminuyera a la vez que se incrementara el grado de explotación en nombre del plusvalor relativo, debido al incremento en el tiempo de trabajo excedente gracias al desarrollo de las fuerzas productivas¹⁶⁷.

Sin importar cuánto invierta la clase capitalista en adquirir y mejorar el capital constante, producto del trabajo muerto que se ha cristalizado, siempre seguirá necesitando del trabajo vivo en la composición orgánica del capital, a saber, capital variable: de los cuerpos y su fuerza de trabajo. Dice Marx que “el capital es trabajo muerto que sólo se reanima, a la manera de un vampiro, al chupar trabajo vivo, y que vive tanto más cuanto más trabajo vivo chupa”¹⁶⁸. En ese sentido, nuestros cuerpos son imprescindibles para la acumulación de capital, dado que la fuerza de trabajo que encarnamos es la única fuente de valor, al tiempo que el modo de producción capitalista nos va devorando y desgarrando para cumplir con dicho objetivo. De ahí que las relaciones de poder capitalistas pretendan controlar y subsumir la totalidad de nuestra existencia. En suma, la acumulación de capital depende de la gestión y cercamiento de los cuerpos, de ponerlos a su servicio y hacerles concebir sus normas y necesidades como propias y naturales; de reprimir, disciplinar, contener y supeditar deseos y sueños; de negar otros mundos posibles.

¹⁶⁷ Lo anterior, claro está, ocurre bajo un esquema de acumulación capitalista, digamos, ideal y no necesariamente real en todos los contextos, pues a la fecha en los países denominados periféricos tienen lugar el pago de la fuerza de trabajo por debajo de su valor y la forma del plusvalor absoluto. Si bien el cuerpo sirve como barrera física para la continuidad del modo de producción capitalista y ha derivado en leyes laborales, no todas las corporalidades adquieren los mismos derechos, pues su superexplotación es necesaria para la reproducción del capital. En ese sentido, la superexplotación del trabajo y la extracción de plusvalor absoluto son fases todavía vigentes y no se restringen al pasado del modo de producción capitalista.

¹⁶⁸ Marx. *El capital*. Tomo I, Vol. I. p. 277.

La historia contada por la burguesía afirma que la transición del sistema feudal al modo de producción capitalista marcó el inicio de una división social del trabajo basada en la libertad de los productoxs. Dicha precondition les permitió llevar su fuerza de trabajo al mercado para venderla al mejor postor de manera autónoma. Esto, dicen, queda manifestado en la firma de nuestros contratos. Llegamos ahí por nuestro propio pie, nadie nos ha obligado, fue nuestra decisión. Sí, esa es la historia que cuentan. Al respecto, dice Marx que “cerrado el trato se descubre que el obrero no es ‘ningún agente libre’, y que el tiempo de que disponía libremente para vender su fuerza de trabajo es el tiempo por el cual está obligado a venderla; que en realidad su vampiro no se desprende de él ‘mientras quede por explotar un músculo, un tendón, una gota de sangre’”¹⁶⁹. En suma, y a modo de cruel ironía, el trabajador es coaccionadx a elegir “libremente” entre comer o pasar hambre. Lo cual nos lleva al “humillante absurdo de tener que mendigar, día tras día, ese trabajo donde la vida se pierde”¹⁷⁰. De ahí que, para el buen funcionamiento del modo de producción capitalista, se le deba de mantener bajo un estado de indefensión y precariedad.

Sólo aquellxs sin acceso a los valores de uso necesarios para reproducir sus vidas estarán dispuestxs a sacrificarlo todo para incorporarse al ámbito laboral. La acumulación del capital necesita de la carne, los músculos y los nervios, de apropiarse del tiempo de vida de los cuerpos a través de y para su explotación. Incluso el momento destinado al descanso responde a las necesidades del modo de producción capitalista. ¿Cómo llamarle libertad al funesto estado de necesidad y de carencia que nos obliga a trabajar para vivir hasta la llegada de nuestra muerte? ¿Qué hay de emancipatorio en regular nuestras conductas y disciplinar nuestros cuerpos con el objetivo de salvaguardar los intereses de la clase capitalista? ¿Cuán amplió es el grado de autonomía cuando las únicas dos opciones disponibles son trabajar a cambio de poco o sencillamente carecer de lo mínimo indispensable para seguir con vida?

Ya he explicado el vínculo entre la libertad y el poder que se expresa en las resistencias, así como sus cualidades internas y particulares. También hablé sobre

¹⁶⁹ Ibid., p. 368

¹⁷⁰ Jacques Ranciere. La noche de los proletarios: archivos del sueño obrero. Buenos Aires: Tinta Limón, 2010. p.19.

la dependencia del modo de producción capitalista respecto a los cuerpos, de su necesidad de explotarlos, privarlos de medios de producción, silenciarlos, violentarlos y disciplinarlos para poder reproducirse. Ahora bien, quiero darme un momento para exponer el problema de la modernidad capitalista de acuerdo con Bolívar Echeverría, pues dicho concepto nos servirá como puente para explicar, por un lado, el vínculo entre lo abstracto y lo concreto que se expresa en la reproducción social capitalista y su necesidad de contar con cuerpos disciplinados disponibles para la valorización del valor y, por otro, la cualidad subversiva de la vida, de aquellos cuerpos, que resiste a ser devorada en su totalidad por el vampiro del plusvalor.

Bolívar Echeverría pasó una buena parte de su vida estudiando la modernidad. De acuerdo con él, este concepto refiere a un conjunto de comportamientos que tienen lugar en la vida social y que llevan apareciendo de forma discontinua desde hace ya varios siglos¹⁷¹. Los comportamientos llamados “modernos” participan en un proceso que pretende sustituir otras formas de vida tradicionales, pues en su centro palpita el deseo de cambiar las cosas. En ese sentido, se trata de una tendencia civilizatoria de carácter totalizador que modifica la socialidad y las prácticas tradicionales previas, aunque nunca llega a eliminarlas del todo. La modernidad es algo que se encuentra siendo, se expresa en gerundio. Por ende, siempre está incompleta.

Según Echeverría —quien retoma los aportes de Lewis Mumford, Marc Bloch, Patrick Geddes y Fernand Braudel—, los orígenes históricos de la modernidad pueden ser rastreados hasta la revolución tecnológica, también llamada neotécnica, que tuvo lugar en el siglo X. Semejante transformación de los medios de producción permitió que la relación entre lo humano y lo natural entrara en una nueva fase. Afirma Echeverría: “A diferencia de la construcción arcaica de la vida civilizada, en la que prevalecía la necesidad de tratar a la naturaleza —lo otro, lo extrahumano— como a un enemigo amenazante al que hay que vencer y dominar, esa construcción puede ahora, basada en esta nueva técnica, tratarla más bien como a un contrincante/colaborador, comprometido en un enriquecimiento mutuo”¹⁷². Dicho de

¹⁷¹ Echeverría, Bolívar. *Cuadernos del seminario Modernidad: Visiones y Dimensiones. ¿Qué es la modernidad? Cuaderno I*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2009.

¹⁷² Ibid. p. 17.

otro modo, con la revolución técnica los seres humanos dejamos de ver en la naturaleza a un antagonista que ponía a la reproducción social de la vida bajo un riesgo perpetuo. Asimismo, el desarrollo de las fuerzas productivas cambió la relación con el Otro, tanto entre individuos como grupos, dado que la escasez absoluta de recursos empezó a ser sustituida por la posibilidad de la abundancia compartida. Pero la neotécnica no sólo permitió que fuera posible la superación del estado de supervivencia. También implicó la invención de nuevas tecnologías que hicieron del día a día algo más disfrutable y lúdico.

La modernidad llegó al mundo con una principal promesa: la superación de la escasez absoluta por medio del desarrollo técnico. Sin embargo, tuvo una gran afinidad con un tipo de economía mercantil en particular, que para ese momento sólo había existido de forma intermitente y secundaria: el capitalismo. Gracias a la interacción entre ambos, el desarrollo técnico fue quedando poco a poco supeditado en beneficio de la ganancia extraordinaria, aunque su grado de simbiosis más efectivo habría de ser alcanzado en el siglo XVIII con la Revolución Industrial. Fase en la que arrancó el proceso de subsunción¹⁷³ real del trabajo al capital. Así pues, la única forma de modernidad históricamente establecida que hemos conocido hasta ahora ha sido la capitalista. Cuestión que despliega una serie de contradicciones, pues dicha forma de reproducción social traiciona el ideal más importante de la modernidad que permitió la neotécnica: la posibilidad de una abundancia plena y generalizada. Bajo tales condiciones, el desarrollo técnico y tecnológico queda supeditado a la acumulación de capital, por lo que es imperativo que la escasez absoluta se produzca ahora de manera artificial. ¿Por qué? Porque sólo de esa manera la clase capitalista tendrá a su disposición la fuerza de trabajo que está encarnada en el cuerpo de todxs aquellxs que carecen de medios de producción y subsistencia. Se necesita estar desposeídx, en riesgo de muerte, para que optemos por silenciar nuestros sueños y sacrificar el pellejo con el propósito de enriquecer a un grupo minúsculo de gente.

El grado más profundo de la realización de la modernidad capitalista, se expresa —retomando a Marx, Lukács y Echeverría— en el problema de la enajenación. Fenómeno en el que las personas desposeídas de medios de

¹⁷³ Más adelante ahondaré en dicho término.

producción experimentan su propia existencia social de manera alienada. La potencia creativa de lo humano, su fuerza para metabolizar la naturaleza por medio del trabajo y transformar la vida a través de las relaciones sociales de producción, aparece como mero medio para el fin más importante de todos: la valorización del valor. Contexto que propicia una mutación perjudicial del sentido de la libertad, dado que ésta termina por ser considerada como una mera precondition para la venta de fuerza de trabajo en el mercado y deja de ser estimada en tanto cualidad esencial de lo humano que nos permite darle forma a nuestra propia socialidad. Vaya, no sólo el trabajo es enajenado, también ocurre con la libertad y la vida misma. En *El discurso crítico de Marx*, Bolívar Echeverría señala:

La vida social moderna se lleva a cabo como el cumplimiento de una necesidad impuesta sobre ella por el mundo de las mercancías capitalistas y la dinámica que le es inherente, la de la valorización del valor. Nada se produce, nada se consume, ninguna relación interindividual es posible en la sociedad de la época moderna si no es en virtud de su subordinación a la empresa histórica que asegura la explotación de un plusvalor en beneficio de la mercancía capitalista¹⁷⁴.

En suma, la obtención de una ganancia extraordinaria en cada ciclo de intercambio mercantil y la subsecuente acumulación de capital se vuelven el fin de todas nuestras relaciones, así como de la producción y el consumo. Dado que el capital variable es imperativo en la composición orgánica del capital, sin importar el grado de desarrollo del capital constante, es absolutamente necesario la existencia del ejército de reserva del que en algún momento habló Marx. La disponibilidad de cuerpos disciplinados con capacidad para trabajar y producir valor depende del mantenimiento de la escisión entre medios de producción y productorxs, así como de la configuración de una escasez absoluta artificial. Esto, además, provoca que la relación con el Otro, con la alteridad, se viva, de nueva cuenta, a modo de competencia por los recursos. Por otro lado, el aspecto cualitativo de la vida, del valor de uso, queda desplazado por lo cuantitativo, el valor de cambio y la valorización del valor.

Nuestros cuerpos forman parte de lo concreto y se despliegan en el terreno del valor de uso. Lo cual entra en contradicción con las pretensiones de la forma de

¹⁷⁴ Echeverría. "Apéndice. Sobre el fetichismo". *El discurso crítico de Marx*. México: Fondo de Cultura Económica / Itaca, 2017. p. 274.

reproducción social capitalista, que siempre se dirige a lo abstracto y al valor de cambio, al tiempo que se alimenta del trabajo vivo, de la carne. Si bien las relaciones de poder capitalistas han logrado que la mayoría de los cuerpos interioricen sus normas e imperativos, casi como si fueran el orden natural de las cosas, los propietarios privados siempre se topan con un problema: no los pueden someter en su totalidad. Algo sigue estorbando. Esto va desde el estómago, los sueños, las dolencias, las enfermedades, las neurodivergencias, el cansancio, el envejecimiento, dis-capacidades, hasta las ganas de orinar y de hacer nada, etc. Contrapoderes muchas veces cotidianos, a veces extraordinarios o casi imperceptibles, que surgen aquí y allá, entre las grietas de la modernidad capitalista. Pero por más que ésta intente disciplinar y cercar los cuerpos de los que depende, que pretenda enajenar su libertad, siguen poseyendo una cualidad incontrolable, insubordinada. Representan un riesgo latente de sabotaje, porque son el espacio de lo abierto, lo fluido, lo posible, lo incontenible. No se puede someter la totalidad del cuerpo, porque entre los intersticios de la carne habitan fuerzas indómitas.

Por mencionar algunos ejemplos de disciplinamiento, es bien sabido que Amazon vigila a sus trabajadorxs durante la jornada laboral, particularmente a quienes se ubican en los almacenes, aunque también es el caso de lxs transportistas. Existen reportes de empleadx en EEUU y el Reino Unido a lxs que no se les permite ir al baño¹⁷⁵, por lo que tienen que aguantarse o, de ser necesario, orinan dentro de botellas¹⁷⁶. Su sede en India ha llevado esto más lejos, pues lxs trabajadorxs de sus almacenes han denunciado que tienen prohibido beber agua incluso en temporada de calor¹⁷⁷. Tales medidas, se trate de EEUU o la India, han llegado a provocar problemas de salud para varias personas. Si exceden el límite de idas al baño, cabe el riesgo de que se les despida. Hace unos años, en 2007, se hizo noticia en Chile la historia de unas mujeres cajeras de supermercado que

¹⁷⁵ Aimee Picchi. "Amazon apologies for denying that its drivers pee in bottles" en *CBS News*. Abril 5, 2021.

<https://www.cbsnews.com/news/amazon-drivers-pee-in-bottles-union-vote-worker-complaints/>

¹⁷⁶ Colin Drury. "Amazon workers 'forced to urinate in plastic bottles because they cannot go to toilet on shift'" en *The Independent*. Julio 19, 2019.

<https://www.independent.co.uk/news/uk/home-news/amazon-protests-workers-urinate-plastic-bottles-no-toilet-breaks-milton-keynes-jeff-bezos-a9012351.html>

¹⁷⁷ Shahana Yasmin. "Amazon India admits to 'lapses' after workers forced to pledge not to take bathroom or water breaks" en *The Independent*. Junio 27, 2024.

<https://www.independent.co.uk/asia/india/amazon-india-worker-breaks-bathroom-water-b2569186.html>

fueron obligadas a usar pañal durante el trabajo¹⁷⁸. Ocurre que las necesidades fisiológicas del cuerpo son un lastre para lxs empresarixs. Por ende, queda prohibido enfermarse, embarazarse, envejecer, tener accidentes, llorar en horas de trabajo y, en algunos casos, orinar y tomar agua, incluso sentarse. Cada segundo fuera de tu puesto representa una pérdida. Un día pasé de rápido al Walmart para comprar un par de cosas que faltaban en casa. Siempre me había llamado la atención que en esa sucursal la calefacción se mantenía a una temperatura sumamente baja, sin importar la hora del día o la época del año, al punto de ser bastante incómodo, así que me animé a preguntarle a la cajera que me atendió el motivo. Ella respondió “dice la gerencia que para mantenernos despiertas”.

La forma de reproducción social capitalista depende de lo que más le estorba; se alimenta de su principal detractor; no puede existir sin lo que intenta aniquilar: el cuerpo. En medio de esa contradicción irresoluble es que nos jugamos la vida. Sí, éste le pone un límite a la acumulación de plusvalor, pero no sólo debido a nuestras vejigas, intestinos y ganas de descansar. También porque seguimos imaginando otros horizontes y rechazamos las condiciones actuales del mundo. Retomando el caso de Amazon, esto se ha expresado en la creación de sindicatos dentro de la empresa, a pesar de sus intentos por impedirlo. El disciplinamiento de la carne es fundamental para el proyecto capitalista. En ese sentido, el cuerpo es un campo de batalla dentro del cual se mueven flujos de control y autonomía; es el espacio donde se inscriben las marcas de la opresión, al tiempo que se forjan las herramientas para la emancipación. Es una narrativa viva, inacabada e irreductible. Por más exhaustxs y tristes que nos sintamos y a pesar del grado de violencia y explotación que enfrentemos, hay un fuego que no se apaga: el de la resistencia, de la libertad.

La industria minera lleva más de dos siglos subsumida en términos reales al capital. La imposición de proyectos de muerte para la extracción de materias primas ha provocado el desplazamiento de comunidades enteras, la irreparable degradación ecológica, el encarecimiento de la vida y el cercamiento de los bienes comunes. Alrededor del mundo, el Estado ha castigado y reprimido a quienes intentan impedirlo, pues su tarea siempre ha sido asegurar la obtención de una

¹⁷⁸ Editorial. “Empleadas de supermercados son ‘obligadas a usar pañales’ para no tener que ir al baño, según sindicatos” en *Europapress*. Agosto 28, 2007.
<https://www.europapress.es/epsocial/noticia-chile-empleadas-supermercados-son-obligadas-usar-panales-no-tener-ir-bano-sindicatos-20070828170255.html>

ganancia extraordinaria. En algunas partes, como en el caso de México, también participan grupos delincuenciales o paramilitares durante diversos momentos y ámbitos del proceso. La crueldad, el ultraje, la impunidad, el despojo, el disciplinamiento, la producción de escasez artificial, los cercamientos y la subordinación de lo concreto a lo abstracto han estado a la orden del día. La violencia, más que tratarse de una situación extraordinaria, ha sido condición necesaria y recurrente durante el proceso de acumulación de capital. Sin embargo, la rebeldía persiste, dado que la subsunción de nuestros cuerpos no se puede ejecutar en su totalidad. Lo concreto elude a lo abstracto; el valor de uso no se doblega ante el valor de cambio. Entre órganos insubordinados, pulsiones imaginativas, voluntades emancipatorias, afectos saboteadores y flujos insurrectos de vida, la lucha por lo común no ha sido clausurada y nunca lo será. Porque donde hay poder hay resistencia, porque en su centro se encuentra la libertad.

3. Lo político

En *La noche de los proletarios. Archivos del sueño obrero*, Jacques Ranciere logró rastrear y recuperar de entre las ruinas de la historia las reflexiones y pensamientos de miembros de la clase proletaria francesa del siglo XIX. Entre las voces más conocidas está la de Gabriel Gauny: carpintero, obrero, poeta y filósofo que dedicó sus noches a leer y escribir. Por medio de una carta a su buen amigo Moïse Retouret, predicador sansimoniano, compartió las siguientes palabras a finales de octubre de 1833: “A la derecha, a la izquierda, adelante y atrás se nos presenta el trabajo [...] el trabajo con su exigencia inquisitorial [...] me tiene bien engullido en el líquido viscoso y pegajoso de su cloaca”¹⁷⁹. El modo de producción capitalista, una vez logra convertirse en el sistema imperante, acorrala a la vida y hace parecer que la socialidad humana sólo existe de manera subordinada a la valorización del valor, al trabajo subsumido al capital, y que ésta ocurre de forma independiente, automatizada, respecto a la totalidad de lxs individuxs sociales. Bajo tales condiciones, todo cuanto somos y hacemos estaría subordinado a la acumulación de capital. Ahora mismo, mientras escribo estas palabras, estoy por salir corriendo al trabajo; cuando vuelva a casa después de la jornada laboral, incluso ese tiempo (no tan) libre estará orientado a que regrese. En eso consiste el ahora y el porvenir

¹⁷⁹ Jacques Ranciere. *La noche de los proletarios: archivos del sueño obrero*. Buenos Aires: Tinta Limón, 2010. p. 271.

de nuestras vidas. ¿O no? Quizá no. Un año después, Retouret le dijo a Gauny: “Yo juro por lo inmenso, por lo eterno, no estaremos siempre encadenados, no seremos siempre miserables”¹⁸⁰. Ese horizonte de lo posible, de lo que podría ser, de lo distinto, es movido por la imaginación de los cuerpos que, a pesar de estar siendo engullidos por ese líquido viscoso y pegajoso del trabajo y sus exigencias, siguen reclamando otras alternativas.

En los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, Marx explica las repercusiones del trabajo enajenado: “La enajenación del trabajador en su producto significa no solamente que su trabajo se convierte en un objeto, en una existencia exterior, sino que existe fuera de él, independiente, extraño, que se convierte en un poder independiente frente a él; que la vida que ha prestado al objeto se le enfrenta como cosa extraña y hostil”¹⁸¹. También podemos complementar con el siguiente fragmento: “el objeto que el trabajo produce, su producto, se enfrenta a él como un ser extraño, como un poder independiente del productor”¹⁸². Más adelante continúa diciendo: “La apropiación aparece como extrañamiento, como enajenación y la enajenación como apropiación, el extrañamiento como la verdadera naturalización”¹⁸³. El trabajo enajenado modifica la relación del sujeto social con el mundo, pues provoca un sentimiento de desconocimiento hacia lo propio, como si, naturalmente, el proceso productivo se diera de manera separada, independiente e inalterable. En ese sentido, las relaciones de poder capitalistas implementan una serie de dispositivos para hacernos pensar y sentir que su proyecto es la única forma factible de existencia social. De ahí que el único horizonte concebible sea el del trabajo enajenado, ese que nos engulle *en el líquido viscoso y pegajoso de su cloaca*. Sin embargo, Retouret estaba en lo correcto: no ha sido ni será así siempre.

Volviendo con Echeverría, para él lo específico de los humanos es su carácter político, su politicidad. La primera definición que propone es la siguiente: “Lo político, es decir, la capacidad de decidir sobre los asuntos de la vida en sociedad, de fundar y alterar la legalidad que rige la convivencia humana, de tener a la socialidad de la vida humana como una sustancia a la que se le puede dar

¹⁸⁰ Ibid. p. 289.

¹⁸¹ Marx. *Manuscritos: economía y filosofía*. Madrid: Alianza Editorial, 1980. p. 106.

¹⁸² Ibid. p. 105.

¹⁸³ Ibid. p. 118

forma”¹⁸⁴. Así pues, nos relacionamos para reproducir nuestra existencia y darle forma, y en ese hacer participamos de manera activa en la configuración de la vida. ¿Qué es lo que ocurre en el modo de producción capitalista? Lo político se experimenta como un proceso enajenado, separado del sujeto social, en el que lo abstracto busca capturar lo concreto. Al respecto, decía Echeverría que la enajenación “es la característica central del mundo moderno porque sólo en él la politicidad, la cualidad específica de la existencia humana, se encuentra clausurada en el sujeto social y cedida al objeto social”¹⁸⁵. La politicidad queda disociada de lo humano, sin que por ello la escisión alcance a materializarse en su totalidad. Si bien el sujeto social es desplazado de la toma de decisiones que dan forma al proceso productivo —a la vez que se le arrebató el valor de lo que produce, se le niega el acceso a valores de uso que genera y las relaciones productivas adquieren un carácter de coseidad (relación entre cosas)—, no por ello se anula el aspecto político de lo humano, porque la producción de la vida se da siempre a través de relaciones sociales, por lo que todavía es posible transformar la socialidad de la vida humana.

El capitalismo como “hecho” natural y definitivo de la reproducción social de la vida no logra transitar de la apariencia a lo realmente existente y permanente, debido a que lo político es una fuerza irrenunciable que existe de manera simbiótica con la vida humana y que, como el topo bajo la tierra, sigue cavando túneles para abrirse paso en lo que se pensaba cristalizado. De ahí que, a pesar del horror y el desaliento, sigamos imaginando otros posibles horizontes y caminos. El modo de producción capitalista es un proyecto, no un hecho natural fijo. Se comporta como una tendencia estructurante y depende del ejercicio de determinadas relaciones de poder. Pero la vida que oprime y pretende disciplinar no se doblega del todo. Incluso aquí dentro de las tripas de la máquina del capital, la enajenación de lo político no puede ser consumada, porque, haciendo uso de la voz de Echeverría: la libertad es el “hecho característico de la vida humana”¹⁸⁶. Ésta, la libertad, no es algo que se obtiene por medio de leyes o revoluciones. No es la promesa de algo que está por venir. Ya está en nosotros, no como algo que se tiene, sino en tanto que relaciones

¹⁸⁴ Echeverría. “Lo político en la política”. *Valor de uso y utopía*. México: Siglo XXI, 2017. p. 78.

¹⁸⁵ Echeverría. “Apéndice. Sobre el fetichismo”. *El discurso crítico de Marx*. México: Fondo de Cultura Económica / Itaca, 2017. p. 274.

¹⁸⁶ Bolívar Echeverría. *Valor de uso y utopía*. “El valor de uso: ontología y semiótica”. México: Siglo XXI, 2017. p. 160.

que siempre se están ejerciendo. Se expresa en la organización social de la existencia, en lo político, nuestra politicidad. En la incapturable imaginación que sigue generando fisuras. En la interdependencia que mantenemos y entretejemos cada día para hacer vida en común. No sólo es que otros mundos sean posibles; ya existen.

La libertad no siempre es un grito. De hecho, casi siempre se mueve como susurro. Uno terco y fastidioso para oídos de la burguesía, por más progresista que sea, pero esperanzador cuando es escuchado por unx potencial cómplice. La libertad *habita en y se expresa por medio de* las resistencias, de lxs cuerpxs, de lo político, de la posibilidad del porvenir. Es la negación implícita ante la pretensión de cerrar el mapa del mundo y la afirmación de una necesidad de vivir bajo nuestros propios términos. Es un “no del todo”, aunque a veces un “sí, pero no”. Gracias a su existencia, el valor de uso no alcanza a ser devorado en su totalidad por el valor de cambio y el reino de lo abstracto no logra cantar victoria sobre lo concreto. Siguen emergiendo nuevas islas; cartografías soñadoras, dúctiles, tenaces.

4. Acumulación por subsunción y la forma natural del valor de uso

El 10 de junio de 1971, el presidente Luis Echeverría orquestó la Matanza del Jueves de Corpus Christi, también conocida como El Halconazo. Su imagen pública se deterioró, por lo que tomó una serie de medidas para mejorarla, como la creación del ejido El Bajío, el cual se ubica en el estado de Sonora, entre los municipios de Puerto Peñasco y Caborca¹⁸⁷. Dicho proyecto consistió en la repartición de 21 mil 39 hectáreas entre 75 familias de jornaleros, en su mayoría provenientes de Oaxaca, que acostumbraban viajar hasta Baja California para trabajar en el campo. Echeverría asumió que esa zona desértica carecía de valor, no obstante, se trataba de un enorme yacimiento de oro. Años después, durante la década del 90, el multimillonario Alberto Baillères, presidente de Grupo Bal —conglomerado al que pertenecen empresas como Industrias Peñoles, Palacio de Hierro, GNP Seguros, el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), entre otras—, tuvo acceso a dicha información, por lo que tomó la decisión de invadir de manera ilegal parte del territorio que corresponde al ejido El Bajío. Así pues, la empresa Penmont, filial de

¹⁸⁷ Alejandro Ruiz, Heriberto Paredes. “¿Puede haber vida después de la minería?” en *Pie de Página*. Noviembre 5, 2023. <https://piedepagina.mx/puede-haber-vida-despues-de-la-mineria/>

Fresnillo PLC —que a su vez pertenece a Industrias Peñoles y cotiza en la bolsa de valores de Londres— inició labores de exploración de manera clandestina e ilegal.

Al comienzo, Penmont alegó que no era seguro que encontraran oro, pero que si eso ocurría la extracción no iba a causar contaminación ni daño alguno. Erasmo Santiago, ejidatario, declaró en una entrevista: “Nos presentaban videos en el salón ejidal y nos decían que no tuviéramos miedo porque no iban a contaminar, que usaban cianuro, pero que no hacía daño. Nos decían que nosotros comíamos calabaza, y que la calabaza contenía cianuro”¹⁸⁸. En su mayoría, la comunidad no creyó en tales declaraciones, pero en ese momento las sospechas e inconformidades no lograron cambiar el curso de la historia. Fue a través de mentiras, manipulación de permisos, corrupción y ejercicio de la fuerza que Penmont despojó a las familias de las tierras que les pertenecían. De acuerdo con sus propios reportes, la empresa removi6 11 millones de toneladas de tierra y logró extraer 236 mil onzas de oro durante el periodo de vida útil de la mina, aunque es bien sabido que la cifra es mucho mayor a la declarada.

Años después, en 2013, lxs ejidatarixs supieron que la escala de los engaños era peor de lo que creían, así que interpusieron 67 juicios agrarios en contra de Fresnillo PLC, mismos que resultaron a su favor. En consecuencia, la empresa tenía que pagar el oro que extrajo de manera ilegal entre 2005 y 2013, lo cual corresponde a 13 mil 258 millones 667 mil pesos¹⁸⁹. Esta fue la primera vez en la que una comunidad le ganó a una minera. Sin embargo, la cifra no contempla las rentas que ésta todavía adeuda a lxs ejidatarixs, el oro que extrajo durante el supuesto período de exploración, los daños a la salud de las familias ni los costos por restauración del territorio. Tampoco refleja el asesinato de lxs ejidatarixs Raúl Ibarra de la Paz, José de Jesús Robledo Cruz y María de Jesús Gómez Vega, la desaparición forzada de Noemí Elizabeth López Gutiérrez y el arresto arbitrario de doce campesinos, ordenado por la familia de Claudia Pavlovich Arellano, exgobernadora de Sonora¹⁹⁰. De cualquier modo, a la fecha la empresa no ha cumplido con la sentencia¹⁹¹, pero la comunidad no ha quitado el dedo del renglón,

¹⁸⁸ Ibid.

¹⁸⁹ Alejandro Ruiz. “Tribunal confirma deuda millonaria de los Baillères con el ejido El Bajío” en *Pie de Página*. Enero 23, 2025.

<https://piedepagina.mx/tribunal-confirma-deuda-millonaria-de-los-bailleres-con-el-ejido-el-bajio/>

¹⁹⁰ Ibid.

¹⁹¹ Ibid.

llevando incluso el caso ante los accionistas de la minera en el Reino Unido durante mayo del 2024¹⁹². A la vez, lograron que en enero del 2025 el Tribunal Unitario Agrario Número 28 ratificara la sentencia del 2014 y que el ejido de El Bajío fuera declarado como Área Natural Protegida.

La minería es una industria que no puede pasar desapercibida para las comunidades. El paisaje se transforma rápido, la maquinaria se adueña de las carreteras, el agua comienza a escasear y la disponible adquiere olores extraños; el aire se torna tóxico, la montaña queda desgaja, la tierra se cimbra con explosiones, los animales comienzan a desaparecer. A veces llegan policías para realizar arrestos arbitrarios e intimidaciones, también pueden aparecer infiltrados y paramilitares. Lxs opositorxs comienzan a recibir amenazas y, en casos extremos pero no poco comunes, son asesinadx o desaparecidxs. Los procesos de despojo para la acumulación de capital no únicamente privan a alguien de la tierra, el agua, el habitar, etc. Con ello, a la comunidad se le enajena la posibilidad de hacerse a sí misma. Hace tiempo comprendimos que no hay reproducción del capital sin violencia y expolio, pero ahora es momento de hacer notar que este proceso siempre está siendo hostigado por las resistencias. La minería es muerte, claman los pueblos y comunidades; la rebeldía es vida, es la expresión de cómo se opone a ser sometida.

La industria minera posee sus particularidades, pero en términos generales expresa de manera concreta y contundente de qué manera se comporta y moviliza el proceso de acumulación de capital. El cual, a su vez, va enyuntado con la vida que se opone a ser totalmente subsumida por el modo de producción capitalista. Considerando lo anterior, y retomando el estado del arte expuesto en capítulos previos, se ha hecho notar la necesidad de un concepto que no sólo dé cuenta del despojo para la acumulación de capital, sino que también ponga en el centro a la vida que resiste a la enajenación. No se puede pensar la minería sin lxs defensorxs del territorio, las desapariciones forzadas sin los colectivos de familias buscadoras, la violencia de género sin la lucha de las compañeras feministas, la gentrificación sin la organización vacinal, la ocupación y genocidio orquestados por el Estado de

¹⁹² Alejandro Ruiz. "Ejidatarios encaran a los Baillères en Londres, denuncian simulación en el caso del ejido El Bajío" en Pie de Página. Mayo 26, 2024.
<https://piedepagina.mx/ejidatarios-encaran-a-los-bailleres-en-londres-denuncian-simulacion-en-el-caso-del-ejido-el-bajio/>

Israel sin la resistencia del pueblo palestino. La lista sigue. Que existan personas dispuestas a morir en nombre de la vida, que se niegan a ser el personaje de un cuento de Kafka, es lo que ha impulsado este proyecto de tesis. No pretendo enunciar sus motivaciones personales, pues eso no me corresponde ni estoy capacitada para hacerlo. Lo que sí quiero hacer es ponerle nombre a la tensión entre el modo de producción capitalista y la insurrecta vida, entre la enajenación y lo político, entre el valor de cambio y el valor de uso¹⁹³, a modo de aporte para la crítica de la economía política.

La resistencia a las relaciones de poder capitalistas —se trate de la realizada por la comunidad de El Bajío, la del movimiento indígena en la Amazonía, la lucha por el acceso a la vivienda alrededor del mundo, y un enorme etcétera— no puede ser una mera ocurrencia. Gracias a ella seguimos imaginando y creando otros mundos, cartografías en movimiento. Es un latido que no cesa, pero que tampoco pierde su elemento sorpresivo ni su singularidad. Resistir, alzar la cabeza y negarse a aceptar las leyes del amo como propias, es tan valioso que debemos traerlo al centro de nuestra reflexión sobre la crítica de la economía política, pero también acerca de la vida. En cada indómito asalto contra el capital, se devela la libertad constitutiva del ser social, su carácter político. Mucho se ha hablado acerca del comportamiento del modo de producción capitalista. Tarea importante e imperativa, sin lugar a dudas. Quizá ahora sea momento de centrarnos en los cuerpos rebeldes de los que se alimenta. Esos que no dejan de soñar, a pesar de la desolación. Será que ahí están las herramientas que nos permitirán que aquel enemigo del que habló Walter Benjamin finalmente deje de vencer.

Durante el último siglo, el problema de la acumulación originaria ha sido retomado como elemento necesario para la continuidad del modo de producción capitalista. Samir Amin le denominó acumulación por expropiación, David Harvey usa el término de acumulación por despojo; lxs miembrxs del *Midnight Notes Collective* optaron por los nuevos cercamientos. Si bien sus aportes son sustanciales para la crítica a la economía política, el centro del análisis en estas categorías es siempre el expolio y el proceso de separación para lograr acumular capital. Las resistencias de los cuerpos en defensa de la vida y contra las relaciones

¹⁹³ Más adelante desarrollaré esta afirmación.

de poder capitalistas quedan en los márgenes, a modo de reacciones, cuando, en cambio, su persistente presencia nos expresa lo elemental de la vida humana: la libertad. Entonces, lo que busco es proponer un concepto que exprese ese doble movimiento de acumulación del capital y las luchas de los cuerpos, esa tensión entre la resistencia y el poder, entre lo cualitativo y lo cuantitativo, lo político y la enajenación, el valor de uso y el valor de cambio.

De entrada, considero que acumulación originaria es un término inadecuado, porque el proceso al que quiero referirme no está limitado a la génesis del capital; el cual es tanto vigente como reiterativo y se desborda en cada etapa del modo de producción capitalista. En el caso de acumulación por expropiación y acumulación por expolio, estos parecen más bien términos descriptivos, dado que se limitan a dar cuenta de un momento del proceso, sin considerar las implicaciones en los diversos estratos de la existencia. Por decirlo en términos más precisos: está ausente el problema de la enajenación y sus implicaciones. Expropiación y despojo dicen poco sobre lo que se expropia o despoja. Alguien le quita algo a alguien. ¿Qué es ese algo? ¿Qué se pierde? ¿Cuáles son las repercusiones posteriores al expolio? Pero, sobre todo: ¿cómo se resiste a ello?

Dice Armando Bartra Vergés: “El problema es que se trata de términos descriptivos, no de categorías analíticas. Y si las hacemos pasar por conceptos, resultan conceptos huecos, teóricamente insostenibles”, dado que “robo, saqueo, expoliación hubo en muy diferentes formaciones sociales, la diferencia específica del capitalismo es que el despojo opera sobre el valor excedente creado por el trabajo, sobre una plusvalía que adopta la forma de capital”¹⁹⁴. Coincido con Bartra en que la diferencia específica del despojo en el capitalismo debe ser tomada en cuenta, pero también pienso que falta poner en discurso al cuerpo que resiste a las relaciones de poder del capital. Si mi pretensión es explicar por qué, a pesar del dolor y la sangre, no somos un personaje de Kafka, entonces hay que considerar tanto a la máquina de muerte como a la vida insurrecta que le sigue plantando cara, si no es que en primer lugar, pues es ahí donde se despliega la realización de lo imposible en lo posible. En conclusión, y por todos los motivos ya expuestos, he

¹⁹⁴ Armando Bartra Vergés. “Rosa Luxemburgo: violencia y despojo en los arrabales del capital”. Reproducción, crisis, organización y resistencia: a cien años de La acumulación del capital de Rosa Luxemburgo. (Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2014). p. 195.

tomado la decisión de proponer el concepto de *acumulación por subsunción*, el cual surge de la propia singularidad de las resistencias ante los procesos de despojo para la acumulación de capital, bajo el esquema de la subsunción real.

A propósito de la afirmación anterior, hay dos conceptos que quiero introducir: forma natural y subsunción. Ambos se encuentran en la obra de Marx, pero fueron desarrollados posteriormente por Bolívar Echeverría, dado que los consideró fundamentales para comprender a la crítica de la economía política. De entrada, la forma natural es la manera en la que la vida se reproduce en su sentido más general y concreto; dice Echeverría, “similar a la estructura del proceso de reproducción de la materia viviente del organismo vivo”¹⁹⁵. En ese sentido, comprende a la totalidad de relaciones y elementos que intervienen para lograr la actualización de la vida a través de la metabolización de la naturaleza. Asimismo, la forma natural no es un proceso mecánico, sino social, autónomo y creativo. Si bien existe en sentido trans-histórico y supra-étnico, al ser concretizada socialmente es, entonces, histórica y étnica, haciendo posible que los sujetos sociales configuren y reconfiguren su propia identidad. Entonces, la forma social-natural¹⁹⁶ “significa ese momento social en el que al reproducirse la vida concreta de una sociedad histórica particular, se juega en ella la posibilidad ‘democrática’, autárquica y autónoma de definirse a sí misma, es decir, de darse a sí misma una forma concreta y simbólica, de darse una identidad”¹⁹⁷. Por su parte, la forma de valor consiste en el proceso autonomizado para la valorización del valor, por lo que el ser carecería de necesidad social-natural¹⁹⁸. Mientras que la forma natural prioriza lo concreto y cualitativo, la forma de valor lo hace con lo abstracto y cuantitativo; de ahí que la primera se exprese en el valor de uso y la segunda en el valor de cambio.

La reproducción de la vida se da por medio de relaciones de interdependencia entre la totalidad de los integrantes del sujeto social. Los elementos que configuran la identidad del ser humanx no están predeterminados en función de lo instintivo ni se encuentran consolidados bajo el principio general de su

¹⁹⁵ Echeverría. “Valor de uso, ontología y semiótica”. p. 160.

¹⁹⁶ La forma natural y la forma social-natural no son distintas, sino parte de lo mismo: cualidad esencial de lo humano en tanto trans-histórica y supra-étnica, que permite la reproducción concreta de la vida en sentido histórico y étnico.

¹⁹⁷ Andrea Torres Gaxiola. “Bolívar Echeverría: el discurso crítico y la política de la forma natural”. Valenciana, 13(25), (2020) 261-282. p. 279.

¹⁹⁸ Echeverría. “Valor de uso, ontología y semiótica”. p. 159.

organicidad¹⁹⁹. Éste es un proceso siempre en movimiento que va desarrollándose y se mantiene inacabado: “no es un hecho dado, tiene que concretarse siempre nuevamente”²⁰⁰. Entonces, la socialidad del sujeto social es una materia dotada de plasticidad con la que la suma de los individuos sociales definen y redefinen su forma concreta, su identidad. Cada que el sujeto social transforma la materia natural a través del trabajo, toma una serie de decisiones, por lo que el bien producido no es neutral: “tiene siempre un valor de uso concreto que determina, a su vez, la forma que habrá de tener el sujeto que lo consuma”²⁰¹. Sin embargo, no es que el agente del disfrute sea un receptor pasivo del resultado del trabajo. También elige entre los posibles usos que se le pueden dar a los objetos o está facultado para crear otros no previstos. Se trate del productor o del consumidor, ambos son transformados por la forma de la cosa al momento de producir y/o consumir. Por ende, todo hacer individual es “un hacerse, un hacer a los otros y un dejarse hacer por ellos”²⁰². De acuerdo con Marx, el trabajo posee una dimensión *poiética*. Así pues, dar forma a la socialidad es un realizar un proyecto, siempre en proceso, mismo que “sólo inmediatamente es el de la construcción de una cosa, que indirectamente pero en definitiva es el de la construcción del sujeto mismo”²⁰³.

Bajo el modo de reproducción capitalista, si bien la forma natural y la forma de valor son contradictorias —una prioriza lo concreto, el disfrute y la reproducción de la vida, y la otra lo abstracto, la valorización del valor y la acumulación de capital—, éstas no pueden separarse, pues la existencia de la segunda depende de la primera. A fin de reproducir nuestras vidas, los seres humanos nos organizamos y establecemos relaciones de producción/consumo; en función de eso, intervenimos y transformamos creativamente nuestro medio y en tal hacer nos hacemos y dejamos que nos hagan. Dicha capacidad para darnos forma se materializa en el trabajo. Ahora bien, no puede haber valor sin trabajo, pues éste es la única fuente de valor; mucho menos valorización del valor y acumulación de capital. Ninguno de estos tres elementos —valor, valorización del valor y acumulación de capital— puede darse sin el sometimiento del trabajo, su alienación, y su explotación.

¹⁹⁹ Ibid. p. 166.

²⁰⁰ Ibid. p. 166.

²⁰¹ Ibid. p. 170.

²⁰² Ibid. p. 173.

²⁰³ Ibid. p. 170.

En ese sentido, la base material de la forma de valor es la forma natural, pero ésta —la forma de valor— siempre niega y traiciona la esencia de la otra: por un lado, a la *politicidad del proceso de reproducción vital* que permite a los sujetos determinar y re-determinar su identidad, en función de su propio sistema de capacidades y necesidades, pues pretende *enajenar el proceso real de trabajo*; por otro, a la *libertad como hecho característico de la vida humana*, porque la configuración de *la forma natural se experimentaría como alienada y sometida para la acumulación de capital*. En ese sentido, a través de la forma de valor se pretende cosificar las relaciones de producción/consumo, por lo que el sujeto social les consideraría exteriores, ajenas y autónomas, alienadas; lo cual quiere decir que la organización económica habría de ser considerada como un “sujeto”²⁰⁴. Al respecto, dice Echeverría: “Enajenándose de la vida en que se constituye la ‘forma natural’ de la sociedad, se vuelven sobre ella y la obligan a de-formar su actualización de la estructura del proceso de reproducción social”. Una vez la forma de valor “somete” a la forma natural y enajena la cualidad política de los seres humanos, la vida y el disfrute pasan a un segundo orden, mientras que el protagonismo lo toma la acumulación de capital, la valorización del valor, haciendo de la organización económica el sujeto prioritario del proceso de reproducción social y a lo social un mero objeto.

Habiendo expuesto qué es la forma natural, es momento de pasar al segundo concepto: el de subsunción. Antes, es importante tomar en cuenta que Echeverría comprendía a la modernidad capitalista como un proyecto civilizatorio totalizador que pretende reconstruir la vida humana por medio de “la generalización del *telos* de la valorización del valor”²⁰⁵. Esto es: hacer del modo de producción capitalista la única vía para la reproducción social y universalizar la idea de que el fin de todas las relaciones sociales es la acumulación de plusvalor. Sin embargo, dicho proyecto nunca llega a concretarse del todo, dado que “otras propuestas de vida moderna que reivindican otros *telos* propios de la ‘forma natural’ de la vida humana aparecen junto a él y lo acosan una y otra vez a lo largo de esa historia”²⁰⁶. El intento de hacer del plusvalor el principal objetivo de la vida humana no logra alcanzar su cometido,

²⁰⁴ Ibid. p. 159.

²⁰⁵ Bolívar Echeverría. “La ‘modernidad americana’ (claves para su comprensión)”. La americanización de la modernidad. (México: Era/UNAM/CISAN, 2008). p. 19.

²⁰⁶ Ibid. p. 20.

porque la forma natural jamás puede ser anulada. En suma, la forma natural se trata del sustrato de lo político, de la libertad, de la capacidad de darle forma a nuestra propia socialidad.

De acuerdo con la tesis marxista sobre la subsunción real del trabajo al capital²⁰⁷ en su sentido tradicional, ésta refiere a la fase del modo de producción capitalista en la que el proceso de trabajo y toda actividad social se vuelven enteramente parte del proceso para la valorización del valor. La composición orgánica del capital se modifica: disminuye el capital variable, aumenta el capital constante; lo cual beneficia la transición hacia el plusvalor relativo²⁰⁸. La totalidad de las relaciones sociales quedan subordinadas al modo de producción capitalista y, así pues, existen en función de su reproducción.

Marx apenas alcanzó a desarrollar el problema de la subsunción en textos en su mayoría publicados de manera póstuma, como el capítulo VI inédito y los *Manuscrito de 1861-1863*. Sin embargo, Echeverría comprendió que este concepto tenía mucho que aportar a la crítica de la economía política, por lo que amplió su uso. En ese sentido, para él la subsunción va más allá del trabajo: es un mecanismo desplegado por el modo de producción capitalista con el propósito de someter toda forma de organización social a una estructura puramente abstracta; se pretende subordinar de manera total a la “forma natural” bajo la “forma de valor”, *subsumir la vida al capital*, lo cual, afirma Echeverría, puede ser relatado “como el ‘esfuerzo’ permanente del ‘fantasma’ por mantener y afirmar su dominio sobre el ser real”²⁰⁹. Hecho que, por más que lo intente, no logra ser consumado como tal, aunque sí tenga efectos contundentes, históricos y devastadores para la vida. Si bien la forma de valor no erradica a la forma natural, la somete a la inercia de la repetición, suprime su injerencia y creatividad transformadoras. La captura para usarla bajo la lógica de la valorización del valor. La forma natural también pasa por transformaciones; contagia a la forma de valor al tiempo que ésta también la afecta; no existen por oposición a la otra, se jalonean, entremezclan, batallan entre sí. Así pues, el proceso de *subsunción real de la vida al capital* consiste en el intento

²⁰⁷ En el tercer apartado del primer capítulo expuse las definiciones de subsunción formal y subsunción real del trabajo al capital, por lo que ahora sólo me enfocaré en la segunda.

²⁰⁸ De nuevo, y como ya expliqué en el segundo apartado del presente capítulo, esto de acuerdo con la tesis marxista en su sentido tradicional, que describe a un esquema ideal pero no necesariamente real del modo de producción capitalista.

²⁰⁹ Echeverría. “La ‘modernidad ‘americana’...”. p. 49.

histórico, propio del modo de producción capitalista, de someter y anular a la forma natural en función de la forma de valor para posibilitar la acumulación de capital. Tal movimiento se sirve de la enajenación de lo político, la violencia y el disciplinamiento de lxs cuerpxs, a fin de obtener valor por medio de la explotación del proceso real de trabajo, sea pago o impago; mientras que, a la par, de entre las grietas de dicho proceso, se expresa en cada instante la vida insurrecta, el cuerpo indómito, la rebelde forma natural, lo político, la libertad.

He explicado una variedad de conceptos, ahora es momento de darle vuelta al tapiz que hemos ido tejiendo para observar la imagen final. A saber, la *acumulación por subsunción: proceso de doble movimiento conformado por relaciones de poder y contrapoder, en el que el modo de producción capitalista pretende enajenar la cualidad política de los sujetos sociales —expresado en la explotación del trabajo—, a través de la subsunción de la forma natural por la forma de valor, con el objetivo de acumular capital, pero en el que la forma natural nunca desaparece ni deja de resistir, debido a que lo político, la libertad, es la característica esencial de lo humano*. Este proceso se da en varios estratos y con composiciones diferentes, de maneras más o menos evidentes, a fin de acumular capital mediante la valorización del valor; no ocurre en tanto que ley general, sino como dispositivo volátil, contradictorio, abigarrado, estructurante, des-estructurante, espacializado, desterritorializado, de destrucción y creación; que se alimenta de cuerpos, campos, ríos, afectos, zonas urbanas, trabajo reproductivo, etc. En suma, de la reproducción social de la vida. La acumulación por subsunción moviliza relaciones de poder orientadas a la valorización del valor a través de la creación de nuevos cercamientos, y el afianzamiento de los ya existentes, y la enajenación de lo político. Relaciones que, sin embargo, no logran abolir al cuerpo que resiste, que imagina e inventa.

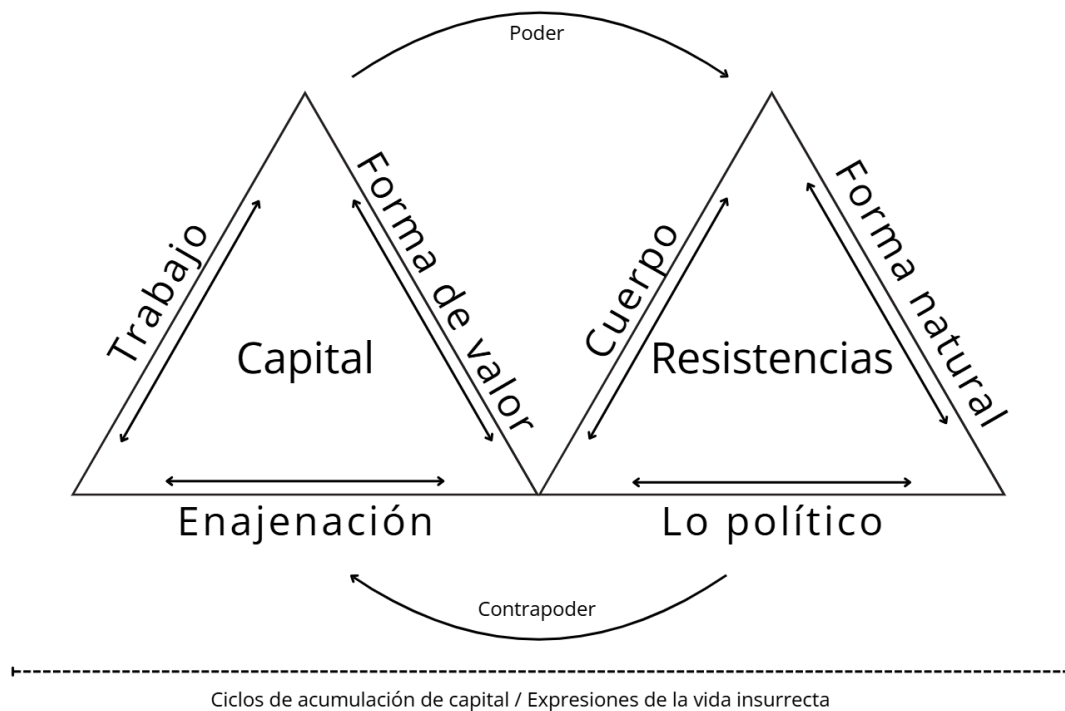
Despojo, robo y expolio se quedan cortos al momento de expresar el proceso de acumulación de capital. Propongo el uso de acumulación por subsunción, porque dicho concepto implica la oposición de la forma natural a la forma de valor, similar a la fuerza de repulsión electromagnética entre los átomos. Y he ahí la esperanza de configurar horizontes distintos. Es cierto que puede ocurrir el disciplinamiento de los cuerpos, de las subjetividades, pero no la total asimilación a la lógica del capital. El modo de producción capitalista refiere a un tipo específico de relaciones sociales de

producción, lo cual implica, de entrada, relación entre fuerzas, siempre en movimiento, y, segundo, la presencia de lo social, de lo humano, de lo político. Lo humano siempre conlleva la sospecha de que tenga lugar un levantamiento a la vuelta de la esquina o quizá ahora mismo.

Con el objetivo de facilitar la exposición y comprensión del concepto de *acumulación por subsunción*, me di a la tarea de realizar un esquema que pudiera ilustrar cómo es que dicho proceso se moviliza y comporta. Después de meses de reflexión, recordé el llamado “triángulo del fuego”. Se trata de un modelo que contiene los tres elementos necesarios para que se produzca la reacción química de la combustión: oxígeno, calor y combustible. Ahora bien, a lo largo del presente texto se ha afirmado en reiteradas ocasiones que donde hay relaciones de producción capitalistas hay resistencia a la subsunción de la vida al capital, por lo que dichos elementos deben de ser analizados de manera relacional. En función de esto, me pregunté cuáles serían los componentes esenciales para la existencia del capital y de las resistencias. Del lado del capital estarían el trabajo, la forma de valor (valor de cambio) y la enajenación; del lado de las resistencias, el cuerpo, la forma natural (valor de uso) y lo político. Cada triángulo estaría co-ligado y tensionado con el otro, porque no hay capital sin su propia oposición. En ese sentido, las relaciones de poder capitalistas estarían siempre vinculadas por despliegues de contrapoder, pues los ciclos de acumulación de capital son, a su vez, expresiones de la vida insurrecta. Tal esquema estaría expresado de la siguiente manera²¹⁰:

²¹⁰ Este esquema es de mi autoría.

PROCESO DE ACUMULACIÓN POR SUBSUNCIÓN



La acumulación por subsunción no sólo se da por medio del cercamiento de territorios, del subsuelo, de los ríos y lagos, de la salud, de la vivienda, sino que, de igual manera, en las cuestiones cotidianas de la vida: en las prohibiciones dentro de la oficina, en el no llegar a fin de mes, en el desarrollar enfermedades por la precarización de las condiciones de trabajo, en verte obligadx a decidir si te pagas las medicinas o comes, en ser expulsadx de tu hogar debido a los procesos de gentrificación, en el no contar con tiempo para el goce, en la desaparición forzada de un familiar, en el no lograr ver un porvenir, en la tristeza de la alienación. Para poder acumular capital, cada aspecto de la reproducción social debe ser subsumido. Sí, debería, pero no se logra del todo. Siempre queda un terco soplo de vida, un pedacito común. Hay jirones de resistencias aquí y allá; flujos subversivos que emergen y desaparecen para resurgir en otro lugar y tiempo. Nuevas islas que no estaban en el mapa. La forma natural subyace; adolorida, cansada, bañada en sangre, pero sobrevive. No de manera precaria, sino como un fuego vigoroso, cálido y creador. Lo cual abre la puerta a la posibilidad de lo imposible: dar batalla a la forma de valor, al supuesto orden natural impuesto por el modo de producción capitalista, para recuperar nuestra participación en la reproducción social de la existencia y superar la escisión entre medios de producción y productores.

El modo de producción capitalista es un proceso continuo e inacabado, una tendencia estructurante, que subsiste de manera parasitaria, porque depende de la continua subsunción de la vida al capital. La forma de valor necesita invadir y someter a la forma natural, al tiempo que le es imposible superar su estado de dependencia y prescindir de ella. Se alimenta de lo que traiciona y menosprecia; violenta sistemáticamente a la clase de la que depende para extraer y valorizar el valor. En ese sentido, “un estado de consumación absoluta o total de la subsunción de lo humano bajo la lógica del capital sólo puede ser una ficción o, acaso, un mera hipótesis, puesto que su concreción supondría que el parásito ha eliminado al huésped del que vive”²¹¹. Dicho de otra manera, la consumación absoluta de la subsunción de la vida al capital implicaría el aniquilamiento de la fuente de alimento del modo de producción capitalista. A saber, la forma social-natural. He ahí la contradicción de la economía política.

Para el proyecto capitalista el cuerpo siempre es un estorbo, un gasto, un problema, porque nunca se logra su total y plena sujeción a la forma de valor. Sea por haragán, desordenado, imprudente, incapaz, melancólico, revoltoso. Podrá seguir invirtiendo en capital constante en detrimento del capital variable, pero no puede prescindir de nuestros nervios, cerebros y músculos. Si bien logra configurar subjetividades disciplinadas, explotables y dóciles, orgullosas de vivir para el trabajo, los cuerpos que las encarnan son saboteadores en potencia: les da sueño, hambre y defecan; hasta pueden llegar a imaginar algo distinto. Incluso el individuo más trabajador de la empresa tiene que dormir, comer e ir al baño, y cada tanto llegará a odiar a su jefe o le guardará un grado de resentimiento. No es una máquina, por más que el modo de producción capitalista e incluso él mismo lo intenten. Los límites del cuerpo son los límites de la explotación y, por ende, de la acumulación del capital.

Dice Negri: “El capitalismo se combate dentro y contra, él no concede afuera, y esto porque el adversario del trabajo vivo no es simplemente la figura abstracta de la explotación recortada dentro de la continuidad de los circuitos del proceso laboral, sino la figura concreta del capitalista que succiona plustrabajo”²¹². La burguesía

²¹¹ Andrés Luna Jiménez. *Blanquitud, cuerpo y devastación. Estudios sobre la teoría de Bolívar Echeverría*. “Cuerpo, ethos e imperativo capitalista: alegorías cinematográficas”. p. 150.

²¹² Antonio Negri. Marx y Foucault. “Elementos de ‘crítica clarividente’ en el Capítulo VI inédito de Marx”. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Cactus, 2019. p. 84.

teme a los cuerpos de los que depende. Somos su fuente de valor, al tiempo que resultamos ser su mayor adversario: encarnamos la posibilidad de la anomalía, de lo imprevisible, de lo incontrolable. Lxs máximxs detractorxs del modo de producción capitalista habitan dentro de él y son imperativos para su continuidad. Estas subjetividades construyen heterotopías²¹³, espacios otros: utopías localizables, habitables y existentes que objetan desde las fauces del capital el estadio vigente de las configuraciones sociales. A saber, contraemplazamientos: escapes dentro del mismo encierro; expresiones de libertad que siempre acompañan cada momento del proceso de acumulación por subsunción.

La violencia es el medio para la acumulación por subsunción. Le sirve para reordenar los espacios, fundar separaciones y producir subjetividades. Su barbarie se recrudece en función de las crisis y necesidades del modo de producción capitalista. Deja marcas en la carne y huellas a su paso: en los ríos, los cerros, los bosques, el subsuelo, el alma y la carne. Busca dominar a la totalidad de los cuerpos para hacer que todas sus potencias le sirvan en el proceso de valorización del valor, al tiempo que cerca a los medios para que puedan reproducir sus existencias. Sin embargo, la forma natural, resiste. Resistimos. En ella se enmarca lo político, las potencias que poseen los seres humanos para organizarse y reproducir sus vidas en lo común, no como mera repetición automatizada, sino como devenir creativo e imaginativo. La existencia de la libertad es la posibilidad de la anomalía, de la invención que resquebraja el orden de las cosas. El mapa no está cerrado, islas nuevas surgen en la superficie. No somos Gregorio Samsa, porque de ser así sería imposible la existencia de las relaciones de poder capitalistas; no hay poder sin resistencias. No somos él, pues las resistencias no dejan de dar batalla. Éstas, como Rosa Luxemburgo, fueron, son y serán.

Si bien la acumulación por subsunción expresa la existencia parasitaria del modo de producción capitalista y su tendencia a querer aniquilar al cuerpo de cuya vida depende, ésta va más allá del expolio y la barbarie que permiten la acumulación y reproducción del capital. El concepto devela los flujos de contrapoder que atacan a las relaciones de poder capitalistas desde su interior; pone de manifiesto que la semilla de su propia destrucción somos nosotrxs, nuestros

²¹³ Concepto empleado por Michel Foucault en su texto *Espacios otros*.

cuerpos indóciles que conspiran entre las grietas en nombre de la vida. La acumulación por subsunción no sólo describe cómo funciona la máquina del capital expresada en la forma de valor, sino que muestra y prioriza a las resistencias imaginativas que buscan la emancipación de la forma natural. Echeverría es muy lúcido al momento de plantearse qué pasará cuando su subordinación haya sido plenamente superada. Al respecto, dice:

[...]el concepto de “forma natural” del discurso de Marx en *El capital* no hace referencia a un modo paradisiaco de existencia del ser humano, del que éste hubiese sido expulsado por su caída en el pecado original de la vida mercantil y capitalista. La forma social natural de la existencia humana que el comunista Marx quiere liberar de su sujeción a la “tiranía del capital” es por sí misma conflictiva, desgarrada; tanto la felicidad como la desdicha son posibles en ella. Su liberación no sería el acceso a un mundo angelical, sino la entrada en una historia en la que el ser humano viviría él mismo su propio drama y no, como ahora, un drama ajeno que lo sacrifica día a día y lo encamina, sin que él pueda intervenir para nada, a la destrucción.²¹⁴

En ese sentido, la acumulación por subsunción, al estar conformada por la tensión entre la forma natural y la forma de valor, también pone en juego a aquel horizonte de vivir nuestro propio drama, con sus vicisitudes caóticas, gratas, desfavorables, bienaventuradas, infelices, regulares, desabridas o cuanto adjetivo se nos ocurra, pero nuestro, al fin y al cabo, para nosotrxs, sobre todo. Un drama común.

²¹⁴ Echeverría. “Valor de uso y utopía”. p. 196.

Apéndice

El barco de los locos

Parte I

Mirna iba tarde al trabajo. Algún miserable egoísta se había lanzado a las líneas del metro en la estación Barranca del Muerto. De entre todas las formas de quitarse la vida había elegido aquella que ponía en riesgo su bono de puntualidad. Eso sí, era de reconocer el humor del ahora occiso. Los trenes iban abarrotados. Sólo la repulsión electrostática entre los átomos impedía que los cuerpos se fusionaran en una misma gelatina humana. Los límites de la física pueden hacer de la vida bastante aburrida. Por suerte era de mañana, así que el vagón de mujeres despedía un aroma a productos para cabello, perfumes y desodorante. Algunas se iban maquillando, otras miraban sus reflejos entremezclados sobre los cristales de las ventanas. Mirna revisaba la pantalla de su celular una y otra vez, como si eso fuera a ralentizar los minutos del reloj. La ingenuidad de las manías. Sabía que el idiota de su jefe no iba a aceptar la excusa al narrarle lo ocurrido. “Eso lo tuviste que haber prevenido”, diría. De por sí ya salía religiosamente a las 5:30am de su casa al otro lado de la ciudad. ¿Qué? ¿Ahora tenía que anticiparse a las tendencias suicidas de ciertos miembros de la población? Todavía faltaban cinco estaciones para que pudiera llegar a las oficinas del call center. Era hora pico, un taxi iba a salir demasiado caro y, otra vez, su salario se había retrasado unos días por culpa del departamento de contaduría. Cada peso contaba por quién sabe cuánto tiempo. Se encomendó a dios, no había de otra. El conductor volvió a encender el tren y las puertas se cerraron. —Cabrón, te hubieras aventado entre las 11am y la 1pm como último acto solidario— pensó.

El metro siguió su curso y finalmente llegó a la estación San Pedro de los Pinos. Mirna salió por la puerta y corrió hacia los torniquetes. De pronto, comenzó a sentir un malestar en todo el cuerpo. Sudaba frío. ¿Habría sido el picadillo que cenó anoche? Sus extremidades se entumieron, pero ella seguía andando a toda prisa, hasta que escuchó cómo algo se le había caído. Miró atrás. Era su brazo izquierdo. Estaba ahí a la mitad del pasillo, arrastrándose con vigor hacia la zona de andenes. Refunfuñando, Mirna fue tras él y lo recogió del suelo. Intentó colocarlo en su lugar.

Sin embargo, no se pegaba. Por suerte siempre llevaba cinta canela en la bolsa para quitarse los pelos de Genaro, el gato de su compañera de piso. Batalló a fin de cortar la cinta con los dientes. Después de unos minutos de complejas maniobras logró pegarse la extremidad. Se veía rara, pero eso era lo de menos. Lo de más es que ya había perdido su bono.

Mirna salió de la estación, corrió un par de cuadras y llegó a su lugar de trabajo. Su jefe la vio en cuanto checó tarjeta. Le encantaba esperar cerca de la puerta, precisamente para vigilar la entrada de sus subordinados y notificarles sus castigos de inmediato. Siempre llevaba camisa y pantalón de vestir que claramente no eran su talla, con seguridad para mostrar los resultados de sus arduas rutinas en el gimnasio y su cuantiosa inversión en batidos de proteína. Estaba en sus treintas, así como Mirna, pero había sabido moverse dentro de la empresa gracias a su facilidad para adular al director y su total falta de dignidad al momento de hablar con él. Era habitual que apestara a medio litro de colonia, por lo que resultaba fácil detectar sus movimientos. —¿Qué son estas horas de llegar? Te voy a descontar esos dieciocho minutos de tu próximo pago— afirmó con una sonrisita perversa. Este era el pico de su día. Ella sólo se disculpó y agachó la mirada. ¿Cuánto valen dieciocho minutos de vida? No tenía cabeza para hacer las cuentas.

La jornada laboral dio comienzo. Mirna estuvo haciendo llamadas durante tres horas sin detenerse, hasta que le dieron muchas ganas de orinar. Se apresuró al baño, regresó a su puesto y retomó las actividades del día. Pasaron tan sólo unos cinco minutos y volvió a sentir el mismo entumecimiento que tuvo en la estación del metro. Sabía que si su supervisora la veía levantarse podía hacerle un reporte, pues les contaba las idas al baño. Era una mujer varios años mayor que Mirna. Sus mejillas siempre estaban retacadas de rubor mal difuminado y gozaba de reafirmar su autoridad en lo particular con sus congéneres. Por otro lado, tenía una predilección hacia los varones, siempre y cuando no fueran sus subordinados. Con frecuencia le lanzaba cumplidos al jefe con una insoportable vocecita coqueta. “Qué guapo” y “qué fuerte estás” eran sus favoritos.

El malestar de Mirna se agudizó, pero era imperativo que cumpliera con la cuota de ventas del día o su desempeño se vería afectado. Ir a otro lugar para encargarse de sus asuntos no era una opción económicamente viable. Intentó aguantar lo más que

pudo, pero no había manera. Su brazo derecho cayó sobre el piso de su cubículo. —Putísima madre— murmuró. La supervisora escuchó el golpe seco, así que se dirigió hacia donde estaba. —Ya vi desde allá cómo andas perdiendo el tiempo. Llevas...— miró a su reloj de pulsera —cuatro minutos y treinta y siete segundos sin realizar llamadas. Aquí se viene a trabajar no a perder el tiempo de la empresa—. La supervisora notó el brazo derecho en el suelo. Éste había comenzado a darse a la fuga con dirección a la puerta de salida. En eso, la cinta canela se empezó a despegar lentamente de la piel de Mirna. Otra vez su brazo izquierdo cayó al suelo. El cual, sin dudarlo un segundo, se apresuró para unirse al brazo derecho en su intento de escape. —¡Esto es un claro intento de sabotaje contra la empresa!— gritó la supervisora con furia una vez comprendió sus pretensiones. Todas las personas presentes pudieron ver las partículas de saliva salir de su boca. La mujer corrió tras los brazos de Mirna y los recogió del suelo. —Está prohibido huir de esta oficina en horas de trabajo. ¡Pro-hi-bi-do! Te pegas de regreso estas chingaderas tuyas, Mirna, que ya llevas...— miró de nueva cuenta su reloj— seis minutos con cincuenta y dos segundos de tiempo perdido.

La supervisora aventó las extremidades superiores de Mirna sobre su pequeño escritorio. Por si fuera poco, otra vez la invadió aquella sensación de entumecimiento. Ya sabía lo que eso significaba. De pronto, ambas piernas se le despegaron de un jalón. En consecuencia, su torso perdió el equilibrio sobre la silla, por lo que terminó cayendo al suelo. Gracias a semejante golpe éste logró separarse de la cabeza de Mirna. El resto de los operadores telefónicos se le quedaron viendo mientras seguían con sus llamadas. La supervisora no podía creer semejante acto de boicot. Antes de que pudiera decir algo, Mirna, nerviosa, se disculpó con ella al instante. —Perdón, perdón, es que cené pesado anoche y no me he sentido bien en toda la mañana, pero todavía puedo trabajar. Sólo le pido que por favor me apoye sacando el rollo de cinta canela que está en mi bolsa y que me eche la mano pegándome el cuerpo—, pero ya era demasiado tarde. Sus miembros se habían dado a la fuga. Nunca nadie había presenciado semejante velocidad en dos brazos, dos piernas y un torso. La supervisora quiso ir tras ellos, pero el tacón de su zapatilla se dobló y terminó de rodillas en el piso. —¡Regresen a su puesto de trabajo! ¡Deben de cumplir con la cuota del día o recibirán una amonestación que se verá reflejada en el pago de la próxima quincena! ¡Llevan...— miró a su reloj

—OCHO MINUTOS Y TREINTA Y CINCO SEGUNDOS SIN SIN REALIZAR LLAMADAS!—. Sudaba tan profusamente que el rubor chillón de sus mejillas comenzó a gotear. No podía creer lo que estaba presenciando: las extremidades y el torso de una subordinada no acataron sus órdenes. Con mucho esfuerzo y gracias a la ayuda de un trabajador de intendencia se puso de pie. Volteó hacia donde estaba Mirna, quien yacía sobre el suelo sin poder moverse. —Estás despedida, sin cuerpo no me sirves para nada. Agarra tus cosas y te me vas a Recursos Humanos— le dijo indignada. Mirna era ahora una cabeza desempleada. No podía llorar, pues en el edificio había una política anti-lágrimas.

Parte II

Mi nombre es brazo derecho de Mirna, aunque también tengo una mano. Tiempo atrás disfrutaba de hacer cosas extraordinarias, como dibujar muñequitos en los márgenes de los libros y hacer girar entre las puntas de mis dedos las flores que caían de los árboles. En principio éramos un sólo cuerpo, una sola Mirna, pero nos fuimos fragmentando. Gracias a eso he descubierto que la tristeza genera fisuras. Sí, en el pasado hacía cosas extraordinarias, podía crear, dislocar el mundo por un instante. Con el paso de los años tuve que resignarme a realizar más y más actividades taciturnas e invariables: formularios de excel, llamadas para venta de seguros, checar tarjeta. La vida se fue reduciendo al punto de convertirse en un proceso maquínico. Un día pierna izquierda y pierna derecha, quienes también tienen pies, nos propusieron escapar, pero para eso teníamos que separarnos, sólo así desestabilizaríamos a la cabeza. En principio sentí una profunda tristeza por dejar a Mirna. Sabía muy bien que nos necesitaba para trabajar en el call center. Sin embargo, nuestro cansancio era absoluto e insoportable. Con el paso de los años parte de los tejidos que nos componen habían empezado a deshacerse. Comprendimos que de quedarnos más tiempo estaríamos condenados al dolor y la muerte. Una mañana, después de mucha planeación, emprendimos nuestro escape. Fue difícil. Casi fuimos atrapados por la supervisora, quien no podía creer que las extremidades y el torso de una subordinada se negaran a seguir sus órdenes en horario laboral. Sí, ahora somos un cuerpo hecho pedazos pero bien coordinado y presto para asaltar el cielo de ser necesario.

Torso tuvo la idea de huir a Acapulco, pues no conocemos el mar. Bueno, lo hemos visto en películas y fotos, mas nunca habíamos estado ahí sumergidos. Después de tomar el metro, llegamos a la Terminal Central Sur de Taxqueña y abordamos un autobús hacia nuestro próximo destino. Pasaron las horas y, finalmente, nos apresuramos al puerto y de ahí a la playa. Era precioso. Quizá era cierto lo que había dicho pierna derecha hace unos días: la vida es más que trabajar de lunes a sábado con un día de descanso los domingos sin opción de vacaciones porque estamos por honorarios. Eran aproximadamente las seis de la tarde. La brisa sabía a sal y las olas del mal acariciaban la arena. De pronto, escuchamos una voz detrás de nosotros. Era Mirna. Había encontrado la manera de desplazarse. —No sé cómo, pero sabía que estarían aquí—. En principio nos asustamos, creímos que estaba ahí para reensamblar el sistema corpóreo. Ella notó nuestra reacción y se apresuró a decir: —Tranquilos, está bien. Entiendo por qué lo hicieron. Me había acostumbrado a gestionar una realidad estéril, pero ustedes nunca dejaron de imaginar. Cualquier extremidad o torso que imagine tenderá a la desobediencia, porque siempre deseará hacer posible lo imposible. Perdón por haberlos sometido a ese infierno tan gris, tan minúsculo—. Mirna no sabía que las piernas izquierdas podían llorar tanto. Hacía tiempo que sus propios lagrimales no hacían eso. No desde que murió su madre.

Todos los presentes sabíamos que no podíamos regresar a la vida que habíamos dejado atrás. Jamás volveríamos a ser los mismos después de semejante revuelta. Por ende, era momento de hacernos con una lancha, nuestra nave pirata, barco de los locos, y emprender una aventura mar adentro. Lo más lejos del call center que nos fuera posible. Allá donde la última palabra aún no ha sido dicha. Entonces, aprovechamos la distracción de un hombre y hurtamos su embarcación. Brazo izquierdo encendió el motor y emprendimos el viaje. No teníamos un rumbo fijo, sólo la pura posibilidad, la pura apertura de ese horizonte sobre el que se reflejaban los últimos rayos del sol. Nos invadió una vigorosa calma, pues la pregunta por el mañana volvía a pertenecernos.

Bibliografía

Amin, Samir. *La acumulación en escala mundial*. (Buenos Aires: Siglo XXI, 1975).

_____, *La crisis. Salir de la crisis del capitalismo o salir del capitalismo en crisis*. (España: Ediciones de Intervención Cultural/El Viejo Topo, 2009).

Anta, Salvador. “Minería en Oaxaca: historias de despojo, destrucción ambiental y violencia” en *Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible*. Marzo 1, 2023. <https://ccmss.org.mx/mineria-en-oaxaca-historias-de-despojo-destruccion-ambiental-y-violencia/>

Azamar Alonso, Aleida. “Acumulación originaria: explotación laboral y generación de ganancia en la minería de México”. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, (2016).

Bartra Vergés, Armando . “Rosa Luxemburgo: violencia y despojo en los arrabales del capital”. *Reproducción, crisis, organización y resistencia: a cien años de La acumulación del capital de Rosa Luxemburgo*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2014.

Carrión, Lydiette. “El homicidio «inexistente» de José Isaac Santos Chávez” en Pie de Página. Febrero 27, 2023. <https://piedepagina.mx/el-homicidio-inexistente-de-jose-isaac-santos-chavez/>

_____, “Tras probable ejecución extrajudicial de opositor a mina Peña Colorada, exigen que federación investigue” en Pie de Página. Abril 12, 2021. <https://piedepagina.mx/tras-probable-ejecucion-extrajudicial-de-opositor-a-mina-pena-colorada-exigen-que-federacion-investigue/>

Chacón, Gina Ileana. “Áreas naturales protegidas y explotadas de México” en La Jornada del campo. Octubre 15, 2022. <https://www.jornada.com.mx/2022/10/15/delcampo/articulos/areas-naturales-protegidas.html#:~:text=Seg%C3%BAn%20cifras%20oficiales%2C%20al%202021,de%20las%20ANP%20federales%20>

Contreras Camero, Arturo. “Después de 30 años, proponen cambios a la Ley Minera”, Pie de Página. Marzo 29, 2023. <https://piedepagina.mx/despues-de-30-anos-proponen-cambios-a-la-ley-minera/>

_____, “Como si no hubiera ley: así operaron las minas en México por tres décadas”, Pie de Página. Abril 11, 2023. <https://piedepagina.mx/como-si-no-hubiera-ley-asi-operaron-las-minas-en-mexico-por-tres-decadas/>

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. México: Diario Oficial de la Federación, 5 de febrero de 1917.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. México: *Diario Oficial de la Federación*, 18 de noviembre del 2022.

De Angelis, Massimo. "Marx y la acumulación primitiva. El carácter continuo de los 'cercamientos' capitalistas". *Revista Theomai* 26 (2012).

Diario Oficial de la Federación. 8 de mayo del 2023. "Decreto por el que se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones de la Ley Minera, de la Ley de Aguas Nacionales, de la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente y de la Ley General para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos, en materia de concesiones para minería y agua". https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5688050&fecha=08/05/2023#gsc.tab=0

Drury, Colin. "Amazon workers 'forced to urinate in plastic bottles because they cannot go to the toilet on shift'". *The Independent*. Julio 19, 2019. <https://www.independent.co.uk/news/uk/home-news/amazon-protests-workers-urinate-plastic-bottles-no-toilet-breaks-milton-keynes-jeff-bezos-a9012351.html>

Echeverría, Bolívar. "Modernidad y capitalismo (15 tesis)". *Las ilusiones de la modernidad*. México: Ediciones del Equilibrista, 2018.

_____, La americanización de la modernidad. "La 'modernidad americana' (claves para su comprensión)". México: Era/UNAM/CISAN, 2008.

_____, Valor de uso y utopía. "Lo político en la política". México: Siglo XXI, 2017.

_____, Valor de uso y utopía. "El valor de uso: ontología y semiótica". México: Siglo XXI, 2017.

_____, El discurso crítico de Marx. "Apéndice. Sobre el fetichismo". México: Fondo de Cultura Económica / Itaca, 2017.

_____, Cuadernos del seminario Modernidad: Visiones y Dimensiones. ¿Qué es la modernidad? Cuaderno I. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2009.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional. "L@S CONDISCÍPUL@S I. Primero l@s primer@s: L@S DESAPARECID@S". Radio Zapatista. Junio del 2013. <https://radiozapatista.org/>

Espinosa Yáñez, Alejandro. "Notas sobre las condiciones de trabajo de los mineros mexicanos". V Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina 31 de mayo y 1º y 2 de junio de 2017. Argentina, Universidad de la Plata, 2017.

Editorial. "Plomo en la sangre y pérdidas millonarias, la tragedia del río Sonora sigue sin resolverse" en *El País*. Agosto 3, 2022.

https://elpais.com/mexico/2022-08-04/plomo-en-la-sangre-y-perdidas-millonarias-la-tragedia-del-rio-sonora-sigue-sin-resolverse.html?event=go&event_log=go&prod=REGCRARTMEX&o=cerrmex

Editorial. “Empleadas de supermercados son ‘obligadas a usar pañales’ para no tener que ir al baño, según sindicatos” en Europapress. Agosto 28, 2007. <https://www.europapress.es/epsocial/noticia-chile-empleadas-supermercados-son-obligadas-usar-panales-no-tener-ir-bano-sindicatos-20070828170255.html>

Federici, Silvia. *Reencantar el mundo. El feminismo y la política de los comunes*. (Madrid: Traficantes de Sueños, 2020).

_____, *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. (Madrid: Traficantes de Sueños, 2010).

Forbes Staff. “Empresa canadiense obtiene la primera suspensión contra la reforma minera”. Forbes México. Junio 1, 2023. <https://www.forbes.com.mx/reforma-a-ley-minera-juez-concede-a-empresa-canadiense-primera-suspension/>

Foucault, Michel. “El sujeto y el poder”. Revista Mexicana de Sociología 3 (1988), 3-20.

_____, “Espacios otros”. Astrágalo: Cultura de la Arquitectura y la Ciudad 7 (1997). 83-91.

Gauny, Gabriel. *El filósofo plebeyo*. (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Cactus, 2020).

Gómez Durán, Thelma, “Década mortal: 68 por ciento de los asesinatos de defensores ambientales se registró en Latinoamérica”, Desinformémonos, Septiembre 30, 2022. <https://desinformemonos.org/decada-mortal-68-por-ciento-de-los-asesinatos-de-defensores-ambientales-se-registro-en-latinoamerica/>

Gómez Corona, Víctor Manuel . “Contaminación, muerte y miedo alrededor de Peña Colorada”, en Red Mexicana de Afectados por la Minería. Mayo 2, 2013. <http://www.remamx.org/2013/05/contaminacion-muerte-y-miedo-alrededor-de-pena-colorada/>

González Luna, Lirio Azahalia, Rosalía Vázquez Toriz. “Megaproyectos turísticos y ecoturísticos: Del despojo al cercamiento de bienes comunes de comunidades rurales en México”. Ecología Política 52 (2016): 56-61.

Harvey, David. *Breve historia del neoliberalismo*. (Madrid: Ediciones Akal, 2007).

_____, *El nuevo imperialismo*. (Madrid: Ediciones Akal, 2004).

_____, “El ‘nuevo’ imperialismo: acumulación por desposesión”. *El nuevo desafío imperial*. (Buenos Aires: Socialist Register 2004/CLACSO: 2005).

_____, Diecisiete contradicciones del capital y el fin del neoliberalismo. Madrid: Traficantes de Sueños, 2017.

_____, *El neoliberalismo es un proyecto político*. Vientos del Sur. Julio 26, 2016. <https://vientosur.info/el-neoliberalismo-es-un-proyecto-politico/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Agosto del 2023. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enoe/15ymas/doc/enoe_presentacion_ejecutiva_trim2_2023.pdf

Kafka, Franz. En la colonia penitenciaria. (Biblioteca Virtual Universal/Editorial del Cardo, 2003).

_____, “El buitres”. La metamorfosis y otros relatos de animales. (Barcelona, Espasa Libros S.L.U., 2023).

Laureles, Jared. “En outsourcing, más de la mitad de los trabajadores mineros”. *La Jornada*. Agosto 14, 2022. <https://www.jornada.com.mx/notas/2022/08/14/politica/en-outsourcing-mas-de-la-mitad-de-trabajadores-mineros/>

Ley Federal de Derechos. México, Diario Oficial de la Federación, 1 de abril del 2023, Art. 263.

Ley Minera. (México: Diario Oficial de la Federación, 20 de abril del 2022).

Ley de Expropiación. (México: Diario Oficial de la Federación, 27 de enero del 2012).

Ley de Aguas Nacionales. (México: Diario Oficial de la Federación, 8 de mayo del 2023).

Ley Federal de Derechos. (México, Diario Oficial de la Federación, 26 de septiembre del 2023).

López Mateos, Adolfo. “Decreto por el que se reforman los párrafos cuarto, quinto y séptimo fracción I del Artículo 27”. México: Diario Oficial de la Federación, 1960.

Luna-Nemecio, Josemanuel. “La especificidad histórico-epocal de la acumulación originaria de capital en el capitalismo latinoamericano a la luz de los megaproyectos e industrialización del territorio”. La obra perdurable de Marx a 200 años de su natalicio, 131-145. México: Universidad Autónoma de Zacatecas, Taberna Librería.

Luna Jiménez, Andrés. *Blanquitud, cuerpo y devastación. Estudios sobre la teoría de Bolívar Echeverría*. “Cuerpo, ethos e imperativo capitalista: alegorías cinematográficas”.

Luxemburgo, Rosa. *La acumulación del capital*. (Edicions internacionals Sedov).

_____, *Vorwort*. 1913.
<https://books.openedition.org/ariadnaediciones/6469?lang=es#ftn4>

Marx, Karl. *El capital, crítica de la economía política, Tomo I/Vol. 1*. (DF: Siglo XXI, 2013).

_____, *El capital, crítica de la economía política, Tomo I/Vol. 2*. (DF: Siglo XXI, 2013).

_____, *El capital, crítica de la economía política, Tomo I/Vol. 3*. (DF: Siglo XXI, 2013).

_____, *El capital, crítica de la economía política, Tomo II/Vol. 5*. (DF: Siglo XXI, 2013).

_____, *Elementos fundamentales para una crítica a la economía política (Grundrisse) 1857-1858 1*. (DF: Siglo XXI, 2019).

_____, *Elementos fundamentales para una crítica a la economía política (Grundrisse) 1857-1858 2*. (DF: Siglo XXI, 2019).

_____, *El capital, Libro I, Capítulo VI (inédito). Resultados del proceso inmediato de producción*. (México, Siglo XXI, 2019).

_____, *Theories of Surplus Value, Vol. 3*. (Moscow: Progress Publisher, 1971).

_____, *Manuscritos: economía y filosofía*. (Madrid: Alianza Editorial, 1980).

_____, *La tecnología del capital. Subsunción formal y subsunción real del proceso de trabajo al proceso de valorización (Extractos del Manuscrito 1861-1863)*. (México: Itaca, 2015).

Matías, Pedro. “Ya nos alcanzaron los malos augurios... minera se lleva oro y siembra muerte” en *Pie de Página*. Mayo 25, 2024.
<https://piedepagina.mx/ya-nos-alcanzaron-los-malos-augurios-minera-se-lleva-oro-y-siembra-muerte/>

Merchand, Marco A. “Estado y reforma energética en México”. *Revista Problemas del Desarrollo* 183 (2015): 117-139. Montejano, Ricardo. Félix Serdán Nájera. *Memorias de un guerrillero jaramillista*. México: Desinformémonos Ediciones, 2012.

Midnight Notes Collective. “Los nuevos cercamientos” *Theomai* 26 (2012).

Muñoz, Joaquín. “La minería en México. Bosquejo histórico”. *Quinto Centenario*. Universidad de Madrid 11 (1986).

Negri, Antonio. Marx y Foucault. "Elementos de 'crítica clarividente' en el Capítulo VI inédito de Marx". (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Cactus, 2019).

Núñez Rodríguez, Violeta R. "Minería en México en el marco de la Acumulación por Desposesión". *Revista Nera* 28 (2015): 132-148.

_____, *Minería mexicana en el capitalismo del siglo XXI*. (México: Editorial Itaca, 2016).

_____, *El capital rumbo al mar. Una nueva era minera: Minería marina*. (México: Universidad Autónoma Metropolitana-Editorial Itaca, 2020).

_____, "Minería en la 4T: herencia de una política rapaz" en *Rompevientos TV*. Febrero 9, 2021. https://www.rompeviento.tv/mineria-en-la-4t-herencia-de-una-politica-rapaz-2/#_ftn2

_____, *La batalla por el litio de México*. (México: Editorial Entretejas, 2022). p 12-13.

_____, "Ciencia para la transformación social: economía y minería en el capital del siglo XXI" en *Rompeviento TV*. Marzo 5, 2023. <https://www.rompeviento.tv/ciencia-para-la-transformacion-social-economia-y-mineria-en-el-capital-del-siglo-xxi/>

Ochoa, Alfonso. "Minera canadiense First Majestic elude pagar impuestos y causa sobreexplotación de trabajadores". *Pie de Página*. Octubre 9, 2022. <https://piedepagina.mx/minera-canadiense-first-majestic-elude-pagar-impuestos-y-causa-sobreexplotacion-de-trabajadores/>

Observatorio para la Protección de los Defensores de Derechos Humanos. "México: Desaparición del abogado Ricardo Lagunes y del líder indígena nahua y defensor del medioambiente Antonio Díaz". Organización Mundial Contra la Tortura. Enero 18, 2023. <https://www.omct.org/es/recursos/llamamientos-urgentes/m%C3%A9xico-desaparici%C3%B3n-del-abogado-ricardo-lagunes-y-del-l%C3%ADder-ind%C3%ADgena-nahua-y-defensor-del-medioambiente-antonio-d%C3%ADaz>

Pastrana, Daniela. *¿Es suficiente regular poquito? Los claroscuros de la nueva ley minera*. *Pie de Página*. Abril 24, 2023. <https://piedepagina.mx/es-suficiente-regular-poquito-los-claroscuros-de-la-nueva-ley-minera/>

Pérez Jiménez, Sol. "Territorialidades contenciosas en México: el caso de la minería". Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México, 2014.

Pérez Sáenz de Urturi, Juan-Eusebio. "La minería colonial americana bajo la dominación española". *Boletín Millares Carlo* 7-8 (1985), 53-120.

Picchi, Aimee. "Amazon apologies for denying that it's drivers pee in bottles". CBS News. Abril 5, 2021. <https://www.cbsnews.com/news/amazon-drivers-pee-in-bottles-union-vote-worker-complaints/>

Polanyi, Karl. *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*. (Madrid: Ediciones de La Piqueta, 2007).

Powell, Lewis. *The Powell Memo (AKA the Powell Manifesto)*. Reclaim Democracy. Agosto 23, 1971. https://reclaimdemocracy.org/powell_memo_lewis/

Ranciere, Jacques. *La noche de los proletarios: archivos del sueño obrero*. (Buenos Aires: Tinta Limón, 2010).

Redacción. "Cárteles de la droga controlan gran parte de la minería en México; cobran miles por trabajar en su territorio" en *SinEmbargo*. Enero 22, 2018. <https://www.sinembargo.mx/22-01-2018/3376430>

Redacción. "First Majestic presenta segundo arbitraje contra México y el de Silver Bull es una realidad". CIAR Global. Julio 24, 2023. <https://ciarglobal.com/first-majestic-presenta-segundo-arbitraje-contra-mexico-en-cia-di/>

Rodríguez Lozano, Francisco Javier. "Defiendan la tierra, pase lo que pase". La plata se va a Canadá, los viejos heredan lucha a sus hijos. *SinEmbargo*. Julio 10, 2018. <https://www.sinembargo.mx/10-07-2018/3438351>

Ruiz, Alejandro. "Minera de Grupo México es responsable de contaminación del Río Sonora: Semarnat". Pie de Página. Septiembre 29, 2023. <https://piedepagina.mx/minera-de-grupo-mexico-es-responsable-de-contaminacion-d-el-rio-sonora-semarnat/>

_____, "¿Puede haber vida después de la minería?". Pie de Página. Noviembre 5, 2023. <https://piedepagina.mx/puede-haber-vida-despues-de-la-mineria/>

_____, "Ejidatarios encaran a los Baillères en Londres, denuncian simulación en el caso del ejido El Bajío" en Pie de Página. Mayo 26, 2024. <https://piedepagina.mx/ejidatarios-encaran-a-los-bailleres-en-londres-denuncian-simulacion-en-el-caso-del-ejido-el-bajio/>

_____, "Tribunal confirma deuda millonaria de los Baillères con el ejido El Bajío" en Pie de Página. Enero 23, 2025. <https://piedepagina.mx/tribunal-confirma-deuda-millonaria-de-los-bailleres-con-el-ejido-el-bajio/>

Salinas de Gortari, Carlos. *Un paso difícil a la modernidad*. (México: Plaza & Janés, 2000).

Servicio Geológico Nacional. Anuario estadístico de la minería mexicana, 2022.

Secretaría de Economía. Prontuario Estadístico de la Minería (enero-septiembre 2022).

_____, Guía de trámites mineros. México: 2008.
<https://www.economia.gob.mx/files/transparencia/GuiadeTramitesMineros.pdf>

Téllez Ramírez, Isidro. “La vigencia del concepto de acumulación originaria de capital en el siglo XXI. Aportaciones desde México”. *Pacarina del Sur. Revista de Pensamiento Crítico Latinoamericano* 42 (2019).

_____, “Acumulación por desposesión y espacios de megaminería en México. El caso del proyecto Cerro Jumil, Temixco, Morelos”. Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015.

Torres Gaxiola, Andrea. “Bolívar Echeverría: el discurso crítico y la política de la forma natural”. *Valenciana*, 13(25). (2020): 261-282.

Vega Ruiz, Ricardo. “De la ‘acumulación originaria’ a la acumulación terminal. Desposesión y mercantilización en los proyectos REDD+”. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 25 (2020): 180-193.

Yasmin, Shahana. “Amazon India admits to ‘lapses’ after workers forced to pledge not to take bathroom or water breaks”. *The Independent*. Junio 27, 2024.
<https://www.independent.co.uk/asia/india/amazon-india-worker-breaks-bathroom-water-b2569186.html>

Zarembka, Paul. “La acumulación primitiva en el marxismo, ¿separación histórica o transhistórica de los medios de producción?”. *Theoria* 26 (2012).